

AÑO 11. Nº 107 Diciembre 99. 630 PTAS.

# eDucación y Biblioteca

REVISTA MENSUAL DE DOCUMENTACION Y RECURSOS DIDACTICOS



Bibliotecas Rurales

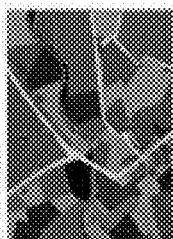
**PUBLICIDAD**

### HECHOS Y CONTEXTOS

- 2** Buzón
- 3** Editorial
- Ramón Salaberria* **5** En primera persona  
Entrevista con Francisco Jarauta, filósofo
- Suzana Mueller*  
*Imma Solé* **10** Bibliotecas Públicas  
Aprender a pensar: la investigación en la formación del bibliotecario  
La Biblioteca Sant Pau-Santa Creu: espacio de convivencia entre culturas
- Ana Garralón* **16** Literatura Infantil y Juvenil  
Entrevista a Xoán Couto, director editorial de Kalandraka  
Novedades: Álbum, Primeros lectores, A partir de diez años, A partir de doce años, Cuentos, Teatro, Poesía  
Literatura Infantil On-line
- Francisco Sánchez Hernández* **25** Conservación y biblioteca  
Las fotocopias: pros y contras
- 27** Trazos  
Enseñanza y Drogas  
Hans Christian Andersen en la FGSR de Salamanca  
La escuela en el Planetario  
Premio de Innovación Pedagógica Infantil  
La educación que queremos. Segundo ciclo de conferencias, otoño 1999  
XXIII Salón del Libro Infantil y Juvenil

### DOSSIER: BIBLIOTECAS RURALES

- Javier Pérez Iglesias* **30** Las bibliotecas rurales ante el futuro: retos y responsabilidades
- Julio Mateos* **36** Recursos bibliotecarios y enseñanza primaria en el medio rural: propuestas para romper el horizonte
- Maitte Comalat y Lourdes Reyes* **42** Planificación de un servicio bibliotecario en zonas rurales: reflexiones
- Carme Trabal y Nuria Vila* **48** Los bibliobuses: un servicio básico para el acceso a la sociedad de la información, la cultura y el ocio en áreas rurales
- 51** Biblioteca de Olost: un servicio de lectura pública
- José Miguel Pesqué Lecina* **54** Las bibliotecas municipales en el medio rural: experiencia desarrollada en la provincia de Huesca entre los años 1990-1999
- Santiago Pérez y Xilberto Llano* **60** Tineo: hacia la biblioteca pública rure et orbe
- Ana Lobato* **63** El servicio de biblioteca ambulante en Casó



**Fundador:** Francisco J. Bernal **Director:** Javier Pérez Iglesias **Redactora:** M<sup>a</sup> Antonia Ontoria **Coordinador-Edición:** Francisco Solano **Secretaría de Redacción:** Ana Parraga **Diseño:** Esther Martínez **Portada:** José Manuel Nuevo **Literatura infantil y juvenil:** Ana Garralón **Redacción:** Príncipe de Vergara, 136, oficina 2<sup>a</sup> - 28002 Madrid - Tel. (91) 411 17 83 - Fax: (91) 411 60 60 - E-mail: edubibli@mad.servicom.es **Edita:** TIL DE Servicios Editoriales, S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas **Presidenta:** Juana Abellán **Publicidad:** Lourdes Rodríguez - Tel. (91) 411 13 79 **Suscripciones y Administración:** Ana Castillo • TILDE, S.A. Príncipe de Vergara, 136, oficina 2<sup>a</sup> - 28002 Madrid - Tel. (91) 411 16 29 - Fax: (91) 411 60 60 **Depósito legal:** M-18156-1989 - ISSN: 0214-7491 **Imprime:** OMNIA IG. MANTUANO, 27 - 28002 MADRID **Fotocomposición:** INFORAMA - Tel.: (91) 562 99 33 • Educación y Biblioteca no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

Ha fallecido Anne Galler, una luchadora a favor de las bibliotecas escolares. La señora Galler es conocida por nuestros lectores porque en septiembre de este año *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* publicó su conferencia "La biblioteca escolar en el siglo XXI", que pronunció en las Primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares (Barcelona, 18-20 de marzo de 1999).

Anne Galler ha trabajado por y para las bibliotecas escolares no sólo en Canadá, su país, sino con una proyección internacional a través del Comité de Bibliotecas Escolares de IFLA. Su trabajo de investigación sobre las diferentes políticas nacionales sobre bibliotecas escolares sirvió como argumento para promover la realización del *Manifiesto de la Biblioteca Escolar UNESCO/IFLA*.

Los que la conocimos en Barcelona pudimos apreciar su entusiasmo y su fuerza para transmitir la importancia de las bibliotecas escolares. Tuvo una vida profesional que le permitió trabajar en diferentes niveles y formarse un visión inmejorable de lo que las bibliotecas escolares son y lo que pueden significar para la sociedad.

*El Manifiesto de la Biblioteca Escolar UNESCO/IFLA* ha sido ratificado por la UNESCO en su 30ª Conferencia General a finales del mes de noviembre de 1999.

El Manifiesto, traducido al castellano y publicado por *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* (nº 102, junio de 1999, pp.19-20), resalta la importancia de los servicios de biblioteca escolar para la sociedad. UNESCO e IFLA instan a los gobiernos a elaborar estrategias políticas y programas que permitan aplicar los principios enunciados en el Manifiesto.

El texto del Manifiesto se puede consultar en la Web de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en:

<http://www.fundaciongsr.es/documentos>

El equipo de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* os desea,  
queridos suscriptores y lectores, un Año Nuevo Próspero y Feliz  
BON NADAL E ANO NOVO  
ZORIONAK ETA URTE BERRI ON  
MOLT BON NADAL I FELIÇ ANY NOU  
FELICES PASCUAS Y PRÓSPERO AÑO NUEVO

**PUEDA FOTOCOPIARSE**

## **BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN**

**PUEDA FOTOCOPIARSE**

1 año (11 números): 7.100 ptas. IVA incluido (España) - 43 Euros

Extranjero y envíos aéreos: 9.100 ptas. - 55 Euros

Números atrasados: 800 ptas. (+ gastos de envío) - 5 Euros

Deseo suscribirme a la revista *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* a partir del mes: .....

Nombre (o razón social) ..... Apellidos .....

Dirección ..... C. P. ....

Población ..... Provincia .....

Teléfono ..... C.I.F./D.N.I. ....

### FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.

Domiciliación bancaria.

Banco .....

### Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad ..... Oficina ..... D.C. .... Núm. de Cuenta .....

-----

ENVIAR A: TILDE SERVICIOS EDITORIALES. PRINCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª. 28002 MADRID. TEL. (91) 411 16 29. FAX: (91) 411 60 60. E-MAIL: edubibli@mad.servicom.es

# Las bibliotecas españolas y la Sociedad de la Información

En los países con tradición bibliotecaria sus gobernantes tienen claro que la sociedad de la información debe desarrollarse y extenderse a toda la población a partir de las bibliotecas.

En esos países, el libro ha estado a disposición de las personas comunes, a lo largo de este siglo, a través de las bibliotecas públicas, que continúan siendo un importante instrumento para la información, el autoaprendizaje y el entretenimiento.

España no cuenta con esa tradición. En muchos lugares la biblioteca no está presente en la vida de la mayoría de la gente y nuestros usuarios potenciales desconocen lo que un servicio público de información y lectura les puede ofrecer. Por eso aquí la biblioteca pública debe actuar en varias direcciones: consolidando y difundiendo servicios tradicionales mientras sirven de puerta para que todo el mundo pueda acceder a las nuevas tecnologías.

Para que la biblioteca del siglo XXI sirva como instrumento, para que nos desenvolvamos en la sociedad de la información, se necesita un reequipamiento y una fuerte inversión para la formación del personal bibliotecario.

Las bibliotecas deberán mantener sus colecciones de libros, sus actos culturales y exposiciones, su espacio para el encuentro y la diversión, pero necesitarán crear nuevos espacios de aprendizaje y nuevos usos.

Las redes telemáticas permiten un mejor aprovechamiento de los recursos y amplían las posibilidades para dar servicios, permiten también que las bibliotecas pongan en contacto a sus usuarios con otros centros (museos, archivos, fundaciones, galerías de arte, etcétera) que pueden proporcionarles información de interés.

La rápida propagación de las telecomunicaciones puede llegar a significar que la más remota de las bibliotecas rurales pueda ofrecer acceso a las mismas prestaciones que una gran biblioteca urbana, proporcionando oportunidades a aquellas personas que, por motivos geográficos, están más alejadas de la sociedad de la información.

En algunos países se está caminando hacia una sociedad de la información para todos y todas. En el ámbito mundial no podemos decir lo mismo, y en lo que se refiere a España en su conjunto, tampoco.

A pequeña escala (pueblo, ciudad e incluso provincia) nuestro país cuenta con excelentes bibliotecas. Ya no es necesario irse al extranjero para ver edificios bien construidos y equipados, servicios bien diseñados y atendidos, buenas colecciones, etcétera. Contamos con buenos profesionales, usuarios concienciados e incluso responsables políticos que ven las bibliotecas como un gran valor para la sociedad. Pero lamentablemente, esto es así a pequeña escala y sólo en algunos lugares. En su conjunto bibliotecario, como en otras cosas, España no va bien. ❑

**PUBLICIDAD**

# Entrevista con Francisco Jarauta

## Filósofo



**Francisco Jarauta** es Catedrático de Filosofía de la Universidad de Murcia. Ha realizado estudios de Historia, Historia del Arte y Filosofía en las universidades de Valencia, Roma, Münster-Westf, Berlín y París. Profesor invitado de universidades europeas y americanas, sus trabajos se orientan especialmente en el campo de la filosofía de la cultura, la historia de las ideas, la estética y la teoría del arte. Entre sus numerosas publicaciones citamos los ensayos *Kierkegaard: los límites de la dialéctica del individuo* (1975), *La filosofía y su otro* (1977) y *Fragmento y totalidad: los límites del clasicismo* (1988). Es editor igualmente de *La crisis de la razón* (1985), *Razón, ética y política* (1988), *La transformación de la conciencia moderna* (1991), *Walter Benjamin: tiempo, lenguaje y metrópoli* (1992), *Pensar el presente* (1993), *Barroco y Neobarroco* (1993), *Tensiones del arte y la cultura en el fin de siglo* (1993), *Pensar-Componer/Construir-Habitar* (1994), *Otra mirada sobre la época* (1994), *Nuevas fronteras/Nuevos territorios* (1996), *Globalización y fragmentación del mundo contemporáneo* (1997), *Escenarios de la globalización* (1997) y *Mundialización/periferias* (1998). Forma parte del Comité Científico de "Iride", "Experimenta" y "Pluriverso". Participa en el grupo Géó-philosophie de l'Europe y es coordinador del Grupo Tanger. Igualmente coordina el Seminario Internacional de Análisis de Tendencias (Arteleku, San Sebastián) y el Foro de los 90 (Murcia), iniciativas que reúnen a pensadores relevantes de la cultura contemporánea. Dirige la colección "Arquitectura".

En el mes de noviembre, *Ajoblanco* ha publicado una entrevista con Víctor Erice a propósito de la suspensión del proyecto de llevar a las pantallas la novela *El embrujo de Shanghai* de Juan Marsé. Sus declaraciones hacen referencia a la imposibilidad de hacer películas que no sean dictadas por las normas del mercado, a la cultura del entretenimiento en la que vivimos, a cómo la propia administración cultural en España sólo privilegia, por medio de subvenciones, aquellas películas que han tenido buenos resultados de taquilla. Incluso cómo en la propia publicidad de las películas ya no se señalan las características de la película sino el número de espectadores que han acudido a verla. Pero esto que, según parece, ocurre en el mundo del cine, tiene su equivalente en cierta medida en el mundo del libro, puesto que las librerías van dejando de tener un

fondo bibliográfico para convertirse en una gran mesa de novedades, o en el ámbito discográfico, donde media docena de multinacionales se reparten el 80% de las ventas mundiales. Visto desde una perspectiva quizás ingenua y demasiado optimista, ¿se podría decir que la biblioteca pública puede desempeñar un papel clave para el acceso a los libros que no sean novedades, a las películas que no sean comerciales, a los discos que no estén en las listas de éxitos? Es decir, considerar la biblioteca pública como un rompeolas contra la uniformización de los productos culturales.

Vemos que estos fenómenos que indicas a partir de la entrevista a Erice no hacen más que reflejar cómo sobre ciertos espacios de la cultura (literaria, musical, cinematográfica) el imperativo dictado por la industria de la cultura

impone no sólo unos *tempos* aceleradísimos, donde la novedad domina sobre lo que podemos llamar la tradición, sino incluso también un elemento extrínseco que no siempre ha sido legítimo, que es el de rentabilizar la literatura, el cine, aplicándole un criterio que es el de la cuota, cinematográfica o televisiva, o incluso aquello que se podría llamar el resultado inmediato de una novedad literaria. Las mesas de las librerías son exactamente lo que tú dices, un mostrador de novedades. Aquello que en unos pocos meses no funciona es retirado. E incluso no pasan ya a los almacenes o bodegas sino a las trituradoras de papel. De hecho, hay que saber que las inversiones en el campo de la cultura han crecido de forma exponencial, en primer lugar porque se estima que es un sector rentable. Y en segundo lugar, trabaja sobre la hipótesis de un usuario, en este caso lector, cuyas curiosidades tienden a crecer y diversificadamente pueden elegir un producto u otro. En el caso español la industria editorial ha crecido, según dicen los propios editores, desorbitadamente. Y juegan a muchas bandas, lo que quiere decir que, posiblemente, de cada cinco títulos tres no sean buenos libros, pero entran en el mercado. Hay un criterio de competitividad que no pasa por el criterio de calidad. Un hecho, en este caso, que además se ve apoyado en el mismo número de *Ajoblanco* que plantea el debate sobre la crítica literaria. Aquí los semanarios de crítica cultural (libros, cuadros, arte) en última instancia son sólo promociones de las casas editoriales. No existe la crítica sino que simplemente a lo que se llega es a decir "esto es vendible, cómprelo". Yo creo que esto pertenece a la propia lógica interna de la industria cultural. Hay un elemento añadido. En el caso que citabas de Erice ha habido ciertos equívocos por una parte y por otra. He leído esa entrevista y me doy cuenta de que quizás lo que caracteriza a la inversión cultural es tiempos rápidos y tiempos acelerados. No se puede pasar dos o tres años con un proyecto porque se hace viejo y, sobre todo, se hace demasiado costoso.

Creo que en un momento donde la cultura está sometida a aceleraciones demasiado altas, la librería, respecto a la biblioteca, como tú la planteas, es cada vez menos competitiva para representar la memoria cultural, o incluso la memoria literaria, para limitarnos a un sólo campo. Libros de hace ocho años ya no pertenecen a los fondos de la librería. ¿Qué pasa con ese escamoteo, con esa forma de

neutralización de la memoria, qué pasa con ese olvido? Este es un tema que afecta a casi todos los comportamientos del usuario cultural contemporáneo, porque ha ido sustituyendo poco a poco sus lugares convencionales como lector. A fin de cuentas todos nos hemos educado con los mismos libros, todos tuvimos un Stevenson en la mano o algo parecido. Progresivamente esto ha sido sustituido por un material que ya no es tan clásico, sino que tiene que ver con una actualidad que sustituye esos objetos permanentemente, como se sustituyen los objetos en el supermercado. Hay cierta escritura que está hecha pensando en ese tipo de circunstancias. En el caso americano, los asesores de producción de un film Hollywood deciden cómo debe ser el final. Hay guiones que se terminan abiertos, con distintas posibilidades de final. Este final no lo decide ni el director, ni el guionista, ni el novelista, sino aquel que antes ha sugerido que la cuota de venta de ese producto es tal o cual. Creo que toda la industria de la cultura está hoy sometida a la presión de los intereses económicos.

---

*"La biblioteca pública debe ser el lugar en el que todavía esté a la mano la gran historia del imaginario de una cultura."*

---

**Entonces, desde una perspectiva optimista, ¿la biblioteca pública podría ser el lugar de la diversidad, donde se puede encontrar más fondos bibliográficos, discos no necesariamente de las listas de éxitos?**

Pienso que la biblioteca pública, o la biblioteca privada en otros aspectos, pero fundamentalmente la pública, debe ser el lugar en el que todavía esté a la mano la gran historia del imaginario de una cultura. Aquellas páginas que han contado, bajo la forma de historia, ensayo o poesía, esos momentos en los que cada hombre de cada época ha podido imaginar su mundo. La biblioteca, lo decía Borges de forma excepcional, es por excelencia el lugar más mágico de la tierra. Allí donde se conservan vivos todos los viejos momentos felices, las grandes invenciones, los grandes milagros, los viajes, las estrellas... Están ahí presentes, guardados, esperándote. Siempre reflexiono con mis alumnos el hecho de cómo un autor lejano,



sea Herodoto o Flaubert, un día pone a tu disposición quizás el resultado de veinte años de su vida de trabajo silencioso. No tendremos la oportunidad de decirle "bonjour Flaubert" o "gracias Herodoto", nunca, pero de momento se ha producido en nuestra vida un estremecimiento. Tenemos la gran fortuna de descubrir un mundo a través de la ventana de aquel libro. Es como si un libro fuera una montaña a la que subes y sólo desde esa cima puedes descubrir horizontes nuevos.

Toda experiencia vital produce cierto estremecimiento, cierta emoción, pero la lectura de un libro te pone en las manos un mundo con todas sus particularidades, sus derivas, sus circunstancias, sus emociones y fracasos, sus esperanzas. En ese caso, yo pienso que la biblioteca tiene que ser siempre el lugar de cita con ese imaginario cultural. Yo visitaba mucho una de las bibliotecas que más me han gustado siempre, la biblioteca Warburg de Londres, fundada por el gran historiador de ese mismo nombre. En esa biblioteca no se practica el criterio de clasificación bibliográfica estándar. Es como si una varita mágica hubiera dicho a los libros: "todos al suelo y ahora reuniros de acuerdo a vuestras afinidades". Entonces aparece una biblioteca fantástica donde es como si pasaras por los anaqueles y los libros te dijeren "eh, estoy aquí". Si coges un libro vas a encontrar una serie de relaciones con los que están a su lado. Son como familias donde se junta la literatura con la ciencia o la filosofía. Si hay un texto de Locke puede ser que encuentres a su lado el de un amigo suyo que era fisiólogo y anatomista y que un día le dijo que viera las características del riñón. Y a lo mejor aquello le sirvió a Locke para hablar de sensaciones o del sistema táctil. Esa biblioteca, que ha sido una de mis bibliotecas en Londres, generaba unos mapas intelectuales maravillosos.

Creo que en un momento en el que la memoria, sobre todo para las generaciones más jóvenes, no es importante, donde todo es actualidad, la recuperación de la memoria se puede y se debe hacer fundamentalmente a través de la literatura. El templo de la literatura es la biblioteca. Basta que exista en un pueblo perdido, en un pueblo de la montaña, en un pueblo de La Mancha, o en un barrio de una ciudad un espacio que se llame biblioteca, para que puedan ocurrir todavía todos los milagros en la imaginación humana. Debe ser el lugar de cita, de conexión cultural, de experiencia cultural.

---

*"Creo que en un momento en el que la memoria, sobre todo para las generaciones más jóvenes, no es importante, donde todo es actualidad, la recuperación de la memoria se puede y se debe hacer fundamentalmente a través de la literatura. El templo de la literatura es la biblioteca."*

---

**Acabas de comentar que todos crecimos con un libro de Stevenson en la mano. Esto me da pie para pedirte una reflexión más allá del concepto de biblioteca que has desarrollado: el de biblioteca pública. Especialmente en una sociedad como la española en la que, dada su historia, la mayor parte de la población actual no ha cursado más allá de los estudios primarios ¿por qué una institución como la biblioteca pública, que tanto tendría que aportar en una sociedad de tales características, suscita tan pocos entusiasmos (sean presupuestarios, sea de debates en los medios de comunicación, etcétera)?**

El contexto histórico es muy importante para entender, por ejemplo, no sólo la cuota normal de lectura sino también la ansiedad que lleva a ser lector. Es un problema educativo, pero es también un problema de tradición. Y en esto yo no sería negativo a la hora de valorar el caso español. Incluso en la España rural, en la más deprimida culturalmente, ha habido en algunos de sus momentos una disposición, una curiosidad. Siempre me ha emocionado una imagen que puede verse en el Museo Ramón Gaya de Murcia, en la que se ve a Ramón, en el período de la República, mostrando en el casino de Almendralejo las copias de cuadros de El Prado a tres generaciones de extremeños: abuelos, padres e hijos. Parece una foto de Eisenstein, donde los retratados miran transfigurados las pinturas. Ese período de la República efectivamente es el más importante del siglo. La suspensión de ese gran movimiento social, que situó entre sus objetivos el privilegio de la cultura, fue traumático. La reforma de la ley de instrucción, el desarrollo de las bibliotecas... fue un programa de grandísima amplitud y, además, muy pensado para la España rural, que en aquel momento prácticamente era irredenta.

En la biblioteca pública de Murcia veo que hay flujos enormes de gente que acude. Pero también tengo la experiencia de personas de la tercera edad que son cada vez más lectores, que

vuelven a leer. A lo mejor descubren que la vida interior es importante o que tener una voz dentro es fundamental, porque de lo contrario la soledad es demasiado dolorosa. Construir un puente entre la memoria y el yo, aunque sea personal y secreto, aunque sea sólo silencioso, da una dimensión al alma. La tercera edad no sólo es Insero ni son viajes. También puede ser lectura. La biblioteca pública debe crear una promoción en tal sentido, dar a conocer en qué consiste leer, incentivar pequeñas reuniones en las que alguien lee en voz alta y esa voz arrastra toda una historia y una fascinación. Otra cosa es pasar a escribir. Nuestra cultura ha sido fundamentalmente oral y auditiva. La diferencia que hay entre la cultura francesa y la española es que al francés, desde que tiene nueve años, se le exige hacer una composición, esto es, acercarse a un texto con tres o cuatro preguntas a formular al mismo texto. No eres el pasivo que recibe la impronta de la escritura del autor de turno, sino que eres tú el que con el texto estableces una comunicación. La comunicación tiene un tiempo y es la relación que existe entre el tiempo que se escribió y el tiempo en el que se lee. Por eso una gran parte del pensamiento francés ha girado en torno a la escritura.

En este momento creo que se han hecho grandes esfuerzos por derivar inversiones hacia espacios como museos, grandes bibliotecas... Pero la red de bibliotecas públicas debería de ser uno de los elementos prioritarios de la política cultural. Pero no podemos olvidar, en tal sentido, un problema: a veces políticamente se responde, no por iniciativa propia, sino a cómo se comporta la opinión pública, y respecto de las bibliotecas públicas la opinión pública en España ha sido casi inexistente. Los que trabajáis en el tema quizás os comportáis como la conciencia crítica de esta ausencia, pero normalmente no ha habido una opinión permanente. Incluso se respira un cierto jerarquismo en todo lo que tiene que ver con las formas de la educación. Llevamos cinco años en los que prácticamente no existe política universitaria, con unos ministerios que no tienen opinión sobre los hechos. Es conciencia generalizada que la ESO, la reforma, la Logse y demás, hoy tendrían un juicio negativo, pero mejor no tocarlo. Hay como una especie de absentismo de altos costos, porque si extrapolamos la situación a unos años próximos no se valora cuáles serán sus resultados. Sobre todo la gente que trabaja en el sector sabe perfectamente cuáles son hoy los efectos negativos del modelo.

El de la biblioteca pública es un tema pendiente en el comportamiento cultural español.

---

*"En este momento creo que se han hecho grandes esfuerzos por derivar inversiones hacia espacios como museos, grandes bibliotecas... Pero la red de bibliotecas públicas debería de ser uno de los elementos prioritarios de la política cultural."*

---

**Si antes te cuestionaba sobre la función de la biblioteca pública como rompeolas contra la uniformización de los productos culturales (libros, discos, películas), ahora, desde un ángulo más pesimista, te plantearía la biblioteca como lugar de socialización del libro, de los documentos en general. En un momento en el que parece que la vida no transcurre por los ámbitos de socialización sino de privatización, ¿crees que la sociedad va a tener capacidad de respuesta para defender logros sociales como el de las bibliotecas públicas, aunque en el caso español estos logros hayan sido muy limitados?**

Por un lado pienso que sí, que hay que reconocer toda una tendencia hacia una privatización de lo público. Hay privatizaciones más rentables que otras y privatizar las bibliotecas no es una operación exactamente rentable. En algunos sitios lo podrá ser, en otros no. Dentro de unos días se realizará la conferencia internacional de comercio en Seattle, y una de las tesis, que es uno de los epicentros de los procesos de globalización, es la privatización de todos los servicios. Esto a lo mejor sirve para un tipo de sociedad que nunca ha sido proteccionista respecto a la salud, el trabajo, la vivienda, la cultura... En Europa esto va a costar. Durante las últimas décadas las inversiones públicas en el ámbito cultural han sido muy grandes y, en muchos casos, eficaces. Ahí están las transformaciones de las grandes bibliotecas (British Library, Bibliothèque Nationale de France, Biblioteca Nacional...). Ha cambiado el concepto de documentación, todo lo que tiene que ver con el mundo de la información se ha cientificado, los viejos sistemas de biblioteconomía han sido revisados exhaustivamente. Quizás en Europa gozamos todavía de un pequeño privilegio y es que nuestra relación con la cultura es más normal, no es un plus añadido.

Pero posiblemente se abre también un momento en el que determinadas inversiones están bajo

sospecha. En estos últimos años se ha preferido, por ejemplo, una política cultural muy articulada hacia el espectáculo, la imagen, en sí misma efímera y en cierto sentido publicística. Tengo relación y formo parte del comité científico de algunas fundaciones. Me doy cuenta que determinado tipo de inversiones ya no se van a hacer. Esto significa que habría que intervenir esos espacios civiles que existen hoy con capacidad financiera suficiente como para invertir en algo que sea más estable, llámese biblioteca de la fundación tal, si a fin de cuentas su uso es público. Otra cosa es que el Estado como tal o las comunidades autónomas, asuman un proyecto que sea la biblioteca. Hoy sí que está claro, y parece que la opinión es compartida por todos, que una mínima homologación científica con Europa pasa, entre otras cosas, por una fuerte actualización de las inversiones en educación y cultura y, por extensión, la biblioteca es la pieza clave en ese proceso. Yo creo que contra la privatización de ciertos servicios la biblioteca resistirá en cualquier caso. Habría que establecer un espacio para que ese tipo de instituciones civiles, que tienen por necesidad que repensar hoy sus programas, aterricen en un proyecto de tipo formativo y educacional que tenga que ver justamente con la biblioteca.

---

*"Hoy sí que está claro, y parece que la opinión es compartida por todos, que una mínima homologación científica con Europa pasa, entre otras cosas, por una fuerte actualización de las inversiones en educación y cultura y, por extensión, la biblioteca es la pieza clave en ese proceso."*

---

**Eres una persona con múltiples curiosidades, que manejas muchísima información y tienes múltiples colegas de otros países, constantemente publicas, asistes a congresos y, como has señalado, perteneces a los comités**

**de diversas fundaciones y publicaciones periódicas. Desde esa perspectiva, ¿cómo valoras el papel que en una sociedad como la actual pueden desempeñar las bibliotecarias y bibliotecarios de Medina de Pomar, Langreo, Alsasua, Hospitalet, Grazelema, Aranda de Duero... es decir, los bibliotecarios públicos?**

Siempre he tenido una fascinación, enorme fascinación, por el bibliotecario. No me importa que sea la pequeña biblioteca municipal, la del grupo escolar o la gran biblioteca pública. No me importan ni los lugares, ni las condiciones, ni los recursos tecnológicos que dispongan. Pero me gusta hablar con una persona, decirle quiero leer tal cosa y que te responda diciendo "lea esto". Aquel momento en el que alguien, sea la persona que sea, la de la biblioteca de Tomelloso o la de Ribadeo o la de un pueblo de Gomera, dice "léete esto", ese puede ser el momento más mágico de tu vida. Yo creo que las bibliotecas son los lugares en los que, no sólo la transmisión cultural se hace día a día, sino también las grandes aproximaciones a lo que puede ser después la biografía de alguien, la de los descubrimientos vitales en una vida.

A mis clases suelo llevar media docena de libros que tienen que ver con algún tema que estamos trabajando o que, simplemente, estoy leyendo. Y cuando alguno de mis alumnos ha leído algo de lo que he sugerido, y sigue con otra cosa, entonces tengo la ilusión de que terminará siendo su bibliotecario imaginario. En cualquier caso, ejerzo de eso.

Tengo una gran admiración por los bibliotecarios, especialmente en un momento como el actual en el que, para las generaciones más jóvenes, los puentes con la memoria están prácticamente derruidos. Yo creo en ese lugar que es la biblioteca y en ese entusiasmo que debe de acompañar a un trabajo que quizás no tenga el aura de los grandes oficios, pero tiene la luz de los que pueden estar más cerca de los milagros. ☑

---

Ramón Salaberria

P  
U  
B  
L  
I  
C  
I  
D  
A  
D

# Aprender a pensar

## La investigación en la formación del bibliotecario

---

Suzana Mueller. Profesora Titular del Departamento de Ciencia da Informação e Documentação da Universidade de Brasília

---

Cualquier profesional, en el desempeño de sus funciones, se verá enfrentado a situaciones que van a exigir de él más que la habilidad de realizar bien sus tareas. Inevitablemente surgirán problemas para cuya solución será necesaria algún tipo de investigación, un esfuerzo para entender el porqué de ciertos fenómenos para que se puedan proponer soluciones eficaces. La profesión de bibliotecario no es diferente. Para enfrentar esas situaciones es necesario un método. Esa es, en esencia, una actividad de investigación.

El término investigación permite muchas definiciones: la definición de Goldhor (1), aunque muy simple, es suficiente para ayudarnos a entender el concepto: investigación es una búsqueda consciente y premeditada que tiene como objetivo aumentar el conocimiento que tenemos sobre una situación específica. Si estamos de acuerdo con la definición, vemos pues que aprender a investigar es parte integrante y necesaria de cualquier formación profesional.

Hay además otro motivo que refuerza la importancia de la competencia en investigación para cualquier profesional: la necesidad de actualización constante. Pues aunque realizar una investigación no siempre formará parte de la rutina de todos, saber leer y evaluar la literatura de la propia área de actuación es necesario para el progreso de cualquier carrera profesional. Para los bibliotecarios hay incluso más de un motivo para que se familiaricen con la investigación: su trabajo está dirigido a solucionar demandas de información de terceros, lo que les lleva a consultar con frecuencia fuentes tales como repertorios técnicos y de investigación, artículos científicos, textos

de divulgación científica y otras formas de comunicación científica que forman su material básico de trabajo.

Sin embargo, se puede argumentar que ese razonamiento se aplica más bien a quienes trabajan con comunidades especializadas. Aquellos que trabajan con niños y estudiantes o en bibliotecas públicas no necesitan saber de investigación científica. Ese punto de vista no se sostiene, pues una cuestión básica aquí discutida es la formación de la conciencia crítica, de la capacidad de pensar del profesional. Los objetivos de la biblioteca pública están relacionados con la formación de la conciencia pública y la plena ciudadanía en sus usuarios, sean estos niños, adolescentes o adultos, profesionales, estudiantes o simples curiosos. ¿Cómo será posible atender tales objetivos si el propio bibliotecario no posee estas cualidades? Los bibliotecarios de las bibliotecas escolares comparten las responsabilidades de los profesores. Quien sabe hacer sabe enseñar mejor y, por tanto, será más eficaz en su trabajo junto al estudiante, contribuyendo a que se desarrolle en él la necesaria actitud crítica que hará de él un ciudadano consciente.

El término investigación, especialmente si va acompañado del calificativo científica, implica un proceso de búsqueda ejecutado de manera planificada y sistemática, que conduce al entendimiento de problemas mediante la recogida, análisis e interpretación de datos pertinentes. Hay varias formas de clasificar una investigación científica, pero generalmente se reconocen dos tipos principales: una investigación básica, que tiene como objetivo el descubrimiento de nuevos conocimientos o nuevas teorías y la investigación aplicada, que comprueba una

teoría y contribuye a su perfeccionamiento. La investigación aplicada tiene frecuentemente como objetivo o motivación la producción de informaciones para fundamentar decisiones en situaciones específicas, que pueden llevar a soluciones de problemas relacionados con los fenómenos estudiados.

Cada tipo de investigación exige métodos adecuados a sus características. Con todo, hay varios principios y competencias que son comunes a cualquier método, y que deben formar parte del bagaje de todos los profesionales. Además de los aspectos relacionados con los principios básicos de la actividad de investigación, deben incluirse también, muy especialmente, aquellos relacionados con la actitud de un investigador.

Dentro de estos últimos, la capacidad de reconocer problemas, o formular cuestiones de investigación a partir de la realidad observada, tal vez sea la más importante. Todos los seres humanos estamos dotados de curiosidad, pero como profesionales tenemos que desarrollar la capacidad de percibir (observar), en nuestro entorno cotidiano, situaciones que merecen investigación, que nos desafían para entender el porqué, y cuyo entendimiento permita una intervención profesional teniendo como fin la innovación o el perfeccionamiento, aumentando así nuestro conocimiento y capacidad de acción.

Tan importante como la capacidad de observar la realidad, reconocer y saber formular problemas, es la autodisciplina que conduce a la constancia en la aplicación del método sistemático de investigación. Aunque tal vez exista una mística que envuelve la investigación científica, en realidad la actividad del investigador exige sobre todo técnica y disciplina, competencias que se adquieren con la práctica y el entrenamiento. Luego el desarrollo de la competencia en investigación es responsabilidad de los cursos de formación profesional.

La verdad es que no parece haber discusión sobre esa responsabilidad. La cuestión frecuentemente enfrentada por las escuelas de biblioteconomía y por los profesores de esos cursos es cómo atender ese objetivo. Naturalmente nos estamos refiriendo aquí a los cursos de graduación, aquellos que inician a los futuros profesionales en los conocimientos básicos de su área y profesión, y no a los cursos de nivel de posgrado, tales como especialización, *magister*, doctorado.

En esos, especialmente los de carácter formal, el tratamiento para la investigación es parte central, su motivación.

La cuestión no es tanto conceptual como práctica: cómo enseñar a pensar de manera inquisitiva, cómo introducir capacidades y actitudes de investigación en el proceso de formación profesional del bibliotecario. Esa pregunta es bastante relevante puesto que, por su naturaleza y objetivos, la práctica bibliotecaria depende en diversos aspectos de la obediencia a normas. Y es gracias a la normalización como se consigue la organización, base para una recuperación y un acceso eficaz a la información. Diversas disciplinas de los cursos de Biblioteconomía tienden, por tanto, a destacar la importancia de la aceptación de las normas y la capacidad de aplicarlas correctamente, y no a cuestionamientos y actitudes críticas.

Nuestra propuesta no se refiere a los contenidos, sino a las metodologías de enseñanza. Pues incluso en las disciplinas que enfatizan la normalización es importante desarrollar la capacidad del futuro profesional para reconocer vínculos entre fenómenos, y para percibir el contexto superior en el que se inscribe el trabajo profesional. Por otro lado, la profesión está enfocada a la prestación de servicios. Y desde ese punto de vista sobran oportunidades para introducir el entrenamiento para la investigación.

La metodología de enseñanza se refiere a la forma en que los contenidos son presentados a los alumnos y estaría expresada en los objetivos que el profesor establece: desarrollar capacidades de evaluación y crítica sobre los contenidos, más allá de las habilidades y competencias. Ciertas actividades y ejercicios son especialmente eficaces para que esos objetivos sean atendidos. Por ejemplo, el entrenamiento de la capacidad de leer críticamente. Esto es, saber identificar la literatura significativa, evaluar y seleccionar contenidos, analizar y sintetizar, llegando a conclusiones propias. Leer textos diversos no es una actividad ajena al aula, pero muchas veces el alumno se limita a leer diversos textos y a repetir sus informaciones sin ninguna crítica. Y el profesor tampoco espera más que eso. En ese punto es posible introducir modificaciones, guiar al alumno para desarrollar su capacidad de raciocinio independiente, ayudándole a formar su propio punto de vista.



Julian Velasco Gutierrez. *El placer de leer*. Salamanca: Biblioteca Municipal. 1996

Otra forma de entrenamiento implica el examen de situaciones reales fuera del aula. Así como la lectura de textos no es rara en los cursos, no siempre se pone énfasis en la actitud crítica, basada en la búsqueda sistemática que lleva a la comprensión de las posibles causas de los problemas identificados, y no se evalúan y comparan las soluciones posibles. De entre las diversas disciplinas que normalmente componen un curso básico de Biblioteconomía, algunas parecen ser especialmente adecuadas para esos ejercicios. Por ejemplo, las disciplinas relacionadas con la prestación de servicios y las que tratan de la gestión de instituciones y bienes culturales.

Para poner en práctica estas sugerencias deben tenerse en cuenta algunas precauciones. Todos aprendemos mejor cuando somos capaces de relacionar las nuevas informaciones que recibimos con aquello que ya conocemos y tenemos muchas dificultades para aprender algo nuevo, que no somos capaces de relacionar con ninguna experiencia previa. Los ejercicios para desarrollar la capacidad de investigación tendrán

más posibilidades de tener éxito si se relacionan con situaciones reales y significativas para el alumno.

En conclusión, la competencia en investigación debe formar parte de la formación profesional del bibliotecario, y no implica necesariamente un cambio en los contenidos generalmente incluidos en los cursos profesionales. Depende de metodologías de enseñanza que estimulen la capacidad de cuestionamiento, observación y razonamiento lógico del estudiante. Metodologías que contribuyen a disminuir el prejuicio y la ingenuidad profesional, el conformismo y la visión tímida del papel social de la profesión, estimulando la curiosidad, el escepticismo y la autocoefianza en la capacidad de pensar y de contribuir socialmente. Lo importante no serían exactamente los contenidos que estaría aprendiendo, sino una actitud que estaría siendo formada. Ganarían el área del conocimiento, la profesión y ciertamente nuestros usuarios. ☑

---

(1) Goldhor, Herbert. *An Introduction to scientific research in Librarianship*. Urbana, Ill.: University of Illinois, Graduate Library School, 1972.

# PUBLICIDAD

# La Biblioteca Sant Pau-Santa Creu

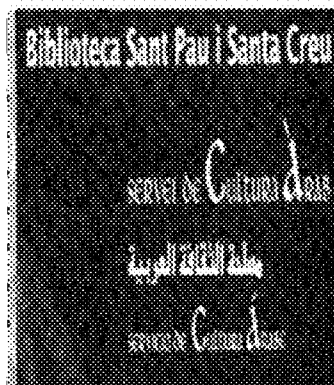
## Espacio de convivencia entre culturas

### المكتبة تعرض:

- كتب بالعربية
- صحف و مجلات من المغرب
- و بلدان اخرى
- كتب بالكطالانية، الاسبانية
- و الفرنسية حول الثقافة العربية:
- عادات، تاريخ، دين، اداب، فنون...
- ارصدة لتعلم الثقافة العربية

### و ايضا:

- موسيقى، فيديو، لعب
- ادوات للاوراش
- معرض للصور
- اوراق اخبارية
- أنشطة ثقافية
- ارشاد و توجيه
- موارد اعلامية بالعربية



Cada barrio es un mundo y cada biblioteca también. En esta expresión podríamos resumir una cuestión básica: cada pueblo, ciudad o barrio tiene unas características especiales de población, historia, cultura, patrimonio, que le dan personalidad, motivo por el cual la biblioteca, según el lugar donde se ubique, configurará su propia realidad.

Siguiendo esta lógica de adecuarse a la población del propio territorio, la Biblioteca Sant Pau-Santa Creu se planteó atender a la diversidad de colectivos que viven a su alrededor y que tienen otras culturas, misión también recogida en el *Manifiesto sobre la biblioteca pública* de la UNESCO.

Esta biblioteca está situada en el corazón de Barcelona, en el barrio del Raval, y forma parte del Distrito de Ciutat Vella de Barcelona. El conjunto de la población del distrito engloba cerca de 90.000 personas, de las cuales unas 40.000 pertenecientes a los barrios del Raval y del Gótico se pueden considerar los usuarios potenciales de la biblioteca. Al igual que otros centros históricos urbanos, actualmente Ciutat Vella se ha transformado en un lugar en el que conviven grupos de personas de procedencia muy diversa, hecho que otorga al barrio rasgos diferenciales específicos. En resumen, las características serían: una población con gran índice de envejecimiento, un nivel económico y cultural bajo y un alto porcentaje de inmigración. Esta realidad condiciona la oferta de servicios de la Biblioteca Sant Pau-Santa Creu y la respuesta al último de estos aspectos nos llevó a pensar en proporcionar un servicio útil a la gente procedente de otros países y de otras culturas.

Durante unos años, y en un proceso que ha avanzado y se ha estancado unas cuantas veces, se ha ido preparando y perfilando lo que finalmente se ha convertido en el Servei de Cultura Àrab (Servicio de Cultura Árabe). Inicialmente existió una fase previa dedicada a recoger información de los distintos grupos presentes en el barrio. Después de hablar con asociaciones y entidades para recoger sus necesidades y sus propuestas, se decidió que debíamos centrarnos en el colectivo de inmigrantes más numeroso: el árabe. Según el Observatori Permanent de la Immigració a Barcelona, la población censada de origen marroquí residente en la Ciutat Vella de Barcelona, en marzo de 1999, es de 2.390 personas. La población estimada es superior, pero no hay datos fiables. También deberíamos añadir la población flotante: que no es residente fija pero sí lo es temporalmente o frecuenta el barrio por motivos familiares, compras o para asistir a los oficios religiosos de la mezquita. En cualquier caso es la zona con el porcentaje más elevado de inmigrantes de Barcelona, y aunque es una inmigración relativamente reciente cuenta con hijos nacidos y/o escolarizados en la ciudad. No estamos ante un colectivo homogéneo, ya que hay muchas personas de origen bereber, *tamazight* en su idioma, con una cultura y una lengua que difieren enormemente del árabe. Para simplificar esta babel lingüística y cultural se optó por denominar a todo *cultura árabe*, aun siendo plenamente conscientes que este término sólo define a la cultura dominante.

La idea inicial se ha ido matizando y concretando en diversos objetivos que han superado la falsa dico-

Inma Solé

tomía “diversidad” frente a “integración”. Para nosotros la posición a adoptar sobre este tema es muy clara: deben respetarse las realidades culturales de los “otros”, ayudándoles, además, a que sean y se sientan uno más entre nosotros. Incluso desde una visión egoísta podríamos añadir que con el orgullo de pertenecer a una cultura, y en este caso la cultura árabe es de una riqueza incuestionable, resulta mucho más fácil aceptar e integrarse en la de acogida.

De hecho, cuando a los niños de cultura árabe que vienen a la biblioteca con su grupo escolar, también a aquéllos que ya no saben leer ni escribir en su lengua materna, se les menciona que pueden encontrar libros en otras lenguas y, por extensión, en la de su país de origen, inmediatamente exteriorizan su alegría. En cambio, la reacción entre los adolescentes o los jóvenes es, a veces, de vergüenza o de desinterés. Estamos ante casos de integración o de inseguridad, porque estos chicos ya han comprobado que no provienen de un país valorado socialmente.

Con todas estas premisas conceptuales se configuró en 1998 un proyecto a partir de un convenio entre el Distrito de Ciutat Vella del Ayuntamiento de Barcelona, la Diputación de Barcelona y la Fundación CIDOB, centro especializado en información sobre relaciones internacionales. Este proyecto inicial se amplió y se mejoró con el apoyo del ICUB (Institut de Cultura de Barcelona).

Gracias a los compromisos asumidos por cada administración ha sido posible poner a disposición del público a principios de 1999 nuestro Servicio de Cultura Árabe. Los objetivos básicos de este nuevo servicio son dos:

- Atender a la población de origen magrebí en sus necesidades específicas de información, aprendizaje y formación cultural.
- Ofrecer información sobre cultura árabe a los ciudadanos de aquí.

En base a estos planteamientos la Biblioteca Sant Pau-Santa Creu ofrece tanto a niños como a adultos:

- Información en lengua árabe: periódicos, revistas, libros, música.
- Libros para el aprendizaje del catalán y del castellano: gramáticas y obras de lectura fácil.
- Libros sobre su cultura, historia, religión, literatura, etc., en catalán, castellano y francés.
- Material para exposiciones y talleres.
- Recursos informáticos en árabe (aún en proceso de instalación).

Para hacer accesibles al público todos estos fondos se han necesitado varios meses de preparación. En una primera fase nuestro trabajo consistió básicamente en realizar búsquedas de libros (en catálogos, tiendas, editoriales), hacer transcripciones del árabe

al catalán con la información bibliográfica básica, introducir estos datos en el catálogo informatizado de la red de bibliotecas, recoger fotografías y material para los talleres, etcétera, aparte de contemplar otros aspectos administrativos imprescindibles. Para llevar a cabo todas estas tareas hemos contado con la colaboración del CIDOB, la central técnica del Servei de Biblioteques de la Diputació (Servicio de Bibliotecas de la Diputación) y el trabajo de una estudiante de la Escuela de Biblioteconomía y Documentación.

Hasta ahora nos hemos referido a los aspectos técnicos, pero lógicamente para impulsar un proyecto como éste se hace indispensable establecer relaciones de colaboración con personas y con asociaciones de inmigrantes, ya que ellos pueden dar información sobre sus necesidades y, de paso, sugerir propuestas más adecuadas.

1998 fue un año de gestación del nuevo Servicio y, como ya hemos mencionado anteriormente, a principios de 1999 se puso a disposición de los usuarios. Es importante tener en cuenta que, en primer término, el Servicio va dirigido a la población de Ciutat Vella, pero cabe señalar que también se ofrece al público de Barcelona y al de otras poblaciones y ciudades al que le resulte interesante esta idea. Actualmente el fondo documental consta de la suscripción a dos periódicos y a dos revistas y de más de 500 libros, de los cuales unos 200 están escritos en árabe.

Los documentos son de libre acceso y tienen un espacio propio y diferenciado del resto de obras. Esta decisión se ha tomado con la finalidad de promover el nuevo Servicio. La señalización es clara y se identifica a través de rótulos en castellano y en árabe: en la sección general de novela un rótulo indica que las novelas de autores árabes están en el espacio de cultura árabe. Los documentos pueden ser prestados individualmente o a entidades. Asimismo, se ha difundido la posibilidad de acceder a él mediante el servicio de préstamo bibliotecario que ofrece la Diputación de Barcelona al conjunto de bibliotecas de la red. En este caso se prestan en forma de lotes a las bibliotecas que lo soliciten y éstas, a su vez, pueden dejarlos a sus usuarios.

El material destinado a exposiciones y a talleres con el que se ha iniciado el Servicio lo conforman un conjunto de 20 fotografías enmarcadas, música, videos, tarjetones para reproducir juegos de “pasatiempos”, el solitario –un juego muy popular–, pósters, una pizarra magnética con letras árabes... También se contempla la posibilidad de contactar con personas y asociaciones de inmigrantes con el propósito de organizar conferencias o diversos talleres. Todos estos servicios son gratuitos y en las cesiones de material para exposiciones únicamente se pide al



solicitante el compromiso de restituir los daños y las pérdidas ocasionadas. Otro fondo que ofrece el Servicio es el que nosotros llamamos *material para el aprendizaje* del catalán y del castellano. Se trata de un fondo formado por gramáticas y libros de lectura fácil, muy adecuados para aprender nuestros idiomas y para ayudar a la integración de los recién llegados.

Como en todo proyecto, en éste tampoco han faltado dificultades o cuestiones que tendrán que ser resueltas paulatinamente. He aquí alguna de ellas:

- Las suscripciones a periódicos de Marruecos. En nuestro país no han existido hasta ahora distribuidores para su tramitación. Resulta mucho más cómodo suscribirse a las publicaciones editadas en Europa, aunque, a pesar de que estos periódicos están escritos también en árabe, la orientación y el contenido difieren en gran medida.
- La compra de libros en árabe es compleja. Hay pocas distribuidoras que trabajen con editoriales de los países árabes. Se hace especialmente difícil encontrar libros para niños más adultos y para jóvenes; sin embargo aquí existe una gran demanda de este tipo de obras.
- La calidad de edición de los libros editados en esos países es muy pobre, circunstancia especialmente notoria en las obras para niños, poco atractivas y que, en medio de la biblioteca, contrastan con nuestros libros de colores y de dibujos lujosos.
- El tema burocrático. El problema más importante, complicado de resolver y, a veces, desesperante. Las administraciones de las que dependemos poseen en el apartado económico una rigidez intrínseca que no permite afrontar con cierta flexibilidad las demandas que implica una relación con países con otra concepción de las cosas y, obviamente, con un nivel de organización menos desarrollado.
- La coordinación con entidades. Cada centro tiene su dinámica de funcionamiento y establecer relaciones permanentes se hace francamente difícil. Tampoco se ha resuelto totalmente la colaboración necesaria con los servicios próximos al nuestro que se encuentran en el barrio y en toda la ciudad.

Estos puntos constituyen las dificultades más habituales para las que, con el paso del tiempo, debe hallarse una solución satisfactoria. Todo ello pasa por ilusionarse, creer en el proyecto y comprobar la buena aceptación de la propuesta. Debemos decir que en algunos casos la recepción positiva del Servicio ha sido inmediata, por ejemplo, en consultas y/o préstamos de periódicos y de revistas en árabe. En conjunto, podríamos decir que en estos momentos ya es considerable el uso de estos

fondos, especialmente los que tratan sobre el mundo árabe.

Durante los seis primeros meses se ha hecho un préstamo acumulado de 822 documentos, un 148% del fondo actual. El indicador, que se elabora a partir del préstamo dividido por el fondo, nos da un valor de 1,48 que, si se mantuviese similar a finales de año, equivaldría a un valor de 2,6 lo cual representa una buena acogida del Servicio. Lo cierto es que se ha tenido que limitar la difusión del Servicio porque la oferta se ha quedado corta muy rápidamente, sobre todo la infantil.

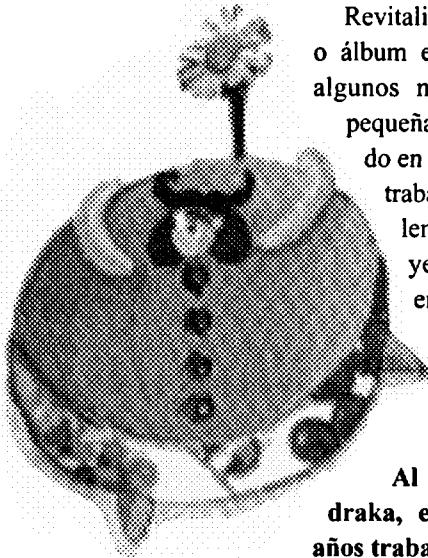
Para los próximos años nos planteamos muy seriamente el aumento del fondo, especialmente el que va dirigido a los niños y a los jóvenes. Otro aspecto a mejorar es la oferta de información de los centros municipales y de asociaciones de ayuda a los inmigrantes. Además tendremos que continuar trabajando muchos otros temas a fin de ofrecer una propuesta digna de una biblioteca abierta a la realidad del siglo XXI, es decir, su principal objetivo ha de ser el de servir a una población étnicamente diversa.

Finalmente conviene subrayar la importancia que tiene un Servei de Cultura Àrab (Servicio de Cultura Árabe) en una biblioteca pública. De todos es sabido que la presencia entre nosotros de personas procedentes de los países del mundo árabe irá en aumento. También tenemos presente que la acogida no es ni será fácil y que genera habitualmente problemas de convivencia. Por eso, es fundamental para los inmigrantes resolver problemas de trabajo, salud, enseñanza o vivienda, pero, al mismo tiempo, hay que pensar en otros aspectos que pueden ayudarnos a estrechar lazos y a evitar el rechazo entre comunidades. Así, los lugares donde coinciden las dos culturas se convierten en un elemento clave. La práctica nos enseña que, si no se promueven espacios y situaciones en los que el contacto intercultural sea constante y fluido, se da la tendencia a crear guetos (lugares próximos para vivir, tiendas propias para comprar, bares, plazas, peluquerías...), sitios diferenciados y en los cuales todo el mundo se siente más cómodo. La biblioteca pública es un espacio en el que cualquier persona tiene un lugar y en el que se hace una propuesta muy clara: compartir su oferta. Ésta es precisamente la razón de ser de la biblioteca; por eso, pensamos que será un buen medio para una mejor integración y para un buen apoyo a la riqueza que la diversidad nos ofrece. ☐

Imma Solé, Bibliotecaria  
Biblioteca Sant Pau-Santa Creu  
C/ Hospital, 56 - 08001 Barcelona  
☎ 93 302 07 97/302 53 48

# Entrevista a Xoán Couto

## Director editorial de Kalandraka



Revitalizando el sector de libro ilustrado o álbum está en las librerías desde hace algunos meses la editorial Kalandraka, pequeña editorial que comenzó publicando en gallego y que en estos momentos trabaja para llegar a lectores de varias lenguas del estado español. Un proyecto modesto, vital que está encontrando respuesta por parte del público al que se dirige. Hemos conversado con Xoán Couto, director de la editorial.

**Al presentar su proyecto Kalandraka, explican que desde hace diez años trabajan como grupo de teatro para niños. ¿Qué fue lo que les llevó a dar el salto del teatro al libro y, más concretamente, al libro ilustrado?**

Kalandraka inicialmente estaba compuesto por un grupo de personas vinculadas al mundo de la educación, que asumía la expresión dramática como algo fundamental en la formación de un niño. La relación entre teatro y literatura y la escasez de álbumes ilustrados en el mercado editorial gallego, y también en el español, hizo el resto.

**De “comediantes” a “empresarios” hay un gran cambio. ¿Cómo se han organizado para, no solamente editar libros, sino hacer que lleguen a los lectores?**

Nuestra relación con el teatro siempre tuvo más presente lo pedagógico que lo artístico. En el proyecto Kalandraka, aunque existen claves empresariales, tenemos muy presente nuestra intención de hacer lectores, intentando acercarles un material de indudable calidad plástica y literaria. Para llegar a los lectores, además de la estructura comercial, tenemos en marcha una campaña de animación a la lectura destinada a colegios

y bibliotecas: *Libros para contar*, que pretende hacer los libros aún más atractivos a los niños e incidir en la oralidad como referente fundamental en los primeros lectores.

**¿Cuáles son sus criterios para seleccionar los libros que publican? ¿Cómo definirían la estética de Kalandraka?**

El primer criterio es la calidad literaria, teniendo en cuenta la edad del lector al que va destinado. Desde el punto de vista estético, es la creación plástica sin más limitaciones que las que impone el texto. Es necesario que el autor del texto y de la ilustración tengan un diálogo que permita ajustar al máximo la relación entre el elemento plástico y el literario. Como afirmaba Maurice Sendak, un libro ilustrado es un poema en el que no deben percibirse las costuras. Quizá no pueda hablarse de una estética Kalandraka, sino de un objetivo: máxima calidad de producción posible, un camino que requiere tiempo y aprendizaje constante.



**Los primeros libros publicados lo han sido en gallego. ¿Podrían explicar a nuestros lectores de qué se compone el fondo en gallego?**

En el fondo gallego existen varias colecciones.

- “Os Contos do trasno Comodín” recupera textos clásicos de la literatura universal adaptados para primeros lectores.
- “Demademora” recoge textos de creación reciente, tanto españoles como extranjeros.



- "Tras os Montes" son álbumes ilustrados con un formato especial, para libros extranjeros que no han sido publicados en el país.
- "Maremar" es un espacio destinado a la creación sin fronteras, tanto la artística como la literaria, son libros que no tienen edad y que potencian el valor del libro como objeto.
- "Biblioteca de Panteno" es la colección de más reciente creación, donde editamos ensayos sobre literatura; pretende ser un espacio para la reflexión y el debate. Por el momento cuenta con dos títulos: *Gramática da Fantasía* de Gianni Rodari y *Leccións Americanas* de Italo Calvino.

**Desde hace poco tiempo han abierto una línea de libros en español. ¿Por qué? ¿Cuáles son los libros con los que han comenzado?**

La favorable acogida del público y la crítica en Galicia nos hizo pensar que en el mercado estatal también podíamos hacernos un hueco. Todavía queda mucho por hacer en el campo del álbum ilustrado. Los primeros títulos han sido *El pequeño conejo blanco*, un cuento popular portugués adaptado por Xosé Ballesteros e ilustrado por Óscar Villán, que ha sido recientemente galardonado con el premio nacional de Ilustración 1999; *A Cazar palabras*, un texto de prosa poética escrito por Xosé María Álvarez Cáccamo e ilustrado por María Xosé Fernández; *El Ladrón de Voces*, un volumen muy especial, obra de Rafael Fernández Lorenzo, e ilustrado por Loreto Blanco y *Mira que paso*, un divertido texto francés obra de Anne Claire Lévêque y Lynda Corazza.

**Entre los títulos publicados han incluido traducciones. ¿Cuáles son las tendencias artísticas que observan en el extranjero, comparándolas con los proyectos que reciben de España?**

A la hora de crear Kalandraka Editora tuvimos como referencia especialmente trabajos de países como Francia y Alemania, en los que el álbum ilustrado tiene más tradición que en España. De los franceses, apreciamos su delicadeza a la hora de abor-

dar algunos temas para los niños; de los alemanes, su estética expresionista, siendo ambos de una gran riqueza plástica y literaria.

**Óscar Villán, con el álbum *El pequeño conejo blanco* ha ganado el Premio Nacional de Ilustración 1999. ¿Qué supone para una pequeña editorial este premio?**

En primer lugar, la sorpresa que se llevó Óscar Villán, ya que *El pequeño conejo blanco* era la primera obra que ilustraba. Para la editorial ha significado el reconocimiento a una apuesta y un buen estímulo para seguir adelante.

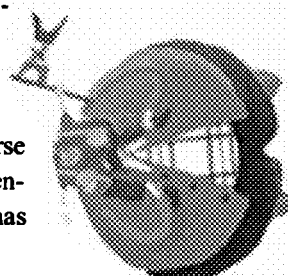
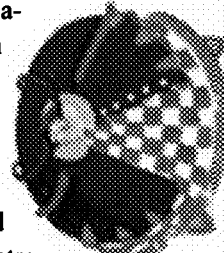
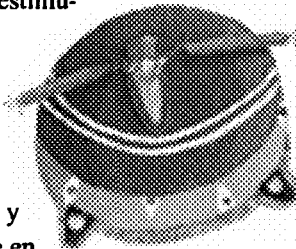
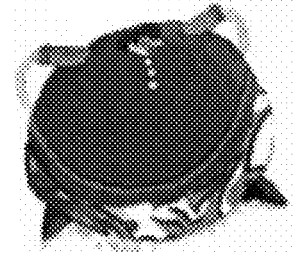
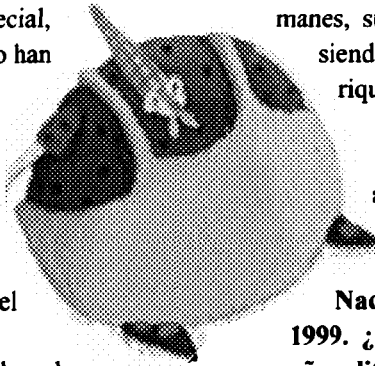
**¿Qué opinión les merece la crítica que se hace en este país de los libros ilustrados?**

La crítica literaria en general, y la infantil en particular, no tiene en los medios de comunicación el espacio necesario, si tenemos en cuenta la trascendencia que la literatura infantil tiene, no sólo para el futuro de los lectores, sino también para el presente. La excepción que suponen algunas revistas especializadas, mini-espacios en algunos programas de televisión y algún que otro espacio radiofónico, aunque son aportaciones importantes, no bastan.

**¿Podrían adelantarnos sus próximos proyectos?**

En español destacaríamos la publicación de *A qué sabe la luna*, de Michael Grejniec, que se editará también en catalán y euskera. Nuestro actual reto es editar en las cuatro lenguas oficiales del Estado, lo que empezará a hacerse efectivo dentro de unas semanas.

**Ana Garralón**



# Novedades

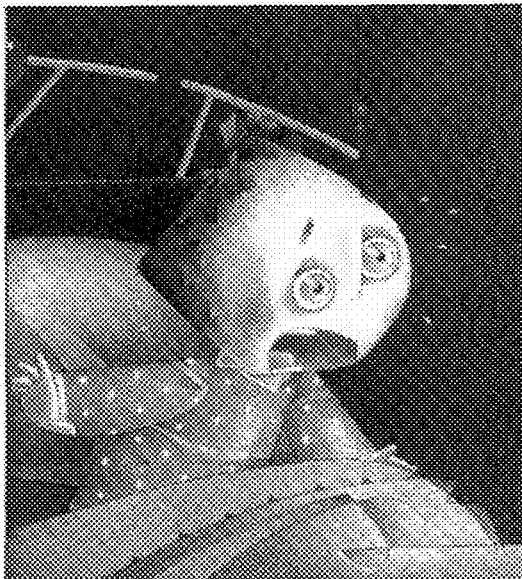
## Álbum

Dos libros coinciden en el mercado con un mismo título y un mismo tema: *¡¡¡Papááá...!!!* de Carles Cano, con ilustraciones de Paco Giménez (Anaya) y *¡Papá!*, escrito e ilustrado por Philippe Corentin (Corimbo). Dos variaciones sobre un mismo tema: el grito histérico del niño que, en la oscuridad de la noche, recurre al padre para ser salvado de sus pesadillas. Esta casualidad nos invita a mirar los dos libros de manera comparativa y observar –aunque no pretendamos sentar cátedra– cómo abordan un mismo tema dos escritores procedentes de diferentes culturas. La primera observación es evidente: ambos son hombres, ambos describen niños (en masculino) y en ambos son los padres quienes son llamados por los pequeños. La diferencia más notable en cuanto a la estructura de la historia es que, mientras Corentin prefiere el recurso del humor y de la ironía, y juega con los conceptos realidad-sueño, para invitar al lector a dudar entre la realidad y la historia, Carles Cano ha dejado la historia más abierta al trabajo del ilustrador, con el que seguramente ha planificado en conjunto las ilustraciones. Así, en este caso, el humor viene

dado de la fina ironía con que es retratado el padre –valiente para el muchacho, que describe cómo le salva de todos los males, y que contrasta con la imagen que ve el lector: un hombre con pijama medio dormido—. El texto de Cano, un niño que busca a su padre en medio de sus pesadillas para que le libre de ellas, cosa que hace a la perfección aunque no se lo proponga, busca el lirismo en su expresión y consigue

cerrar la historia mediante la repetición de los personajes que aparecen amenazadores en una primera parte y huyendo en la segunda. Las ilustraciones de Paco Giménez combinan en una primera fase el blanco y negro para remarcar el territorio del sueño y, en una segunda fase, cuando el padre entra en acción, recurre al color completo, como si para el niño la entrada del adulto convirtiera su terreno de sueños en realidad. Corentin, por su parte, incluye la ambigüedad desde el primer momento cuando su protagonista lee en la cama, se duerme con el libro en los brazos y se despierta sobresaltado con un monstruo a su lado. ¿Está soñando? ¿El monstruo es fruto de su lectura nocturna...? Cuando simultáneamente monstruo y niño gritan ¡Papá! la sorpresa es mayor para el lector que espera reconocer al monstruo de los sueños del niño, pero aquí vuelve Corentin a la sorpresa cuando es primero el padre del monstruo quien aparece, le tranquiliza y le vuelve a acostar. Con el segundo grito aparece el padre del niño y se repiten las escenas, esta vez en un contexto más familiar. Un texto también redondo, donde el monstruo no desaparece sino que finalmente se integra en la historia de manera espontánea. Todos acaban durmiendo, que es de lo que se trata. Dos propuestas sugerentes para un tema universal.

Como ocurre muchas veces, las historias sin palabras son más historias que las que las tienen, en primer lugar porque quien se propone semejante aventura tiene la intención de hacerlo y, en segundo lugar, porque nos obliga a ejercitar de manera inusual la mirada sin ayuda de la palabra, algo que hacemos con poca frecuencia. Nuestra domesticada mirada, tan habituada a saltarse lo que parece innecesario se enfrenta con problemas cuando se encuentra con libros como *No tinc paraules*, donde un flujo de imágenes parecen querer decirnos algo sin que lo consigamos. Este sugerente libro del ilustrador Arnal Ballester, publicado por **La Media Vaca**, invita al detenimiento contán-

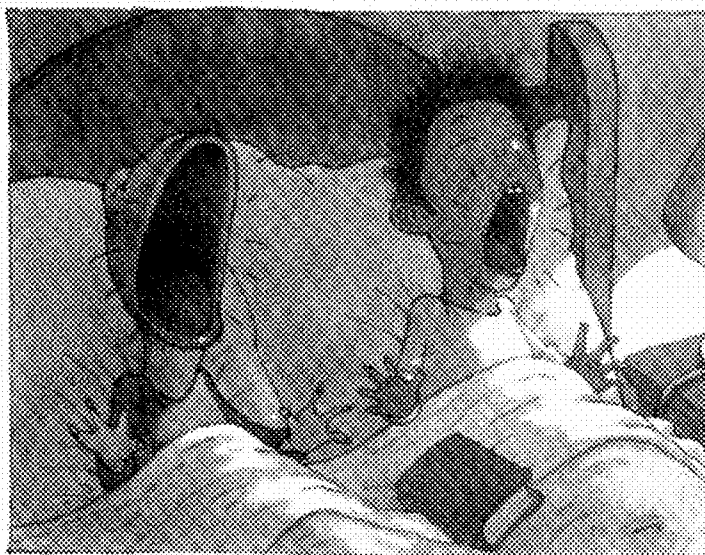


Paco Giménez. *¡¡¡ Papááá...!!!* Anaya. 1999

donos una historia que comienza con la llegada de un barco a cualquier lugar (aunque no a un lugar cualquiera) de donde sale un aparente circo con personajes empeñados en malabarismos imposibles, trucos sorprendentes y bestezuelas domesticadas que no tienen inconveniente en jugar con el visitante al que un reloj le recuerda que sus minutos de historia están contados. Que a nadie asombre el veloz movimiento de las figuras, la línea disparatada, la presencia abrumadora de un color; a fin de cuentas eso es una historia con el circo por medio: ritmo, flexibilidad, acción y sorpresa. Nuestro protagonista, incluso, conseguirá ser uno más en esta variada población circense. Eso sí, le llegará su hora como a una cenicienta cualquiera, en que deberá salir corriendo de ese mundo para que la inminencia del reloj no haga efectivo no se sabe qué maleficio. Un libro para recordar el poder de la imagen, su independencia, el lenguaje propio con que puede ser leída. La bella edición, con un premeditado diseño anticuado, combina bien con los colores que usa Ballester: el negro, el rojo y el blanco, los colores clásicos de la tipografía, aunando en un libro muchas buenas intenciones que no deberían quedar ignoradas.

*¡Mira que paso!* de Anne-Claire Lévêque y Lynda Corazza es una propuesta de libro juego de la editorial **Kalandraka**, en la que la mirada de una niña por el balcón le da pie a observaciones humorísticas sobre la gente que pasa por la calle, contadas en verso. El texto se mezcla con las ilustraciones formando un conjunto de cierta complejidad, porque incluso en ocasiones se sitúan en una misma página varias voces narrativas, lo que puede dificultar la comprensión para el lector que aborde el libro en solitario. Las ilustraciones están llenas de color y el movimiento de los personajes, que nos recuerdan a veces el trazo infantil, así como la página llena de color, invita a mirar y a divertirse con las escenas retratadas. La inclusión de rimas provenientes de la tradición oral es un acierto que la traductora, Marisa Núñez, ha sabido combinar con ritmo y soltura.

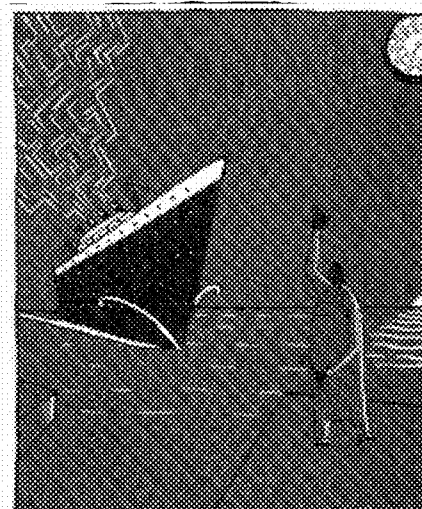
De la misma editorial **Kalandraka** comentamos el álbum *El pequeño conejo blanco*, con texto basado en un cuento popular portugués adaptado por Xosé Ballesteros e ilustrado por Óscar Villán. Las ilustraciones de este libro le han valido a su



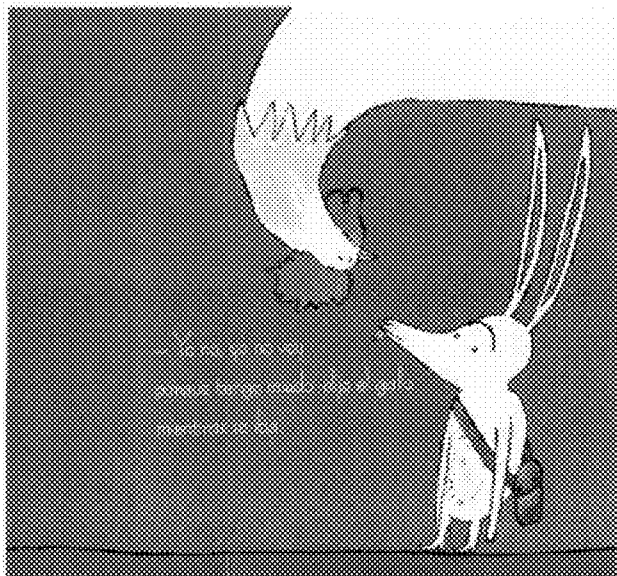
Philippe Corenti. *¡Papá!* Corimbo. 1999

autor el Premio Nacional de Ilustración 1999. La historia, al provenir de la tradición oral, tiene su propósito bien claro y alaba, como tantas otras veces, la fuerza de lo pequeño frente a lo grande. El conejo, que un día ve invadida su casa, se empeña en pedir ayuda a todos los animales grandes sin que éstos le ayuden, pues en el fondo temen a la cabra cabresa que salta por encima de cualquier cabeza. Sólo la hormiga se atreverá a desafiarla y, por lo tanto, vencerla. Un texto que se basa en la repetición, en algunas rimas que resultarán muy sugerentes para primeros lectores y que se complementa con los dibujos de Óscar Villán, capaces de mostrar el temor a la cabra cabresa, la magnitud de los animales cobardes y la valentía de una pequeña hormiga.

También con ritmo y bañado en ese humor anglosajón que tanto nos gusta, se presenta la historia *El Grifalo* de Julia Donaldson a la que acompañan las ilustraciones de Axel Scheffler (**Destino**, traducción de Celia Filipetto). La única estrategia que tiene el ratón de salir bien librado frente a todos los animales del bosque que amenazan con comerle es inventarse un monstruo repugnante y horrible, que por supuesto, es su amigo, capaz de devorarlos a todos si se atreven a tocarle. Ahora bien, ¿qué ocurre cuando el monstruo horrible, ese Grifalo que se ha inventado, aparece? Entonces también es capaz de asustarle a él



Arnal Ballester. *No tinc paraules*. Media Vaca. 1998



Oscar Villán. *El pequeño conejo blanco*. Kalandraka. 1999

invitándole a pasear por el bosque para que confirme cómo todos los animales saldrán corriendo en cuanto lo vean. Un texto divertido y sugerente, basado en la repetición y la sorpresa en este formato de álbum para el que se ha preferido una tapa blanda. Las ilustraciones del alemán Scheffler acentúan la comicidad del texto y redondean este libro que se presta a ser jugado, leído, adivinado y recontado.

Mención Honorífica en el Primer Concurso de Libro Ilustrado "A la orilla del viento" mereció este álbum titulado *El sapo que no quería comer*, con texto de Marta Sastrias e ilustraciones de Francisco Nava Bouchain. Una anécdota: que el rey no quiere comer da como resultado que toda una cohorte de médicos y especialistas se acerque al palacio para aconsejar la mejor comida. Hasta que no llega la tortuga y dice que lo que necesita son insectos, no consiguen acabar con el problema, lo que da alegría a todo el palacio. Las ilustraciones combinan diferentes lápices y trazados dando un efecto de dibujo infantil simplificado.

Ha sido publicado por **Fondo de Cultura Económica**. Y

también de esta editorial llega una propuesta de una ilustradora mexicana,

Monique Zepeda: su libro *Martita no sabe dibujar y otra historia sin palabras*, dos historias diferentes con dos lenguajes distintos, propone al

lector una lectura inusual. Por un lado se propone una lectura fotográfica, la

historia de un hombre que parece rehacer su vida y por otro unas escenas de *collage* ilustran el texto que narra otra historia, la de una niña que se enfrenta a la desaparición de su tío pintor, y al reto de expresar con imágenes sus sentimientos. La autora incluye, además, un abecedario en el que describe lo que se necesita para hacer un libro. Un libro cargado de sentimiento sobre el arte, la creación y la comunicación.

Premio Bologna Ragazzi 1998 (que es el premio que, durante la Feria del Libro Infantil de Bolonia concede un jurado de niños) fue para el libro *Ser quinto* del poeta austriaco Ernst Jandl, con ilustraciones de Norman Junge (**Lóquez**, traducción de Eduardo Martínez). Se trata de un bello libro cuyo texto es necesario leer como una poesía, pues lo es. Sólo de esa manera se puede aceptar ese texto que a primera vista resulta seco y polivalente. Si se leyera sin las ilustraciones resultaría muy sugerente para imaginar muchos escenarios. Con el dibujo de Norman Junge el texto reduce su fuerza, infantiliza sus imágenes y baja hasta lo cotidiano, hasta la experiencia del lector. La trama es sencilla: en la consulta de un doctor van pasando, uno a uno, los juguetes para ser reparados. Un pinocho con la nariz rota espera su turno, el quinto, y observa con temor el proceso que se reduce a entrar y salir, eso sí, arreglados. Un libro que conecta gracias a un texto conciso y con fuerza y a unas ilustraciones que saben entrar, con los escasos recursos que brinda el texto, en el mundo infantil. Una conjunción de texto e ilustración sobresaliente.

## Primeros lectores

Los aficionados a los libros de la ratoncita Maisy (es decir, casi todos) están de suerte con los dos nuevos libros que la editorial Serres ha publicado. *Los disfraces de Maisy* es un libro-juego con cartulinas que al moverlas nos permitirá disfrazar a Maisy de casi cualquier personaje, ¡incluso de sí misma cuando en la última página se queda sin ropa! Un libro divertido con una propuesta de lectura sencilla (las tiras combinables describen con una breve frase la ropa) que no defraudará a nadie. Tampoco lo hará el otro libro-juego que esta misma editorial ha publicado: *Maisy y sus amigos*, un libro donde las lengüetas activan las acciones de

Axer Scheffler. *El Grúfalo*. Destino. 1999

los amigos de Maisy: cómo saltar, tocar algún instrumento, jugar al yoyó o volar. Ambos son de Lucy Cousins y han sido traducidos por Xavier Borrás Calvo.

La colección "Mi Primera Sopa de Libros" (Anaya) ha incorporado nuevos títulos. Dos de ellos pertenecen a la ilustradora italiana Chiara Carrer, *¡Qué egoísta!* y *¡Qué miedoso!*, donde los protagonistas muestran diferentes facetas de su personalidad. Susi es un patito muy egoísta para el que todo "es suyo" y no parece querer compartir nada con nadie. Nino, sin embargo, es tan miedoso que cualquier actividad le inspira temor, desde caminar solo hasta montar en bicicleta. Si bien las historias son meras anécdotas, como suele ocurrir cuando un ilustrador aborda también la faceta de narrador, aquí destaca la ilustración de corte expresionista, con las líneas marcadas, colores vivos y mucho movimiento. Su sólida encuadernación y las páginas en cartón lo hacen muy apto para aquellos que comienzan a manejar libros.

La editorial La Galera/Editores asociados, en su colección "La Mar" ha publicado tres nuevos títulos, entre los que destaca: *Hoy cumpla seis años* de M. Antònia Savall, con ilustraciones de Mercè Arànega, donde el protagonista, que cumple seis años, está preocupado por saber si es mucho o poco. Consulta a sus padres, familiares, también en la escuela y no puede llegar a ninguna conclusión sobre su medida, aunque, eso sí, al final del día sabe que resulta muy cansado cumplir años. Otros títulos son: *¿Dónde está la nariz de Pinocho?* de Carles Cano con ilustraciones de Incha, y *Un pájaro sobre el cuerno de un toro* de Joxan Ormazabal, con ilustraciones de José Belmonte. Como recordarán nuestros lectores (y, si no, aquí estamos nosotros para hacerlo) esta colección es una iniciativa conjunta de siete editores de lenguas minoritarias —como ellos mismos se designan—, es decir, valencianos, vascos, gallegos, catalanes, asturianos y aragoneses, que coeditan los títulos publicados originalmente en cada una de las lenguas. Hasta la fecha han aparecido veinte títulos.

Para lectores que no saben todavía leer, nace la colección "Sin Palabras" (La Galera), que pretende dar la oportunidad de leer una historia sin palabras. Es decir, que la historia se cuenta sólo con imágenes y éstas,

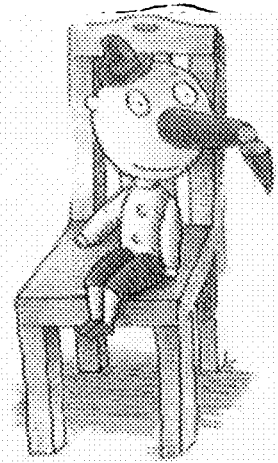
ricas en detalles, permiten seguir con facilidad el hilo narrativo de la historia. Los primeros títulos publicados son *Pataletas* de Gabriela Keselman, con ilustraciones de Pau Estrada, y *Ven, petirrojo, ven* de Xavier Blanch, con ilustraciones de Francesc Rovira. Un formato cuadrado grande con tapas de cartón y buena edición en cuanto al papel, cosido, etcétera, permitirán un largo uso.

## A partir de diez años

Para los amantes de la naturaleza y de las historias que recrean el ambiente de la vida rural está recomendada esta novela de Gonzalo Moure, *Los caballos de mi tío*, con ilustraciones o dibujos también muy naturalistas, de Fernando Martín Godoy (Anaya). Darío recuerda el verano cuando tenía diez años y estuvo encargado de cuidar de los caballos de su tío en un pueblo a orillas del mar. La casa asturiana, el cuidado de los animales, el descubrimiento del amor, todos los tópicos de estas historias escritas desde el recuerdo se encuentran aquí, eso sí, bien escritas y con un cuidado especial en los recuerdos: la afición de los tíos por la vida retirada, la extraña tía, aficionada al budismo y a la meditación, su amiga Paula o las dificultades que los tíos tienen con su vida alternativa. El autor ha sido premio El Barco de Vapor, Premio Jaén y su incursión en la literatura infantil comenzó hace pocos años con títulos muy originales para el panorama español del momento (recordemos *Lili*, *Libertad*, *Geranium* o *¡A la mierda la bicicleta!*).

## A partir de doce años

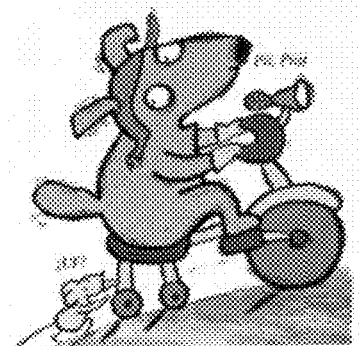
Con un poco de retraso con respecto a su edición original (1995), aparece por fin en España la novela de Peter Härtling *Algo pasa en la librería* (Alfaguara, traducción de Rosa Pilar Blanco). Jette es una niña de once años preocupada por su vida cotidiana cuando su padre se separó de su madre y los cambios que esto ha supuesto para ella, que incluso debe llamar a su madre por su nombre. Por casualidad, descubre un viejo negocio de libros cerca de su casa donde dos viejecitos encantadores se muestran dispuestos a contarle cuentos algunas tardes aburridas. Jette no es lectora para nada, pero la magia



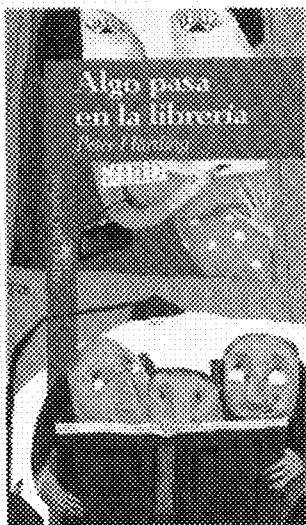
Norman Junge. *Ser quinto*. Lóguez. 1999



Fernando Martín Godoy. *Los caballos de mi tío*. Anaya. 1999



Chiara Carrer. *¡Qué miedoso!* Anaya. 1999



de estos encuentros la conecta con el mundo de los cuentos y la fantasía que tan bien saben mostrar los libreros en sus sesiones. Pero en una de estas sesiones, los tres con la persiana echada y la luz apagada, una vecina los ve y denuncia que tal vez la niña está siendo víctima de abusos. Cuando esto ocurre, Jette se siente incluso amiga de los viejecitos y no puede entender que una terrible sospecha como ésta les separe. Con el habitual estilo que le caracteriza, Härtling ha vuelto a escribir sobre los valores humanos, los prejuicios de los adultos, la amistad y la tolerancia y la importancia de crecer y tener una opinión propia respecto a la vida y la sociedad. La editorial recomienda que se lea a partir de doce años; nosotros creemos que hay lectores de diez u once que también podrán leerla con gusto.

## Cuentos

*Mitos y leyendas del Amazonas* es una bella selección de relatos que Nahuel Sugobono ha preparado para la editorial **José J. de Olañeta** y su colección "Erase una vez... Biblioteca de Cuentos Maravillosos". Esta selección nos acerca al mundo mítico de los habitantes del Amazonas, a sus cuentos sobre el origen del mundo, del hombre y de la naturaleza. No se trata de una selección más, sino de una verdadera muestra de cómo es la concepción del mundo y cómo está fundada la moral y la cultura del indio del Amazonas. Para hacerse una idea de la enormidad de la cultura del Amazonas, tal vez sirva indicar que el río tiene una cuenca de cinco millones de kilómetros cuadrados, es la más grande fuente de agua dulce del planeta, convive con más de sesenta mil especies de plantas y los indios que viven cerca de este río reflejan en sus historias, como dice el seleccionador, "la unión del hombre con la naturaleza (...) y el arraigo de la tradición y las costumbres, heredadas de un héroe o un dios (lo que revela el agradecimiento y la subordinación del indio a potencias superiores)". Un libro muy pertinente, sobre todo cuando en estos momentos se ciernen sobre la cultura amazónica la invasión de las grandes industrias y, con ellas, la destrucción. Los relatos han sido seleccionados de la obra de dos clásicos estudiosos de leyendas y culturas aborígenes: Barbosa Rodrigues y Couto de Magal-

haes, quienes recogieron estos cuentos de boca de los propios indios a fines del siglo pasado. La edición que presentamos está enriquecida (decimos esto porque ya conocerán nuestros lectores la calidad de esta colección, cuidada en todos sus detalles) con ilustraciones provenientes de grabados antiguos.

Para aquellos interesados en la cultura de América Latina, recomendamos también la selección de Aroní Yanko: *Cuentos indígenas de América del Sur* (Miraguano Ediciones), que incluye cuentos tanto de habitantes de la Amazonia como de los Andes, cuyos protagonistas son la naturaleza, la solidaridad y el respeto. La propia autora ha recogido estas historias de boca de sus contadores, donde se refleja la fuerza de la palabra en determinadas culturas, así como sus preocupaciones y enseñanzas.

Para los que prefieran las culturas de norteamérica, en especial la de los indios, recomendamos en general la serie "Mitos, Cuentos y Leyendas de los Indios Norteamericanos", de la colección "Erase una vez... Biblioteca de Cuentos Maravillosos" (**José J. de Olañeta**) y, en concreto, el último título publicado, *La Danza de los lobos y otros relatos de los indios Kwakiutl* de Edward S. Curtis. Para los que no conozcan este proyecto, se trata de rescatar la memoria de los indios norteamericanos en un proyecto en el que Curtis trabajó durante años para rescatar sus costumbres y tradiciones y que publicó en una serie de veinte volúmenes titulada "El Indio Norteamericano", que esta editorial está preparando. En esta colección se publican desde hace años libros que recogen todo el material narrativo de carácter mítico y folclórico, ofreciendo de esta manera una excelente visión de la mitología y la narrativa popular de la mayoría de las tribus de norteamérica. En *La Danza de los lobos y otros relatos de los indios Kwakiutl* se han reunido diecisiete relatos que se complementan con más de setenta fotografías con las que se da una visión antropológica de esta tribu, una de las más ricas en mitos y tradiciones.

## Teatro, poesía

Por primera vez en castellano se publica la versión teatral original que dio lugar a la célebre historia de *Peter Pan*, de James M.



*Mitos y Leyendas del Amazonas*. Olañeta. 1999



Barrie. Este escribió la historia sin mucha esperanza de que interesara al público inglés, pero su estreno en Londres fue tan exitoso que inmediatamente la adaptó para convertirla en la novela que hoy todos los niños conocen. Este "drama de la inmadurez", como la ha definido el prologuista de esta edición, Francesco M. Cantaluccio es conocido por la resistencia del protagonista a crecer, algo que al parecer también compartía el propio Barrie. Esta edición, publicada por **Siruela** en su colección "Escolar de Filosofía", es una agradable sorpresa para los aficionados a los clásicos, pero también para los curiosos que podrán con esta edición, inédita hasta la fecha, acercarse al texto original. Los que quieran aprovechar esta novedad para leer también la versión novelada, recomendamos las ediciones publicadas en **José J. Olañeta** (colección "Érase una vez..."), **Juventud** (colección "Cuentos Universales") o **Anaya** (colección "Laurín").

En poesía, dos títulos de la colección "Ajonjolí", de **Hiperión**. *Santos llovidos del cielo* (1998), de José A. Ramírez Lozano, con ilustraciones del propio autor, es una colección de poemas dedicados a santos inventados o reales. ¿Por qué no creernos que hay un San Supersán —que es el equivalente santoril de Superman— o una Santa Madeinusa —amante de las rebajas y las compras—? Con humor e ironía presenta el autor un catálogo de santos cuyos retratos divierten y son mostrados más humanos que divinos. Este autor ya publicó en esta misma colección *Pipirifauna*.

Con un estilo diferente, Antonio García Teijeiro rinde homenaje a aquellos poetas que han marcado sus lecturas y sus descubrimientos literarios en *Al hilo de la palabra* (1998). Originalmente concebido en gallego, esta versión en castellano refleja muy bien su admiración por sus "maestros": Alberti, Darío, Machado, García Lorca, Guillén, Miguel Hernández o José Bergamín, por citar algunos. Las ilustraciones de Fernando Gómez retratan a los poetas con unas imágenes que enlazan muy bien tanto con su carácter y personalidad como con las imágenes propuestas por García Teijeiro.

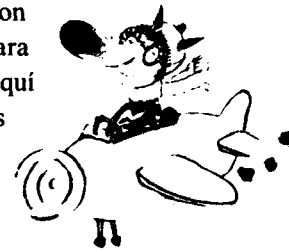
Por su parte, la colección "Sopa de Libros" (**Anaya**) incorpora con mucha regularidad libros dedicados a la poesía. Acaban de salir publicados dos excelentes recopila-

ciones con conceptos y estilos diferentes que reflejan la variedad de esta colección. *Por caminos azules... Antología de Poesía Infantil* es una selección realizada por Jaime García Padrino y Lucía Solana que incluye "poemas tomados de diversos poetas y de diversos libros" y que conforman una sugestiva selección para un público amplio de lectores, amantes o no, de la poesía. El libro está dividido en cinco bloques: nanas, canciones de cuna, en el parque, juegos y cuentos que recogen poemas de una variada muestra de poetas y poetisas de la lengua española: Celia Viñas, Unamuno, Gerardo Diego, Concha Lagos, Camilo José Cela, Gabriela Mistral, Gloria Fuertes, León Felipe o Ángela Figueira Aymerich, por citar a algunos en una muestra para la que los recopiladores han tenido en cuenta exclusivamente su sentido poético. No siempre han sido autores incluidos en antologías infantiles, y los que lo son porque sí han escrito para niños han visto recogidos aquí algunos de sus poemas menos conocidos, lo que es de agradecer. Las ilustraciones de Luis de Horna, esos dibujos a fino trazo llenos de detalles, complementan de manera excelente esta selección, que recomendamos vivamente.

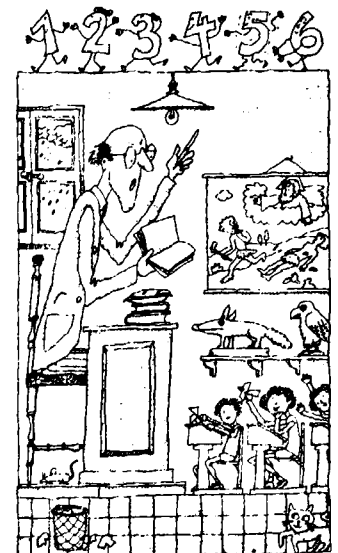
El otro libro de poesía, aunque no incluye únicamente poemas, es *Los negocios del señor gato*. *Historias y rimas felinas* del escritor italiano Gianni Rodari, donde presenta dos cuentos gatunos o felinos y una variada muestra de "poesías del señor don gato". Si bien sus cuentos están en su línea más conocida, no lo son tanto los poemas —menos traducidos en nuestro país— cuyas deliciosas versiones a cargo de Emilio Pascual agradarán a más de un lector. El tono humorístico y disparatado propio de Rodari es aquí respetado y la musicalidad de estos versitos la hace muy apta para ser leídos en voz alta. Se trata de un libro curioso que atraerá a muchos lectores, por la viveza de las ilustraciones de Montse Ginesta y la combinación, en un mismo libro, de textos narrativos y poéticos en torno a un tema. La traducción de los textos ha corrido a cargo de J.E. Carpas.



José A. Ramírez Lozano. *Santos llovidos del cielo*. Hiperión. 1998



Luis de Horna. *Por caminos azules... Antología de Poesía Infantil*. Anaya. 1999



Montse Ginesta. *Los negocios del señor gato: historias y rimas felinas*. Anaya. 1999

# Literatura infantil On-line

Un paseo por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

<http://www.fundaciongsr.es>

Entrar a esta página es abrir la puerta a muchos recursos que no deben ser desperdiciados por todos aquellos que trabajan con libros para niños. La Fundación son en realidad tres fundaciones, pues tienen sedes de trabajo en tres lugares diferentes y cada una funciona ofreciendo servicios complementarios. A no ser que se desee algo concreto de alguna sede, recomendamos visitar la sede de Salamanca, pues en ella se recogen las páginas más importantes de las otras. La sede de Salamanca, con una página dinámica, recién actualizada, ofrece diferentes páginas, todas ellas de gran interés. Por ejemplo, la referida a programas de formación de padres con un ciclo de conferencias para ayudar a padres que deseen orientación sobre las lecturas de sus hijos. O la colaboración con escuelas. O el nuevo servicio de Versión Original, donde ofrecen más de quinientos libros en lengua original pertenecientes a 17 países (e informan de otros casi quinientos de doce países que se están catalogando).

En la página dedicada a Servicios encontramos una librería donde se pueden adquirir las publicaciones editadas por la fundación, además de la sección Alerta Informativa donde uno puede informarse de las adquisiciones más recientes tanto del centro de documentación como de las novedades de las secciones infantil y juvenil. Ojo a los profesores: visiten obligatoriamente la página dedicada a Apoyo al Profesorado, donde se trata con detalle la promoción de la lectura en la escuela. Y ojo a los coleccionistas, apurados, buscadores o tacaños: visiten la página donde se ofrecen gratuitamente las revistas duplicadas del Centro de Documentación, que las pueden recibir, eso sí, pagando los gastos del envío.

Por último es imprescindible visitar los catálogos y bases de datos donde se agrupan

los fondos de la Biblioteca Infantil de Salamanca y de la Biblioteca Pública de Peñaranda, así como los documentos de la base de datos del Centro de Documentación de Literatura Infantil y Juvenil donde podremos consultar rápidamente cualquier documento disponible sobre un autor, una bibliografía sobre un tema o, en fin, búsquedas más detalladas. En esta sección se encuentran otras bases de datos como una Bibliografía sobre Bibliotecas Públicas, con más de 1.700 referencias, de las que 400 se puede consultar el documento directamente. También están aquí incorporadas las bibliografías elaboradas por el Centro como la dedicada a la tolerancia o el contenido del libro *Mil Libros: una selección bibliográfica*.

En fin, si con todo lo que le hemos contado no se anima a visitarla es porque definitivamente no se le da bien esto de "navegar" y, aunque soportando bastante bien la tiranía del ratón, se niega a otras modernidades, en este caso le recomendamos que compre el recién editado CD-ROM *Biblioteca Infantil CD*, que recoge la base de datos de la Fundación con más de cincuenta mil referencias de documentos: libros, vídeos, registros sonoros y CD-ROM para niños y jóvenes, así como registros secundarios sobre literatura infantil, lectura, bibliotecas, etcétera (copio tal cual lo exponen en su nota de prensa; más preciso imposible). La novedad de este CD-ROM está en su innovador *software* que permite la recuperación de cualquier información: importar registros en formato MARC o imprimir en distintos formatos. Para conseguirlo es necesario dirigirse a la Fundación, bien a su dirección virtual (sección librería) o por e-mail: [fgsr.salamanca@fundaciongsr.es](mailto:fgsr.salamanca@fundaciongsr.es)

Por teléfono (923 269662), fax (923 216317) o correo tradicional: Peña Primera 14-16 -37002 Salamanca-. En fin, más fácil imposible. ☑

[Ana Garralón. 100740.3010@compuserve.com](mailto:Ana.Garralón.100740.3010@compuserve.com)

# Las fotocopias

## Pros y contras

Hace algunas semanas aparecía en IWETEL una pregunta relativa a la posibilidad de permitir el fotocopiado de libros antiguos en las bibliotecas. Ciertamente, se ha hablado mucho sobre este tema, pero apenas se ha escrito nada y, frente a las políticas restrictivas, se podrían argumentar numerosas objeciones. Las fotocopadoras son enemigos naturales del libro, más por los efectos físicos en los ejemplares que por los efectos nocivos de la luz. No obstante, también pueden formar parte de la política de conservación del centro cuando no se dispone de excesivos medios.

Existe una creencia general de que la luz de las fotocopadoras degrada enormemente los materiales bibliográficos. Sin embargo, la energía liberada por cada destello es muy reducida en potencia y tiempo. Stefan Michalski, del Instituto Canadiense de Conservación, ha estudiado la degradación generada por los flashes fotográficos en salas de muscos. Calculando la energía liberada por cada destello y su eficacia en luminosidad, sus conclusiones son que de ninguna manera se pueden argüir razones de conservación para evitar su uso, pues la energía liberada en cada disparo equivaldría a una exposición de 50 lux (1) durante un segundo –se admite de forma general la exposición de tesoros bibliográficos a 50 lux durante 720 horas o (2.592.000 segundos)–.

En el caso de las fotocopadoras, he medido la potencia de luz y la radiación UV en dos modelos de fotocopadoras de las marcas Canon y Xerox. En ambos modelos las mediciones son similares, unos 1100 luxes y, entre 150 y 200  $\mu\text{W}/\text{lumen}$  (2), durante unos 2 segundos. Esto equivaldría, aproximadamente, a una dosis de 44 segundos a 50 luxes, o lo que es lo mismo, prolongar una exposición de 90 días, 1 hora y 6 minutos.

Por tanto, la luz de las fotocopias no es tan perniciosa como se piensa comúnmente. Sin embargo,

sí existe un elemento importante, capaz por sí solo de argumentar la imposibilidad de reproducir un ejemplar, y se trata del deterioro físico que experimenta en las labores de fotocopiado. Al igual que en caso de la luz, los esfuerzos físicos en los materiales tienen un efecto acumulativo y la distensión de los cosidos o la separación de las fibras de papel en la zona del lomo pueden llevar a problemas graves.

Las fotocopadoras tradicionales han sido concebidas para reproducir documentos en plano, sin encuadernación. Al intentar reproducir un ejemplar cosido, la zona entre las dos páginas queda en negro por la distancia focal existente entre la zona de costura y el cristal, aunque se trate de tan sólo unos milímetros. Para evitar este desagradable efecto, el usuario tiende a apretar con fuerza la zona del lomo, aproximando así las dos superficies. Este esfuerzo, que en ocasiones exige presiones considerables, causa graves daños en la costura del libro –si la tiene, porque en caso contrario, el daño es mayor– y, cuando se trata de un ejemplar antiguo, se quebrarán los elementos de refuerzo, los cajos y, muy probablemente, el lomo de piel.

Finalmente existe otro problema asociado a las máquinas fotocopadoras. La lámpara es capaz de liberar energía ultravioleta en cantidad suficiente como para generar una cantidad de ozono nada despreciable. Este ozono es un potente oxidante que destruye eficazmente la celulosa por la rotura de enlaces interatómicos, dando lugar, en último término, a un proceso de hidrólisis ácida. En el caso de bibliotecas con material moderno, este daño será mayor por la afinidad de determinados elementos del papel de madera a absorber los contaminantes del aire, como por ejemplo la lignina. Si bien el ozono generado no afectará significativamente al material que estemos fotocopiando en ese momento, sí es importante tener en cuenta que está

degradando al conjunto de la colección. Sus consecuencias sólo se verán a largo plazo, y se tenderán a confundir con un envejecimiento "natural" debido a otros factores ambientales. Las fotocopiadoras, por tanto, nunca deberán estar instaladas en salas que contengan libros.

A pesar de todo lo dicho, las fotocopias son un elemento necesario. Facilitan el estudio y permiten llevarse trabajo a casa, dejando libres los ejemplares completos a otros usuarios cuando sólo interesa una página o un grupo de hojas relativamente pequeño. Por otra parte, como señala el manual de preservación de la Research Library Group, en los últimos años las fotocopiadoras han reducido su precio y su calidad ha mejorado notablemente. Por ello, las copias han adquirido una importancia mayor en los programas de preservación, bien para completar las hojas robadas o mutiladas antes de la microfilmación, para remplazo de ejemplares gravemente deteriorados o incluso como sustitución de libros perdidos. Existen ejemplos interesantes sobre la colaboración entre instituciones para completar colecciones que ya no están disponibles en el mercado y siguen siendo solicitadas por los lectores. Además, son un excelente sustituto de la microforma cuando el centro no dispone de recursos para la adquisición de reproductores o la contratación de servicios externos.

La conservación bibliotecaria no reside en principios absolutos, siempre hay que valorar los elementos con los que se cuenta y actuar en consecuencia. En condiciones ideales —cuando se dispone de un escáner de cámara o un laboratorio de microfilme—, no soy partidario de fotocopiar originales, y menos cuando se trata de materiales voluminosos, cuando presentan una encuadernación antigua o débil o están muy delicados por su confección o por el deterioro. Sin embargo, son un excelente instrumento de trabajo que evita el desgaste físico del documento original y permite la reproducción instantánea, sin peligro, de las partes que interesan al investigador. En bibliotecas que no sea factible la adquisición de equipos de microfilmación, la fotocopia puede ser un sustituto aceptable de obras valiosas solicitadas frecuentemente, bien para consulta, bien para reproducción, y en los archivos americanos se emplean de forma habitual para la confección de copias de seguridad de documentos en papel extremadamente inestable, como el papel térmico o documentos en muy mal estado.

Una vez que se ha aceptado el hecho de que se deben realizar fotocopias de los documentos originales, se deberá realizar la copia con el mayor cuidado posible. Para ello se deberá optar por utilizar un modelo especialmente diseñado para reproducir

libros, por ejemplo la Océ Bibliocopiadora, cuya platinilla permite reproducir la totalidad de la página sin ejercer presiones excesivas en las tapas. El encargado de su realización deberá estar debidamente instruido en la manipulación de los ejemplares de valor o deteriorados y, tras la copia, deberá proteger convenientemente el original, añadiendo una etiqueta en la que figure que ha sido retirado de la consulta y la signatura de la copia.

En el caso de copias de documentos de valor, deberán seguirse estándares similares a los que se exigen para la confección de microformas con calidad de archivo. Las primeras copias deben realizarse sobre papel que cumpla los requisitos de la norma ISO 9406/1994 de papel permanente con tóner de color negro, pues los de color carecen de igual grado de resistencia. A continuación, todas las copias que se deseen deberán realizarse sobre este primer juego y nunca sobre el documento original. De esta forma, la biblioteca podrá poner a disposición del usuario una reproducción para trabajar sin dañar el documento original o, incluso, un juego para la realización de segundas copias.

Por supuesto, la biblioteca deberá controlar escrupulosamente el cumplimiento de las leyes de derechos de autor. ☒

---

Arsenio Sánchez Hernández. Laboratorio de Restauración de la BN (Madrid)

---

#### Bibliografía adicional

- JONES, Norvell M.M.: *Archival Copies of Thermofax, Verifax, and Other Unstable Records*. Washington D.C.: National Archives & Records Administration, 1995. (National Archives Technical Information Paper nº 5).
- MCCRADY, Hellen: "Reformatting discussed at ALA". En: *The Abbey Newsletter*, vol. 12, 1988, nº 6  
<http://palimpsest.stanford.edu/byorg/abbey/an/12/an12-6/an12-607.html>
- MICHALSKI, Stefan: "The Effect of Light from Flashbulbs and Copiers". En: *The Abbey Newsletter*, vol. 20, 1996, nº 6  
<http://palimpsest.stanford.edu/byorg/abbey/an/20/an20-6/an20-607.html>
- SUBT, Sylvia S.: "Archival Quality of Xerographic Copies". En: *Restaurator*, vol. 8, 1987, pp. 29-39.
- "Permanence of Photocopy Images". En: *The Abbey Newsletter*, vol. 19, 1995, nº 1  
<http://palimpsest.stanford.edu/byorg/abbey/an/19/an19-1/an19-106.html>
- "RLG Photocopying Guidelines". En: *The Abbey Newsletter*, vol. 12, 1988, nº 3  
<http://palimpsest.stanford.edu/byorg/abbey/an/12/an12-3/an12-303.html>

#### Notas

- (1) Lux: unidad internacional de medida de la magnitud fotométrica derivada de iluminancia en el Sistema Internacional. La iluminancia que produce un flujo luminoso de 1 lumen repartido uniformemente en una superficie de 1 m<sup>2</sup>. Los conservadores utilizan con frecuencia esta medida para expresar la potencia de la luz y, de forma general, se admite una iluminación de 50 lux para materiales frágiles —manuscritos, dibujos, papeles modernos— y de 100 lux para los estables —grabados antiguos, impresos en papel antiguo, etcétera—.
- (2)  $\mu\text{W}/\text{lumen}$ : la radiación ultravioleta se mide relacionando su energía —expresada en  $\mu\text{W}$ — con respecto a 1 lumen de radiación visible.



## Enseñanza y Drogas

Este es el título del dossier que la revista Cáñamo ha publicado en su nº 21 de septiembre de 1999.

A través de los artículos “Un dilema: educar sobre drogas”, “La educación y el programa de la droga: *El Correo de la Unesco* (febrero 1982)”, “Programa catalán ‘Salut a l’escola’”, “Planes de prevención en las escuelas: mucho ruido y pocas nueces”, “Jamaica. El mosaico mundial” y “¿Por qué no enseñan en los institutos a convivir con las drogas?”, se hace un análisis de la actual polí-

tica de enseñanza y se critica la casi absoluta falta de interés por llevar a cabo una educación positiva con los adolescentes. Una educación (con todo y todos a los que ésta implica) que se base en una información realista que les permitirá decidir responsablemente.

Lo que se pone de relieve en este dossier es la necesidad de elaborar verdaderos planes de formación y da las claves, a través del análisis que hace de algunos de ellos, de por qué hasta ahora éstos fallan.

Esta publicación está dirigida sólo al público adulto. ☒

Cáñamo: la revista de la cultura del cannabis  
C/ Cervantes, 7, entlo. 2ª  
088002 Barcelona  
☐ <http://www.canamo.net>

## Hans Christian Andersen en la FGSR de Salamanca

Durante los días 1 al 22 de octubre tuvo lugar en la sede de la FGSR de Salamanca la exposición “Hans Christian Andersen vida y arte”.

Hans Christian Andersen es uno de los autores de literatura infantil más conocidos y traducidos del mundo. Especialmente famoso por sus historias y sus cuentos de hadas. Hans Christian Andersen consideró su propia vida –que resultó hermosa y apasionante– como una especie de cuento de hadas. Hijo de un zapatero, se convirtió en reconocido autor internacional. Su obra literaria es muy extensa: 175 historias y cuentos de hadas, alrededor de 800 poemas, seis novelas, autobiografías y trabajos para el teatro.

La exposición itinerante “Hans Christian Andersen vida y arte”, del Museo de la ciudad de Odense (Dinamarca) contiene 20 paneles que ilustran la vida y la carrera del escritor a través de textos y de imágenes. La muestra va siguiendo al escritor desde su nacimiento en Odense en 1805, pasando por su vida en Dinamarca y en Europa, hasta su muerte en Copenhague en 1875.

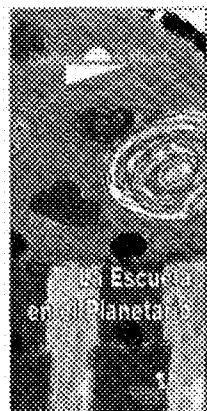
La exposición consta de dos tipos de textos: uno describe la vida y el arte de Andersen, el otro contiene extractos de recuer-

dos y cartas escritas por él mismo o de alguno de sus contemporáneos. El material textual se complementa con reproducciones en color de manuscritos, imágenes y objetos.

La exposición es muy flexible y capaz de montarse con múltiples posibilidades y en un espacio relativamente pequeño. Los reversos de todos los paneles están decorados con ejemplos de papeles grabados de Andersen que pueden ser intercalados en la exposición. Un práctico contenedor para el transporte –con una detallada descripción– hace que el trabajo de montaje y desmontaje resulte relativamente sencillo. Además, existe la posibilidad de incorporar recursos multimedia a la exposición. Esta muestra está a disposición de cualquier biblioteca, centro escolar o institución que desee exponerla.

Para más información y reservas ponerse en contacto con Rafael Muñoz. ☒

Fundación Germán Sánchez Ruipérez  
C/ Peña Primera 14 y 16 - 37002 Salamanca  
☎ 923 26 96 62  
☎ 923 23 61 17  
✉ [rmunoz@fundaciongsr.es](mailto:rmunoz@fundaciongsr.es)  
☐ <http://www.fundaciongsr.es>



## La escuela en el Planetario

El Planetario de Madrid tiene como objetivo la divulgación de la Astronomía, poniendo especial interés en adecuar las etapas del aprendizaje de esta ciencia a los diferentes niveles de enseñanza, intentando sobre todo una aproximación didáctica a su explicación. Durante el curso escolar, las mañanas de los días laborables se dedican a las visitas de los alumnos acompañados por sus

profesores. El nivel de las explicaciones depende de la edad de los alumnos y se agrupa en cinco niveles desde Educación Infantil hasta COU y FP. Información y reserva de las visitas escolares:

Planetario de Madrid  
Avda. del Planetario, 16. Parque Tierno Galván - 28045 Madrid  
☎ 91 467 34 61/ 35 78 - 91 468 11 54  
☎ 91 468 11 54  
✉ [buzon@planetmad.es](mailto:buzon@planetmad.es)  
☐ <http://www.planetmad.es>

## Premio de Innovación Pedagógica Infantil

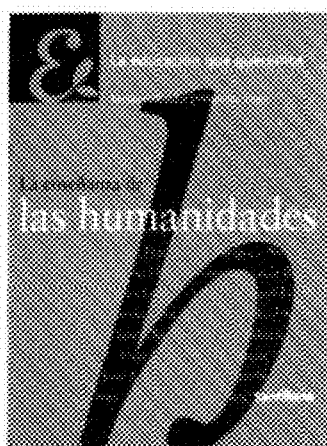
El premio de la primera convocatoria del "Premio de Innovación Pedagógica Infantil" convocado por la Editorial Everest y la revista *Escuela en Acción-Infantil* ha sido para el colegio Público San Jorge de Pamplona por el CD-ROM *Juegomat*, elaborado por el equipo de Nuevas Tecnologías de dicho colegio. En el proyecto se trabajan los conceptos matemáticos que se podrían abordar durante la etapa de educación infantil.

Este premio intenta premiar la investigación, el desarrollo y la experiencia de nuevos materiales producidos por los

maestros de España.

El equipo ganador está formado por una logopeda, un experto en informática, una profesora de educación infantil, otra de primaria, un dibujante y el orientador del centro. El premio les permitirá seguir con sus investigaciones y ver editado el CD-ROM.

El segundo premio ha sido declarado desierto, pues a pesar de la calidad de los proyectos finalistas, no todos eran aplicables al aula. ☒



## La Educación que queremos. Segundo ciclo de conferencias, otoño

Bajo el lema "Formar ciudadanos" ha concluido el segundo ciclo de conferencias "La educación que queremos", organizado por la Fundación Santillana.

Se ha querido destacar la importancia que tiene

la educación en la formación de los ciudadanos y cómo ésta repercute en el desarrollo de la sociedad. La formación de ciudadanos es una alta responsabilidad que requiere el apoyo y la participación de todos los agentes sociales. Con el fin de suscitar ideas para el debate, la Fundación Santillana inició el día 21 de septiembre este segundo ciclo de conferencias:

*De súbdito español a ciudadano europeo*, Juan Luis Cebrián; *La identidad ciudadana*, Victoria Camps; *Reflexiones sobre el fin de siglo y la ciudadanía en España y Gran Bretaña*, Raymond Carr; *Los ciudadanos de la Europa del siglo XXI*, Ralf Dahrendorf.

Los textos íntegros de las conferencias pueden consultarse en: <http://www.elpais.es/p/d/debates/educa.htm> donde además se pueden leer las colaboraciones de los lectores y participar en el debate abierto en torno al tema.

Por otro lado ya está editado *La educación que queremos. Primer ciclo de conferencias, otoño 1998* con las intervenciones de Antonio Muñoz Molina, Carlos García Gual, Juan Pablo Fusi y Fernando Savater, reflexionando sobre qué humanismo debe inspirar nuestra educación y sobre el papel de las humanidades en una educación de valor y calidad. También se ha editado *La educación que queremos. La enseñanza de la humanidades. Mesas redondas primavera 1999*. Cuatro mesas redondas en torno a Lengua y Literatura, Lenguas Clásicas, Historia y Filosofía, en las que moderadores y ponentes, además de los profesores que enviaron sus aportaciones, debatieron sobre la situación de estas enseñanzas. ☒

Estos dos libros pueden ser solicitados de forma gratuita a:

Relaciones Institucionales. Grupo Santillana  
C/ Torrelaguna, 60. 28043 Madrid  
☎91 744 92 66

## XXIII Salón del Libro Infantil y Juvenil



Madrid del 3 de diciembre al 9 de enero en la Casa de Vacas del Retiro.

Un año más podremos disfrutar de conferencias, de las exposiciones de las obras premiadas en España durante el 99 en materia de ilustración, de las actividades para centros docentes (encuentros con auto-

ras y autores, cuentacuentos, animación a la lectura, de actividades durante los fines de semana para todo el público (cuentacuentos, etcétera), de la exposición de libros infantiles y juveniles cedidos por las editoriales españolas, del stand de información para profesores y público en general y el stand de la ONCE para niños invidentes, de la exposición "Veinte aniversario de los Premios Andersen" y de la zona especial para niños de 0 a 5 años.

Este año el Salón rinde un homenaje al escritor José María Sánchez Silva. ☒



**Coordinado por M<sup>a</sup> Antonia Ontoria  
y Javier Pérez Iglesias**

**Bibliotecas Rurales**

# Las bibliotecas rurales ante el futuro

## Retos y responsabilidades

### La sociedad rural en los noventa

En nuestra sociedad, lo rural parece haberse neutralizado para generar una sociedad alternativa, ni rural ni urbana, en la que convergen diferentes tendencias. O eso es lo que piensan algunos, que nos sitúan en una nueva sociedad global en la que las formas de vida urbana habrían ganado la batalla frente a lo rural.

Sin embargo, todos tenemos una idea de lo que es el mundo rural –a veces cargada de estereotipos– y los estudios sociológicos basados en diferentes parámetros –demografía, consumo, hábitos culturales, etcétera– indican que existen diferencias entre la gente del campo y la de la ciudad.

Es cierto que lo rural ha cambiado y se han producido importantes transformaciones. Entre otras cosas, nuestra sociedad se ha desruralizado en gran medida y las actividades agrarias han perdido peso.

Hasta hace cuarenta años lo agrario y lo rural eran realidades intercambiables. Pero a partir de la década de los cincuenta, una parte importante de la población rural se vio obligada a emigrar por mera supervivencia, porque las actividades agrarias tradicionales ya no eran capaces de sustentarles. Por otro lado, las influencias ciudadanas llegaban cada vez con más frecuencia a los pueblos, provocando en los jóvenes un fuerte deseo de partir y conocer otras formas de vida.

Actualmente, la cultura urbana llega hasta el punto más alejado del mundo rural a través de la televisión y de otros medios de comunicación, o a través de visitantes regulares y esporádicos. Podemos hablar de una cierta decadencia de lo rural, implícita en los modos de comportamiento social dominantes. Como señala María Antonia García León, esta instalación de los valores urbanos, acompañada de un desprecio por lo rural, queda reflejada en el lenguaje:

“Cateto, cazarro, destripaterrones, ignorante, paleta, palurdo, rústico, zafio y un largo etcétera componen la retahíla con la cual los diccionarios describen el mundo rural. Opuestamente lo urbano está asociado o definido, en ellos, como cortesía, buenos modales, educación, sociabilidad, etcétera. En el primer caso los despectivos, el insulto; en el segundo, el encomio” (García de León, 1992)

En un proceso imparable la agricultura ha tenido que hacerse cada vez más competitiva y se ha introducido en una dinámica que sólo algunos pudieron abordar con éxito. Esta situación continúa afectando a las actividades agrícolas y forzando procesos que colocan a la sociedad rural frente a contrastes e innovaciones.

La salida constante de población rural hacia las ciudades ha dejado muchas zonas –especialmente las más alejadas y montañosas– despobladas y en otros casos reducidas a una

población fuertemente envejecida. Esta desruralización alcanzó el punto de mayor desequilibrio en los años ochenta, produciéndose a partir de aquí una tendencia al estancamiento primero y una leve recuperación después.

Comienzan a producirse menos salidas de los jóvenes hacia las ciudades e incluso empieza a ocurrir el fenómeno contrario. En Europa se pueden apreciar experiencias, sobre todo en Francia e Inglaterra, que muestran el deseo de algunos jóvenes de instalarse en zonas rurales y montar allí negocios orientados al mercado nacional e internacional. Se trata de una población “neorrural” que intenta unos procesos económicos que buscan satisfacer sus necesidades y, al mismo tiempo, conseguir un equilibrio con el entorno.

La población adulta ha visto reducida su salida de las zonas rurales en un 70% y sus entradas se han duplicado (García Sanz, 1997).

El mundo rural está asistiendo al aumento de ciertos sectores no agrarios –por otra parte, siempre hubo este tipo de actividades aunque el peso tradicionalmente lo tuvieran los procesos agrarios– como la construcción –tanto por la modernización de las viviendas rurales como por la creación de otras nuevas para gente que regresa o acude temporalmente–, los servicios y la industria agroalimentaria.

### Hacia una definición de la sociedad rural

Uno de los principales factores a los que se atiende para considerar a una comunidad como rural es su tamaño. Aquí los umbrales son muy variados y van desde los 1.000 habitantes en Australia hasta los 10.000 en Italia, aunque lo más frecuente es considerar rurales las poblaciones inferiores a 2.000 habitantes. En España el Instituto Nacional de Estadística define como población rural o zona rural “al conjunto de entidades singulares de población con 2.000 o menos habitantes”, y las entidades entre 2.000 y 10.000 como zonas intermedias.

Según el censo de 1991 España contaba con 39 millones de habitantes, de los cuales alrededor del 18% vivían en municipios menores de 2.000 habitantes, y casi un 25% (9.660.958 habitantes) en municipios menores de 10.000.

Estos datos nos indican que no podemos minimizar la población rural, pues una de cada cuatro personas viven en municipios de menos de 10.000 habitantes y casi una de cada cinco en entidades singulares de menos de 2.000 habitantes. La población rural todavía es cuantitativamente numerosa y ejerce un papel importante en la configuración de la realidad social de nuestro país.

Esta claro que el campo ofrece oportunidades. Si bien continúa habiendo municipios que están en peligro de extinción, por no contar con un nivel mínimo de infraestructuras



de equipamientos y servicios, existen otros municipios rurales que mantienen su población e incluso la aumentan.

La capacidad de los municipios para dotarse de mejores infraestructuras y de sus habitantes para desarrollar actividades económicas competitivas es la única forma de garantizar la supervivencia de las poblaciones rurales.

Además del tamaño de la población, las definiciones del mundo rural enfatizan la baja densidad de población; la debilidad de la red de infraestructuras y de construcciones; las relaciones personales y los fuertes lazos sociales, y una cultura específica que se manifiesta en unas representaciones colectivas y una identidad (García Sanz, 1997). Estas notas son las que resalta la Comisión de la Comunidad Europea que señala que:

“La noción de mundo rural no implica únicamente la simple delimitación geográfica, evoca, también, todo un tejido económico y social, con un conjunto de actividades de lo más diverso: agricultura, artesanía, pequeñas y medianas industrias, comercio y servicios. Sirve de amortiguador y de espacio regenerador, por lo que resulta indispensable para el equilibrio ecológico, al tiempo que se ha convertido en un lugar privilegiado de reposo y de ocio” (Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación, 1998).

El mundo rural, aunque bien definido en ciertas características generales, es diferente y particular de una región a otra, o de una comarca a otra, en función de su propia historia natural y social.

El escenario futuro de la agricultura parece estar marcado por nuevas funciones como las actividades forestales y las necesidades de conservación del medio ambiente. Pero de todas las actividades no agrarias el turismo parece ser la que cuenta, en principio, con unas perspectivas más prometedoras para poder aprovechar los recursos insuficientemente utilizados del espacio rural en numerosas regiones.

En general, podemos decir que el mundo rural dispone de unas infraestructuras y dotaciones de servicios y medios convencionales de bienestar inferiores en cantidad y calidad a los que se pueden encontrar en las áreas urbanas.

Las zonas rurales cuentan con una población envejecida que, en muchos casos, no dispone de los servicios necesarios para atender situaciones de enfermedad o minusvalía.

Por otro lado, existe una mayor dificultad para mantener contactos intelectuales –escasa o nula presencia de cines, teatros, bibliotecas, librerías, etcétera– y la oferta, tanto pública como privada, de lugares de diversión es insuficiente o inexistente.

En las zonas más aisladas las posibilidades de mejora de la situación están limitadas por los condicionamientos demográficos, las características de la propia economía agraria, las dificultades de diversificación, la escasa dotación de infraestructuras de comunicaciones, las deficientes condiciones de comercialización de los productos elaborados allí y el bajo grado de cualificación profesional.

## ¿Y para qué queremos bibliotecas?

Una de las cosas que han quedado claras en este fin de siglo es hasta qué punto las economías rurales están ligadas a la globalización de la economía.

Las tendencias imponen diversificar las actividades económicas para que éstas sean competitivas y la marcha de la eco-

nomía mundial hace que las comunidades rurales tengan más necesidad de conseguir información adecuada y oportuna.

Las bibliotecas públicas tienen una importante misión que cumplir en este contexto en el que el valor de la información como herramienta para el desarrollo económico parece estar claro.

Pero aunque la información es un bien necesario –que debemos garantizar para ese 25% de población rural con el que cuenta España–, también puede representar un problema. La información sin sentido, sin comprensión, que la haga convertirse en conocimiento, y sin mecanismos de control, que permitan desenvolverse en un campo en continuo crecimiento, además de resultar inútil es perjudicial.

Las bibliotecas pueden hacer que la información necesaria sea accesible para la gente y también crear filtros de calidad, herramientas de referencia e instrumentos de formación para lograr un mejor aprovechamiento.

Otro marco general en el que las bibliotecas tienen un papel importantísimo, y las pequeñas bibliotecas especialmente, es la garantía de una verdadera democracia.

Parece que estamos asistiendo a la consolidación de una “democracia simulada” en la que la voluntad de las personas ha sido sustituida por la gestión de especialistas en controlar los procesos políticos. Campañas programadas al estilo de las campañas comerciales, líderes diseñados y unos medios de comunicación que deciden lo que existe y lo que no. No se dan pasos hacia el autogobierno y la democracia más participativa, sino que avanzamos hacia una cultura del control técnico. Parece que el “libre mercado de las ideas” (es decir, el avance de los *mass media*) no es muy nutritivo para la democracia y que sus efectos tienden más hacia la uniformización y la simplificación, incluso favorecen la creación de una visión falsa de la realidad.

En este sentido las bibliotecas pueden jugar un importante contrapeso al ser lugares que permiten informarse y profundizar en un tema. Las bibliotecas tienen entre sus principales misiones favorecer la educación y permitir que sea un hábito que nos acompañe a lo largo de toda la vida. Sin el objetivo de una sociedad mejor educada e informada las declaraciones sobre la democracia y sus valores nunca irán más allá de meros formalismos.

Hemos señalado en la primera parte de este artículo la importancia que el mundo rural tiene como reserva ecológica y como fuente de salud medioambiental. Nuestro planeta despide el siglo con una larga lista de problemas medioambientales sobre los que la ciudadanía debe estar informada y debemos tener especial cuidado en asegurar ese derecho a las personas que residen lejos de los centros de decisión. Las bibliotecas tienen los instrumentos para poner a disposición de sus usuarios la documentación más pertinente sobre éste y otros temas que afectan a todo el mundo.

Por otro lado, no podemos pensar en la sociedad de la información como algo deseable si no se ponen los medios para que todo el mundo acceda a ella. Precisamente el mundo rural es uno de los sectores más necesitados de puntos de acceso a Internet y de medidas para que la gente pueda desenvolverse en ese medio.

Las ciudades pequeñas y el mundo rural están cada vez más atrasados en la carrera de la información y si quedan fuera del circuito de la información quedarán fuera de las áreas de influencia.

## ¿Qué bibliotecas rurales necesitamos?

Desde las páginas de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, pero también desde todas las publicaciones profesionales nacionales y extranjeras, se insiste desde hace tiempo en la revolución de la información que está teniendo lugar. Esta revolución no convertirá a las bibliotecas en algo anacrónico. Al contrario, los profesionales de la información tendrán un papel cada vez más importante.

La tecnología no puede atender las necesidades de la sociedad de la información sin ayuda de los profesionales bibliotecarios. Poca gente conoce el cómo y el porqué de la información como estos profesionales y la explosión informativa exige su pericia para, por ejemplo, decidir cuando se debe acudir a servicios *online* y cuando utilizar otros recursos disponibles.

Hay además una tarea alfabetizadora y de poner recursos a disposición de toda la gente que no tiene, y no va a tener en un futuro próximo, ordenador en casa. Las bibliotecas rurales deberían luchar contra el "technostress", que es el término que utilizan los estadounidenses, tan nominalistas ellos, para designar las prevenciones que la gente tiene frente a las nuevas tecnologías. Muchas personas encuentran difícil utilizar un ordenador, o tienen miedo a no contar con la pericia necesaria para "navegar". También está estudiado el hecho de que muchas personas dejan de utilizar las nuevas tecnologías, después de que se les ha introducido en ellas, porque no encuentran información útil o interesante. En ambos casos, prevención o desánimo posterior, los profesionales bibliotecarios tienen una misión que cumplir. No sólo hay que facilitar los rudimentos necesarios para introducirse en el ciberespacio, también se deben facilitar los caminos para encontrar lo que los usuarios buscan de la forma más fácil y fiable. Y esto no va a ser posible sin unos profesionales de la información bien formados y con posibilidades de actualizar sus conocimientos. Pero volveremos más adelante sobre este punto fundamental.

Es fácil imaginar que las comunidades que no cuentan con servicios modernos de biblioteca pública, fijos o móviles, se convertirán muy pronto en "localidades de segunda clase" y sus residentes se verán privados de información críticamente importante a la que, como ciudadanos, tienen derecho.

En la actualidad la necesidad de atender a la compra de libros y a los *bytes* coloca a las bibliotecas públicas rurales —también a las urbanas— bajo una presión extrema. Está claro que los ordenadores e Internet no van a reemplazar la necesidad de servicios bibliotecarios, pero sí pueden estimularlos y favorecer su difusión y accesibilidad.

Pero allí donde las bibliotecas existen, sus responsables se debaten entre mantener la colección actualizada, cubrir los gastos que exige una plantilla de personal adecuada y comprar ordenadores. De hecho, las bibliotecas necesitan estos tres recursos —colección, personal y ordenadores— para realizar su labor de forma adecuada. ¿Pero de dónde debe salir el dinero cuando las bibliotecas necesitan comprar libros y otros materiales, utilizar ordenadores, pagar al personal, asegurar un horario adecuado y no olvidar el mantenimiento? No nos parece tanto una cuestión de gestión de

recursos como una cuestión política relacionada con la libertad intelectual.

En esta época de la "era de la información" un servicio bibliotecario inadecuado debe ser equiparado a la censura y a la violación de los derechos de los ciudadanos para acceder a la información que necesitan para la vida y para ser más libres. Asegurar una mejor financiación para las bibliotecas, tanto públicas como universitarias y escolares, es un imperativo de la libertad intelectual.

## Un amplio frente de retos

Nuestros tiempos han puesto de vivísima actualidad la letra "r". Reinventar, reorganizar, revitalizar, son términos que leemos aplicados a muchos aspectos de nuestra organización social y especialmente a los servicios públicos. Las bibliotecas públicas no pueden escapar a esta revisión con "r" de reto.

Para poder actuar, pero también para asegurar su supervivencia, las bibliotecas rurales necesitan conocer a su comunidad y darse a conocer a sus usuarios reales y potenciales.

Se hace imprescindible detectar las necesidades de la comunidad a la que se atiende. Debemos tener clara la respuesta a preguntas como: ¿Qué población atiende la biblioteca y su distribución por edades? ¿Cuál es la principal actividad económica de la zona; qué centros escolares hay cercanos? ¿Qué nivel de alfabetización existe? ¿Cuántas familias están en el nivel de pobreza? Etcétera. En función de los datos reales, la biblioteca elaborará un plan de servicios que se ajuste a las necesidades de la comunidad.

Si la idea es convertirse en un centro de información para la comunidad, debemos analizar qué información es necesaria para los distintos grupos de población (según edades, ocupación, etcétera) y cuáles son de interés general. En Estados Unidos hay experiencias de información sobre temas de salud (por ejemplo sobre SIDA, pero también sobre salud en general) o información sobre actividades agrarias. En ambos casos, se cuenta con la colaboración de bibliotecas especializadas que ofrecen productos de consulta a través de Internet u otros tipos de acceso *on-line* (Lingren, 1996 y Christensen, Broadway y Garbutt, 1995).

La biblioteca debe estar atenta a los contactos con todos los organismos y asociaciones que puedan enviar folletos o con los que el usuario pueda contactar para temas como discapacidades, grupos de apoyo a las mujeres, asociaciones de gais y lesbianas, centros de ayuda a alcohólicos y otras adicciones, etcétera.

Los trabajos de campo con usuarios y no usuarios también nos darán la medida de hasta qué punto la gente piensa en la biblioteca como un lugar interesante y útil. En un país como España, en el que la tasa de uso de los servicios bibliotecarios es aún muy baja, es fundamental tener en cuenta este aspecto. Abunda la idea de que las bibliotecas son lugares adecuados para niños y estudiantes, pero no para el resto de la sociedad, y mucha gente ni siquiera sabe exactamente qué es lo que la biblioteca puede ofrecerles. En una encuesta realizada en bibliotecas rurales de Estados Unidos, el 53% de los encuestados no conocían otra oferta de la

biblioteca que no fueran los libros, los periódicos y las revistas (Vavrek, 1995). Por eso es imprescindible que las personas responsables de los servicios bibliotecarios en las zonas rurales tengan clara la distancia entre las necesidades informativas de sus usuarios y hasta qué punto éstos confían en la biblioteca para satisfacer esas necesidades. Será necesario que las bibliotecas realicen un *marketing* "guerrillero" que les dé visibilidad y promocióne sus servicios. Es imprescindible saber comunicar a la sociedad, y a los responsables políticos, la importancia de la biblioteca. No olvidemos que las bibliotecas, como institución, y los bibliotecarios, como profesión, están históricamente ligados a estereotipos desfavorables y a imágenes negativas. Y las percepciones negativas de nuestros usuarios potenciales pueden llegar a limitar la accesibilidad pública (MacDonaldl, 1995).

Debemos hacer amplio uso de esa respuesta, tan bibliotecaria, que dice: "No sé, pero puedo enterarme de donde está la respuesta". Y no olvidarnos de que la solución para muchas cuestiones informativas no está en los libros, sino que exige el contacto con la administración local, regional y nacional, los servicios sociales y de salud, los centros educativos del entorno y alejados, etcétera. Se trata de conseguir información en curso y organizarla de forma que el público pueda acceder a ella fácilmente y la use. El crecimiento de las redes electrónicas de comunicación proporciona muchas posibilidades para que la distancia entre las necesidades de información y lo que los servicios de información ofrecen disminuya. Ahora bien, debemos tener en cuenta que los bibliotecarios que atienden pequeñas bibliotecas en zonas rurales tienen muchas más dificultades para formarse en las nuevas tecnologías y para contar con un apoyo técnico cercano.

Pero volvamos a la realidad, estamos en España. Y no es que falten experiencias, dentro del estado español, de servicios bibliotecarios de zonas rurales que utilicen Internet. En este mismo dossier, y en números anteriores de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, se pueden encontrar ejemplos. Lo que sí falta es una planificación de conjunto, nacional y autonómica, que generalice este recurso y, mucho más importante, que instaure el trabajo en red y cree un verdadero Sistema Bibliotecario Español. Se necesitaría una visión de futuro como la del gobierno británico, que ha elaborado un plan para que Internet sea accesible a todo el mundo para el año 2002 a través de una red que unirá a todas las bibliotecas del país. Todas, las grandes y las pequeñas, las de las áreas metropolitanas y las de zonas rurales apartadas. La lectura del informe, en el que se detalla este plan, es fundamental para todos los profesionales de las bibliotecas de cualquier país y deberíamos ser capaces de que algunos políticos lo leyeran también.

Del informe se desprende que las bibliotecas son una parte fundamental del entramado social de Gran Bretaña, de hecho son señaladas como la universidad del pueblo, y un instrumento para asegurar el acceso a las nuevas tecnologías y a la riqueza en información y educación que éstas pueden traer. El acceso a Internet a través de los servicios bibliotecarios públicos significa posibilitar el acceso a toda la población y no sólo a unos pocos. Es, pues, la mejor mane-

ra para evitar que la sociedad de la información cree un abismo entre los que poseen información y los que no. El informe insiste en la importancia y necesidad de que las bibliotecas públicas continúen ofreciendo sus servicios tradicionales y se subraya que los libros siguen siendo "el corazón" de las bibliotecas públicas.

Estamos ante un plan estratégico que implica a distintas administraciones y al sector privado, en el que están detalladas las necesidades técnicas y la formación del personal bibliotecario, con un presupuesto de lo que todo esto costará. El informe se llama *New Library: The People's Network* y ha sido elaborado por la Library and Information Commission del Ministerio de Cultura, Medios de Comunicación y Deportes de Gran Bretaña. Su consulta, insistimos muy recomendable, es libre a través de Internet:

<http://www.ukoln.ac.uk/services/lic/newlibrary/>

Ahora mismo el Plan está pendiente de que el Parlamento apruebe un impuesto especial, procedente de la lotería, para sufragarlo.

Pero naturalmente el acceso a Internet no soluciona todos los problemas. Aunque actualmente al hablar de redes bibliotecarias debamos incluir la utilización de ordenadores y su interconexión, el trabajo en red incluye muchos otros aspectos beneficiosos que la tecnología no hace sino potenciar. De hecho Inglaterra tenía solucionados a principios de siglo muchos servicios bibliotecarios que España aún no ha terminado de afrontar. La situación actual en la España rural, también en muchas ciudades, es la de bibliotecas aisladas, que no tienen acceso a los catálogos de otros centros, sin bibliotecas provinciales y comarcales que actúen como apoyo, sin préstamo interbibliotecario, sin colecciones actualizadas, con unos fondos documentales que se detienen en los libros y la prensa local. Eso por no hablar de las zonas más apartadas y los núcleos de población más pequeños que sólo pueden tener un buen servicio a través de servicios móviles. La flota de bibliobuses española no es, salvo excepciones, muy buena y en algunas regiones sencillamente no es.

Por el contrario Inglaterra disponía en los años veinte de un servicio bibliotecario que hizo posible que niños como Raymond Carr, actual Premio Príncipe de Asturias, pudieran disponer de una sala de lectura en su pueblo y de una biblioteca comarcal que le surtía de fondos. Claro que ya para entonces el sueldo de maestro del padre del profesor Carr le permitía una vida de clase media y pagar a su hijo los estudios en Oxford. La situación española en esa misma época nos permitiría dibujar un panorama en el que las maestras y los maestros prácticamente compartían la miseria con los agricultores a cuyos hijos enseñaban. Es curioso que fuera durante la Segunda República cuando se intentó crear un servicio bibliotecario que llegara a toda la población, el mismo periodo en el que se realizó un esfuerzo, sin precedentes, por dignificar la enseñanza y extenderla por todo el territorio.

Lo que no ya no resulta curioso, a la vista de esta realidad, es que en España no tengamos muchos intelectuales que, como hace el señor Carr, hagan declaraciones públicas de lo importantes que fueron las bibliotecas públicas para su formación.

En otros países tenemos múltiples ejemplos de trabajo en red que afectan a las bibliotecas rurales. A veces implican a bibliotecas de distinto tipo: públicas, escolares y universitarias (Gunter, 1995).

En otras ocasiones se han creado centros destinados a apoyar el trabajo de las bibliotecas que atienden a poblaciones menores de 10.000 habitantes. Es el caso de las Bibliotecas Departamentales de Préstamo (BDP) en Francia (Chauroune, 1995) que tienen entre sus funciones:

- Préstamo de todo tipo de documentos a las bibliotecas municipales
- Desarrollo de actividades de animación
- Asistencia técnica para construir, equipar y organizar bibliotecas
- Préstamo de mobiliario y de material informático
- Formación del personal
- Apoyo a la cooperación bibliotecaria en temas como catalogación, conservación y préstamo interbibliotecario

En Francia también se crearon en los años noventa los Relais Livre en Campagne (RLC). La creación de un RLC implica la asociación de un conjunto de municipios que reúnan entre ellos una población de unos 2.000 habitantes. Un RLC incluye una serie de servicios que lo convierten en un centro cultural e informativo comarcal: biblioteca-centro de documentación, librería privada, punto de información (regional, turística, administrativa, económica, asociativa, etcétera), sala de exposiciones y salón de actos (Van Dame, 1996)

También podemos encontrar experiencias de bibliotecas de doble uso, público y escolar, en zonas rurales (Bundy, 1998). Aunque esta solución tiene muchos detractores no podemos pasar por alto las posibilidades de esta alternativa siempre que se tengan en cuenta algunos aspectos importantes:

- Un acuerdo formal firmado por todas las autoridades implicadas.
- El nivel del servicio debe ser igual o mejor que el que se daría en locales separados.
- Se debe garantizar la formación continua del personal.
- La elección del espacio es un aspecto crítico y se deben asegurar accesos independientes para los estudiantes y para el público en general. Igual cuidado debe tenerse en el espacio interior en donde no deben estorbarse los distintos usos.
- El horario debe cubrir las necesidades de toda la comunidad.
- La plantilla debe estar integrada (que no se sienta cada uno de un sitio) y estar preparada para responder a las necesidades de toda la comunidad.
- Hay que poner los medios necesarios para que toda la comunidad sienta la biblioteca como un espacio propio.
- Se debe realizar una evaluación continua del uso de la biblioteca.

En todo caso no puede llegar a buen término ningún proyecto cuya principal motivación sea ahorrar dinero. La base debe ser dar acceso a los libros y a los servicios de información a la mayor cantidad de gente posible.

En fin, que son experiencias que en nuestro país no abundan y esto coloca a las bibliotecas rurales en una situación muy difícil para existir, no hablemos ya de desarrollarse.

La cooperación se presenta como la única salida, no sólo para ofrecer servicios más eficaces, sino para que el personal bibliotecario tenga más posibilidades de formación continua.

## Los bibliotecarios rurales y la necesidad de invertir en capital intelectual

La mayor parte de los bibliotecarios rurales, como todos los que trabajan en pequeñas bibliotecas que no están apoyadas por una red bibliotecaria, necesitan ser expertos en todo. Tienen que controlar la sección de adultos y la infantil, mantener el catálogo y atender al público, que lo mismo quiere un buen libro de terror, que información para un trabajo del colegio sobre "el agua como recurso". Se espera de ellos que puedan dinamizar la biblioteca, tratar sobre su financiación, publicitar sus servicios y estar al día en múltiples aspectos técnicos y profesionales. Esto incluye una formación en nuevas tecnologías que debería ir más allá de lo que necesita un simple usuario.

La dificultad que tienen los bibliotecarios "francotiradores" es que el trabajo diario les absorbe y no queda tiempo para planificar. Lo urgente hace que se olvide lo importante.

Las posibilidades de los bibliotecarios rurales para asistir a congresos, jornadas y cursos son mucho menores que las de quienes trabajan en bibliotecas grandes (o en redes bibliotecarias) y al día de hoy no existen estudios de biblioteconomía que se puedan desarrollar a distancia.

Además, debemos tener en cuenta que muchas de esas personas han sido contratadas atendiendo más a que su sueldo no desequilibre los presupuestos municipales que al servicio que van a dar a la comunidad. Abundan todo tipo de requerimientos, condiciones de contrato y horarios de dedicación.

Sólo podremos avanzar en la solución de estas carencias mediante la cooperación bibliotecaria y el interés de las administraciones sobre este tema. Una buena red telemática puede multiplicar las posibilidades de formación del personal bibliotecario y revertir este conocimiento en toda la sociedad.

Ya en 1948 Norman Lynraun, un bibliotecario australiano, dijo que "las buenas bibliotecas están hechas con edificios, libros y cerebros y el ingrediente más importante es el cerebro". Necesitamos invertir en plantillas bien formadas y con posibilidades de formación continua. No podemos actuar pensando que las administraciones públicas no pueden dar más dinero para las bibliotecas, sino que debemos argumentar y plantear a los responsables políticos que las bibliotecas son una buena inversión para la comunidad. Las bibliotecas públicas son rentables si lo que deseamos es una vida mejor para la gente y el horizonte es la igualdad de oportunidades.

Las bibliotecas no pueden "morir de rodillas" en esta lucha y se hace cada vez más necesario que las asociaciones profesionales presionen (esto naturalmente implica que los profesionales se asocien). No es casualidad que los países con sistemas bibliotecarios fuertes tengan asociaciones profesionales poderosas que se convierten en interlocutoras ante las administraciones.

Los bibliotecarios debemos ser conscientes de que nuestra imagen y la de la biblioteca afecta tanto a nuestros usua-

rios como a los no usuarios y que sus opiniones deben ser tenidas en cuenta.

Las nuevas tecnologías pueden ser un buen aliado al permitirnos nuevas prestaciones y el desarrollo de los servicios tradicionales, impulsando el préstamo interbibliotecario, por ejemplo, pero siempre teniendo en cuenta que se necesitará formar al personal bibliotecario.

Hace algunos años la entrada de una biblioteca en la informatización se solucionaba comprando un ordenador. Pero las cosas van rápido y ahora es imprescindible tener en cuenta la conectividad. Internet permite a las pequeñas bibliotecas ampliar sus recursos y ofrecer a sus usuarios una puerta hacia el exterior.

Que las bibliotecas sean instrumentos para garantizar que los habitantes de la zona tengan acceso a la información y a la cultura pasa por crear redes efectivas, con centros regionales y comarcales, que den apoyo logístico y técnico a las pequeñas bibliotecas y a los servicios móviles. Un buen ejemplo lo tenemos en la Red de la Diputación de Barcelona que, además de las muchas tareas técnicas que realiza (confeción de guías, adquisiciones y catalogación centralizadas, rentabilización de actividades de dinamización, ampliación del fondo documental, etcétera), puede promover trabajos y estudios —como el que se presenta en este mismo dossier o uno sobre la imagen de la biblioteca pública que acaba de ser publicado y reseñaremos a principios del año próximo—, imprescindibles para tener una idea de lo que piensan los ciudadanos sobre las bibliotecas y cuáles son sus necesidades y expectativas.

## Tácticas para los nuevos tiempos

Para que las bibliotecas públicas tengan un futuro y algo que ofrecer en el mundo rural debemos tener en cuenta una serie de aspectos:

- Es imprescindible estar atentos y conocer las necesidades de las personas que no acuden a la biblioteca. No podemos limitarnos a nuestros usuarios diarios u ocasionales.
- Debemos ser capaces de saber comunicar a la sociedad y a los responsables políticos la importancia de la biblioteca.
- Los servicios deben adaptarse, en la medida de las posibilidades, a los usuarios: guías de lectura específicas, información sobre novedades, reservas, préstamo interbibliotecario, programaciones especiales, etcétera.
- Asegurar la información necesaria para lograr una ciudadanía responsable y activa.
- Garantizar las posibilidades de desarrollar un aprendizaje a lo largo de toda la vida
- Convertir la biblioteca en un centro de información para la comunidad que permita apoyar los programas de desarrollo local.
- Utilizar las nuevas tecnologías para mejorar y ampliar los servicios, facilitar la formación de los profesionales y servir a la comunidad como punto de acceso a recursos externos.
- Unos presupuestos claros, responsables y justificados al final de cada ejercicio.
- Compartir recursos y trabajar en red.

Si no logramos caminar en esa dirección tendremos una distancia cada vez mayor entre unas regiones y otras, entre unas zonas y otras y entre unas personas y otras. ☑

Javier Pérez Iglesias

## Bibliografía

- Así transformamos el medio rural*. Madrid: Cáritas Española, 1993
- BARRON, Daniel D. "Staffing rural public libraries: the need to invest in intellectual capital". En: *Library Trends*, Vol. 21, nº 1, summer 1995, pp. 77-87
- BERGOC, Albert. "Seaford Library, city of Onkaparinga: a new model". En: *Australian Public Libraries and Information Services*, Vol. 11, nº 4, 1998, pp. 177-179
- BUNDY, Alan. "Widening client horizons: joint use public libraries in the 1990s". En: *Australian Public Libraries and Information Services*, Vol. 11, nº 1, 1998, pp. 4-16
- CARR, Raymond. "Reflexiones sobre el fin de siglo y la ciudadanía en España y Gran Bretaña". Conferencia pronunciada en la Fundación Santillana dentro del ciclo "La educación que queremos: formar ciudadanos". Madrid, 16 de noviembre de 1999 <http://www.elpais.es/pd/debates/carr.htm>
- CASE, Robert N. "And what we do now". En: *Rural Libraries*, Vol. 14, nº 1, 1994, pp. 59-69
- CHADOURNE, Jean-Paul. "Vingt ans de mutation radicale". En: *Bulletin d'informations de l'Association des bibliothécaires français*, nº 169, 1995, pp. 48-52
- CHRISTENSEN, Steven B., Marsha D. BROADWAY y Holly GARBUTT. "Medical information needs and frustrations in a rural community". En: *Rural Libraries*, Vol. 15, nº 2, 1995, pp. 55-72
- CHRISTENSON, John. "Survival guide for the next century". En: *Rural Libraries*, Vol. 15, nº 2, 1995, pp. 15-36
- DES BCP aux BDP, une révolution culturelle: Maud Espérou s'entretient avec Brigitte Braillon, directrice de la BDP de l'Oise. En: *Bulletin d'informations des bibliothécaires français*, nº 169, 1995, 53-56
- DUNFORD, Helen. "Cooperation, compromise, commitment: a joint use library in an isolated area of Tasmania". En: *Australian Public Libraries and Information Services*, Vol. 11, nº 4, 1998, pp. 179-181
- GABEL, Gernot. "French rural services". En: *Public Library Journal*, Vol. 11, nº 5, 1996, pp. 134-136
- GARCÍA SANZ, Benjamin. *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Madrid: Mº de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, 1996
- GARCÍA LEÓN, María Antonia. "El paleta, un estigma del mundo rural". En: *La ciudad contra el campo: sociedad rural y cambio social*. Ciudad Real: Diputación, 1992
- GUNTER, Judith B. "Online Networking in Jefferson County, Washington". En: *Rural Libraries*, Vol. 15, nº 15, 1995, pp. 3-9
- HALLIWELL, Phil. "Village collection refreshing small library bokstock". En: *Public Library Journal*, Vol. 10, nº 2, 1995, p. 46
- HOLT, Glen E. "Pathways to tomorrow's service: the future of rural libraries". En: *Library Trends*, Vol. 44, nº 1, Summer 1995, pp. 190-215
- LINDGREN, Pat. "Set up your own Citizens' Advice Bureau". En: *Cape Librarian*, Vol. 40, nº 2, 1996, p. 37
- LO rural pulmón urbano*. Barcelona: Inéditos Viables, 1995
- MACDONALD, Brad. "The public image of libraries and librarians as a potential barrier to rural access". En: *Rural Libraries*, Vol. 15, nº 1, 1995, pp. 35-57
- MARIEN, Michael. "Infoglut, democracy, and sustainability: futures for the small public library". En: *Rural Libraries*, Vol. 14, nº 1, 1994, pp. 11-24
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. *El desarrollo del mundo rural en España* (Informe preliminar). Madrid: MAPA, 1992
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. *El futuro del mundo rural*. Documento 7.957/88, Comunicación de la Comisión de la CEE al Consejo y al Parlamento (agosto, 1988)
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. *Plan de desarrollo en zonas rurales de España, 1989-1993*. Madrid: MAPA, 1989
- REVANS, Bill. "The challenge of the information country lane (and those who dawdle in it)". En: *Public Library Journal*, Vol. 11, nº 1, 1996, pp. 17-19
- SMALL-rural libraries: the challenge of automation and resource sharing. En: *Rural Libraries*, Vol. 15, nº 1, 1995, pp. 11-17
- VANDAM, Jean-Claude. "Les Relais-Livre en Capgne: milieu rural, lecture publique et aménagement culturel du territoire". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*, Vol. 41, nº 4, 1996, pp. 24-27
- VAVREK, Bernard. "A national crisis no one really cares about". En: *American Libraries*, Vol. 28, nº 12, pp. 37-38
- VAVREK, Bernard. "Rural Information needs and the role of the public library". En: *Library Trends*, Vol. 44, nº 1, Summer 1995, pp. 21-48
- VAVREK, Bernard. "Rural libraries and community development". En: *Wilson Library Bulletin*, January 1995, pp. 42-44
- VINGTIEUX, Nelly. "Le paradoxe des bibliothèques départementales de prêt". En: *Bulletin des Bibliothèques de France*, Vol. 41, nº 5, 1996, pp. 49-53
- WALZER, Norman and John J. GRUIDL. "Rural public libraries and community economic development". En: *Illinois Libraries*, Vol. 79, nº 4, 1997, pp. 178-181
- WIAZIER, Norman and John GRUIDL. "The rol of small public libraries in community economic development". En: *Illinois Libraries*, Vol. 78, nº 1, 1996, pp. 50-56
- WIGG, Ristiina. "Across towns and across times: library service to young people in rural libraries". En: *Library Trends*, Vol. 44, nº 1, Summer 1995, pp. 88-111

# Recursos bibliotecarios y enseñanza primaria en el medio rural

## Propuestas para romper el horizonte

Con ocasión de unas jornadas sobre "La contribución de la biblioteca pública frente a los procesos de exclusión", fui convocado para intervenir con referencia al medio rural. Allí expresé una crítica a la idealización del medio rural como un abstracto, fundamentalmente definido por contraposición a lo urbano. Existen diversos medios rurales y diversa es también la condición de sus gentes en la estratificación social. Una identificación simplista de nuestro medio rural puede llevar con gran facilidad a enmascarar las auténticas raíces de la marginación y la desigualdad, que a mi entender son de carácter económico y social (lo cual determina el "nivel cultural y educativo" de las personas) y no tanto de pertenencia a un medio más o menos ruralizado. Esto defendí en aquel foro con el apoyo de cierto trabajo empírico y una metáfora sobre hipotéticos destinos de los descendientes de dos personajes de sendas novelas de Delibes, la Régula y el Sr. Cayo (1). El hilo de mi argumentación conducía a un pronunciamiento a favor de una simbiosis entre las escuelas y las bibliotecas, afrontando las indisimulables diferencias entre esos dos ámbitos, diferencias que incluyen las percepciones de la propia función social que tienen maestros y bibliotecarios. En definitiva, proponía un debate a fondo sobre los términos de esa deseable simbiosis.

Al recibir el encargo de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* del presente artículo, inmediatamente pensamos que sería pertinente una continuación de aquel trabajo, desarrollando la propuesta que había quedado claramente abierta. Sin embargo, leyendo algunos artículos de la revista y releendo la citada ponencia, se impone matizar el contenido para estas páginas desde las siguientes pretensiones: a) Conectar con los intereses supuestamente más comunes de los lectores; b) Criticar discursos didácticos de moda, lo cual incluye una crítica del uso banal y reiterado del concepto de *crítica*; c) Revelar cuáles son, a nuestro entender, los obstáculos de mayor calado para una "educación documentada" en la que la presencia de la biblioteca adquiera sentido y necesidad. Concretaremos todo ello en el medio rural y ciñéndonos a los límites de la enseñanza primaria.

## La situación actual del medio rural y su servicio educativo

Lo conveniente es acotar desde el principio el objeto al que vamos a dedicar la atención. Se trataría de las entidades de población que mantienen escuelas unitarias o de muy pocas unidades que no tienen escuela graduada. Desde esta perspectiva, que es aquí la pertinente, sobran criterios demográficos o geográficos, aunque es obvia la correspondencia con los pueblos más pequeños y más frecuentes en territorios como Galicia, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Aragón, La Rioja, Cantabria, Asturias y Canarias... También hay que advertir que la correspondencia ruralidad/escuela unitaria es un fenómeno relativamente reciente en el sistema educativo español, pues aunque la escuela graduada se concibe y regula a principios de siglo, tardará décadas en ser una realidad generalizada, incluso en las ciudades.

El hecho que acabamos de mencionar no es más que una muestra de las mutaciones que ha sufrido la educación en estrecha relación con las transformaciones económicas, demográficas, sociales y culturales. No conviene ignorar la perspectiva histórica porque, también en el tema que nos ocupa, nos ha de mostrar las pervivencias y los cambios, al menos en algunos sentidos. La actual escuela rural (unitaria) es un residuo minoritario de un modelo escolar durante muchos años dominante en nuestro país. Como expresión de esa larga tradición mantiene elementos que la unen con el pasado y que se refieren, sobre todo, a las prácticas cotidianas que determinan el uso del espacio y el tiempo escolar en el escenario de un mismo profesor ante un mismo grupo de alumnos de distintas edades y niveles que han de aprender lo más básico y general. El núcleo de esa elemental adquisición de conocimientos (leer, escribir, aritmética, y saber "cosas" de las ciencias de la naturaleza y de las ciencias sociales), a pesar de las expansiones y readaptaciones que los programas han tenido con el tiempo, es sustancialmente el mismo y es competencia de un maestro generalista que lo lleva a efecto sin las complicaciones de una estructura organizativa y funcional compleja. Sigue siendo una realidad que

los niños de los pequeños pueblos tienen un contacto con la naturaleza que les proporciona un conocimiento directo de la misma a tener en cuenta.

En el apartado de los cambios, que nos ayudará a desmitificar supuestas marginaciones del medio rural, señalaremos los más significativos. Las enseñanzas por maestros y maestras con especialización (inglés, música...), y que se añaden al tradicional núcleo de las enseñanzas básicas antes citado, ha llegado a las escuelas rurales de enseñanza primaria mediante el modelo del Colegio Rural Agrupado (CRA). Los recursos materiales (bibliográficos, audiovisuales, informáticos...) que realmente se ponen o pueden poner en activo en la práctica cotidiana no difieren especialmente a los de un aula de enseñanza primaria urbana. Los grandes medios de comunicación han ejercido un gran efecto de homogeneización "cultural" entre los alumnos del medio rural y urbano. Por último, un cambio de peso en la práctica pedagógica se refiere a la drástica disminución del número de alumnos de la escuela unitaria, lo cual posibilita hoy actuaciones didácticas que antes eran impensables.

Formalmente muy igualadas las condiciones escolares de nuestros más pequeños escolares en el binomio, ciertamente muy simplificado, rural/urbano ¿Cuáles son los hechos diferenciales más destacables para pensar en recursos bibliotecarios y enseñanza primaria en el medio rural? Pues, ciertamente, hay que buscarlos en factores extraescolares y que, a nuestro juicio, podrían resumirse en dos:

- a) La percepción de un medio o entorno social, natural y cultural que, de hecho, es diferente. Ello conducirá a decisiones didácticas en el área de Conocimiento del Medio.
- b) La experiencia del niño vivida entre sus iguales que, a su vez, puede vincularse al uso del tiempo libre.

Sigamos los problemas por estas pistas.

## La vieja y siempre remozada didáctica del entorno en el actual medio rural

En la enseñanza primaria post-logse se ha oficializado una secular tradición pedagógica (de cuya génesis no es oportuno tratar aquí) en el área denominada Conocimiento del Medio. Creo que es en este área caracterizada por viejos principios como el de la enseñanza activa y los métodos inductivos, así como el principio de la globalización, donde preferentemente debe fijar su atención una *educación documental* en la que los recursos bibliotecarios tienen una principal importancia. Basta leer los libros de texto de este Conocimiento del Medio (el "Cono" dicen los niños) para ver que los citados principios no

están bien resueltos, limitándose a una acumulación de contenidos procedentes, básicamente, de dos disciplinas: la geografía regional y las ciencias naturales (con especiales incorporaciones de la perspectiva ecológica). Sin embargo, lo que sí mantienen los libros de texto, como reflejos importantes del currículum explícito, es otro viejo principio, el de *de lo cercano a lo lejano* a lo largo de los ciclos de la enseñanza primaria. Hay que añadir que, desde las alternativas que emergieron en los movimientos renovadores de los años setenta, a la *didáctica del entorno*, se añadieron otros ingredientes entre los que cabe citar el estudio del medio para la identificación nacionalista y, en aquellas comunidades donde no existía una conciencia nacional y donde, como en Castilla y León, el peso de lo rural era un hecho diferencial, la *didáctica del entorno* cuajó en propuestas de *identificación con lo rural, de revalorización de la cultura del propio pueblo frente a la urbana, de búsqueda de la emancipación de un entorno deprimido mediante la valoración de sus propias esencias*.

De todo este conglomerado se apropió convenientemente el currículum oficial sin dejar de hacer su propia aportación: una psicologización de fundamentos constructivistas con un lenguaje para la nueva tecnificación del desarrollo curricular. Así nació, sintéticamente expuesto, el área de "Cono" que hoy es competencia del maestro generalista y, desgraciadamente un área un tanto degradada en la jerarquía de saberes escolares.

Es este el momento de hacer *la crítica al uso de la palabra crítica* que se anunciaba al principio (2).

Cualquier lector habitual de temas de didáctica puede comprobar la profusión con que se alude a la formación de individuos críticos capaces de intervenir en su medio y transformarlo... Abundan tanto este tipo de formulaciones en la actual literatura pedagógica que las citas concretas son innecesarias. Pero se comprobará también que, tras ese preámbulo, se identifica el desarrollo del pensamiento crítico con la construcción de aprendizajes significativos (asimilar significativamente es capacitarse como crítico...). Esta es la primera devaluación del genuino significado de la palabra en la tradición del pensamiento crítico que inequívocamente se refiere a una negación e impugnación de la realidad desde un interés emancipatorio. Por extensión se llega a creer que comprender lo que nos rodea es automáticamente ser crítico... Digamos que se trata de una *reducción psicologista de la didáctica del entorno*.

Por otra parte, tenemos una herencia de los movimientos renovadores antes mencionados que, aun partiendo de tradiciones pedagógicas radicales, concibieron la didáctica del entorno como instrumento para la exaltación nacionalista o localista (ruralista, en el caso que nos ocupa), ya que se veía a las nacionalidades históricas y al medio rural como víctimas

de distintos tipos de opresión. No tengo la menor duda de que, pasado el tiempo, esta versión del medio ha sido muy bien acogida por la postmodernidad, pero que tiene un mal acoplamiento con el pensamiento crítico universalista, ilustrado, moderno, que aspira a la emancipación de ciudadano del mundo, beligerante con la dominación social y cultural que no tiene fronteras. Estamos hablando de una segunda reducción: *reducción localista del medio*.

En consecuencia, procede aquí reivindicar una enseñanza del Conocimiento del Medio de raíz crítica que supere la reducción *psicologista* y la *localista*. Podemos hacerlo mediante una serie de proposiciones pensando en la escuela rural.

## Proposiciones para una didáctica del Conocimiento del Medio en la escuela rural

Si una especial marginación tiene el medio rural, no la encontraremos en el conjunto de mitos sobre el tradicional atraso socioeconómico de los pueblos. La marginación social más dura se ubica hoy en las grandes metrópolis. El medio rural es víctima de los límites no sólo impuestos desde fuera, sino de los que la propia mentalidad de sus gentes se autoimpone. El género de vida cotidiana cambia más lentamente que otras cosas y los modos urbanos que han llegado a los pueblos afectan sólo a unos aspectos y en otros los pueblos se miran a sí mismos como referencia para una autoafirmación aislacionista. Un aspecto poco visible de esos horizontes cerrados es el tipo de pensamiento. La comunidad rural es más propensa que la urbana (sin hacer una radical dicotomía) a un tipo de pensamiento dogmático, estereotipado en frases hechas y opiniones estandarizadas, incapaz de enfrentarse con matices y relativismo a los problemas sociales más relevantes, incapaz de aportar opiniones enriquecedoras en los debates. No diré que esta introspección rural tenga sólo elementos negativos. Pero el localismo (como el nacionalismo) impone unas identidades poco compatibles con la idea de "ciudadano del mundo", o si se quiere cosmopolitismo (que no hay que confundir la imagen de turista muy activo o *yuppy* viajero...). El ideal de hombre universal que, sin duda, puede traducirse a ideal educativo, es, a mi juicio, más deseable que el ideal patriótico, ya sea de patria chica o grande, que cultiva sus raíces con afición y autosuficiencia. Esa mentalidad muy presente en el medio rural es también parte, y parte decisiva, del entorno que ha de ser objeto de tratamiento educativo.

Conocer el propio entorno no debe reducirse a unos primeros pasos para ir, paulatinamente, hacia realidades más lejanas en el espacio y en el tiempo. Hemos de poner en tela de juicio ese proceso lineal y mostrar la

realidad a la que el niño puede acceder por su experiencia inmediata *en contraste* con otros lugares, otros tiempos, otras mentalidades, otras costumbres. Familiarizar pronto a nuestros alumnos con lo exótico y romper los angostos límites de lo que le rodea física, social y culturalmente. Es decir, avanzar hacia una valoración crítica de su medio, entendiendo por tal lo siguiente: apreciar la diversidad del mundo, formar el sentimiento ético ante la desigualdad, ejercitar el diálogo valorativo sobre las ventajas e inconvenientes de la compleja dualidad tradición/progreso, excitar la imaginación y el deseo por la aventura hacia lo desconocido y remoto, educar el gusto por narrativas de estructura "clásica" que contienen el sentido épico de la vida y la tragedia (entiéndase, precisamente, lo contrario al compulsivo consumo de la narración sin argumento, frecuentemente sanguinaria, que reclama la atención a base de "efectos especiales"), en cualquier caso una narrativa muy distante a la blanda "literatura infantil" que más que nada es infantilizadora. Se trata también de imprimir en las memorias infantiles una seleccionada pero variada gama de cuentos, versos y canciones que a lo largo del tiempo han de ir cobrando diferente sentido y ubicación.

No hemos de tener una especial preocupación porque los conocimientos encuentren su perfecto lugar en estructuras topográficas y cronológicas. No hemos de preocuparnos tampoco de que un programa de este tipo genere una confusa nebulosa, "donde los contenidos no tengan significado por no engarzarse con ideas previas...". Uno de los mitos que infecta la divulgación psicopedagógica de moda es que tales ideas previas siempre *están* ya en la mente del niño y provienen de sus adquisiciones en la experiencia espontánea. Un mito, por cierto, que a veces se diluye en una vieja tradición del idealismo pedagógico: la de la infancia como semilla que hay que ayudar a crecer y fructificar.

El maestro (la escuela) puede, debe, y de hecho lo hace, inducir (imprimir o, si se quiere, inculcar, pues no es cuestión de matizar ahora) nuevas ideas en el más amplio sentido de la palabra. Y no creo que las conexiones que se lleven a cabo en el mapa cognitivo puedan ser un asunto que se controle técnicamente.

También creo que en estas proposiciones queda de manifiesto que el conocimiento del medio o entorno (el de un pequeño pueblo en el caso que nos ocupa), donde tiene lugar la experiencia física y social de nuestros alumnos, no debe ser un fin, sino un motivo para el contraste con un universo que en absoluto puede limitarse al paisaje que nos rodea, al plano topográfico, al folclore local o las instituciones de "patrias chicas". Se trata de cuestionar el principio *de lo cercano a lo lejano*, no como suele hacerse, desde una perspectiva (psicopedagógica) del interés del niño, porque no está claro que es afectivamente lejano o cercano. La puesta en cuestión que propongo



procede de la misma intención educativa que moralmente (por un ideal de formación) propugna una temprana descentralización de nuestra experiencia. Por ello propugnaríamos una didáctica del Conocimiento del Medio con miradas simultáneas a lo cercano y a lo lejano.

## Función de los recursos bibliotecarios derivada de la propuesta didáctica

¿Cuál es la función de los recursos bibliotecarios en nuestra propuesta? Sin duda una función de primer orden. La documentación bibliotecaria de todo tipo (que en una revista especializada como ésta no osamos siquiera hacer indicaciones sobre su variedad) constituye un material sin el cual los maestros no podrían “abrir las puertas al mundo” en el sentido que se ha propugnando aquí. Es decir, con el control del contenido de la enseñanza en un proceso educativo que es, desde luego, intencionado. Además de las razones ya dadas, no debemos olvidar que si nosotros no abrimos esas puertas al mundo, el mundo se colará en la escuela por la puerta de atrás, es decir, por la televisión. O se colará por conductos fosilizados, descontextualizados, elaborados por otros, es decir, por los libros de texto. Aunque la invasión por ambos conductos tenga un carácter muy distinto, TV y libros de texto tienen en común la tendencia a escaparse del control pedagógico, de desposeer al maestro de sus competencias para inventar y decidir (3). No estamos demonizando los textos ni la TV. Sólo decimos que ellos traen el dominio de lo simbólico desde fuera, sin posibilidad de ejercer el diálogo directo, de elegir, de manipular y trastocar su orden y su lógica. En la variedad de recursos documentales es donde un profesor crítico puede encontrar el material más oportuno para sus propósitos e, incluso, desde la misma variedad y “fuerza” de una documentación no sometida a una externa elaboración curricular, el profesor puede encontrar sugerencias para nuevos contenidos y tipos de actividad.

El lector puede opinar, con razón, que estoy pensando en un excepcional trabajo docente y exigencias de creatividad al profesor fuera de lo común. Es cierto. Pero el camino de la profesionalización crítica no es nunca fácil, ni está técnicamente previsto, ni se ajusta a un mero servicio de préstamo de libros o vídeos sin reflexión, al margen del proyecto educativo que se intenta desarrollar en clase. Tampoco hablo de un imposible.

Para concluir este apartado digamos que el reducido número de alumnos que integran las escuelas unitarias hoy día, permite, mejor que en otros ámbitos escolares, prácticas pedagógicas en otro tiempo impensables. En el pasado han existido muchas propuestas avanzadas e

incluso “ideales”, pero circunstancias materiales, la masificación de la escuela rural, la deficiente formación inicial de los maestros y maestras (4) no las permitieron. Veamos un ejemplo espectacular de la utopía en 1930, cuando aún las escuelas rurales tenían un gran número de alumnos. Resume así el profesor Viñao (5) la propuesta de Manuel Alonso Zapata, sobre la escuela rural unitaria:

“...una escuela unitaria, una escuela con sus baños y duchas, su biblioteca abierta al público, sus clases nocturnas, sus veladas familiares de los sábados, su horario dominical y su maestro dedicado en cuerpo y alma las 24 horas del día durante 365 días del año a la escuela y al pueblo”.

¿Alguien se imagina una propuesta de este tipo en la actualidad? Los cambios, ya se dijo, han sido profundos en todos los órdenes, pero también permanece, o debe permanecer, el deseo de mejorar y que ha de expresarse en términos propositivos. Trataré de seguir haciéndolo en estas líneas.

## La relación del niño entre sus iguales y el uso del tiempo libre

No es muy difícil imaginar la vida cotidiana de los menores de 12 años en estos lugares. Niños solos o en grupos de dos o tres, en la calle o en el campo cercano, con bastante tiempo libre y falta de alternativas para rellenarlo. Deambulan por un escenario siempre idéntico y tranquilo, más propio para la reflexión de filósofo que para la excitación del juego colectivo. Un escenario que se ajustaría a la individualista educación del *Emilio*, con naturaleza y todo, pero sin preceptor que le acompañe... No existe la pandilla con sus posibilidades de relación y socialización, ya que apenas hay dos o tres compañeros de la misma edad (los de otro sexo tienen relación aparte). No podrá jugarse un partido de fútbol “de verdad”, ya que no hay suficientes jugadores, ni se puede asistir al cine, al teatro infantil, a la biblioteca... Sólo en las fiestas y vacaciones, “las peñas” se llenan con chicos mayores, que viven o estudian fuera, y emulan el ambiente urbano de “litronas” u otras “movidas”, pero de estos espacios conquistados con el poder de la preadolescencia están excluidos los más pequeños. En definitiva, el diagnóstico general apunta al aislamiento, a los horizontes cerrados, a un forzado predominio de la comunicación con adultos o niños de edades diferentes.

Otros compañeros que trabajan o han trabajado como maestros en el medio rural me confirmaban que, en estas circunstancias, no es de extrañar que los niños y niñas de estos pueblos consuman más televisión incluso que los de la ciudad. Decíamos en la ocasión ya mencionada (Mateos, J., 1998):

“...los niños y adolescentes recurren al consumo televisivo en la medida que son expulsados de otros

espacios naturales de comunicación, cuando carecen de otras alternativas (el juego, el deporte) para llenar el tiempo libre, también cuando son expulsados de la calle por diferentes causas (escasez de espacios adecuados, riesgos de distinta naturaleza) [...] Es evidente que en esas causas que empujan a la teleeducación no hay un denominador común entre los menores que residen en ciudades y los de entidades de población más pequeñas. En el medio rural son dueños de la calle y disponen de mucho tiempo libre, aunque por otra parte tienen menor o ninguna posibilidad de desarrollar determinadas actividades alternativas a la contemplación pasiva de la televisión”.

Teniendo en cuenta que es inútil y sin sentido una oposición frontal al consumo de televisión por los niños sin la oferta de otras alternativas, y teniendo también presente que sería de todo punto ilusorio proponer la creación de servicios culturales en cada pueblo, nos enfrentamos, con cierta impotencia de entrada, ante lo que he señalado como “obstáculos de mayor calado para una educación documentada en la que la presencia de la biblioteca adquiera sentido y necesidad”.

Sin embargo, las actuaciones son posibles desde la instancia que tenemos más a mano: la escuela. Pero la condición imprescindible es una transformación profunda de los espacios y los tiempos escolares. Eso significa también que desde la administración no pueden ponerse trabas y sí facilitar los medios para romper con el aislamiento cotidiano de las escuelas unitarias. La organización de la escuela rural en CRAs es un requisito necesario, incluso imprescindible, pero no suficiente. Hoy por hoy, no ha pasado, generalmente, de ser un modelo para cubrir la obligada presencia de maestros especialistas que “visitan” la escuela en determinados momentos y cierto nivel de coordinación del profesorado. El encuentro entre los alumnos de un mismo CRA es, en los mejores casos, circunstancial y excepcional a lo largo del año.

## Propuesta organizativa-funcional

Nuestra propuesta es que la “cabecera” del CRA ha de ser un lugar habitualmente ocupado para actividades conjuntas de los alumnos y alumnas de distintos pueblos simultáneamente. Actividades acordes con la propuesta didáctica antes expuesta y a un modelo curricular altamente integrado (Conocimiento del Medio - Lenguaje - Matemáticas). Ese centro de referencia habría de tener el espacio y recursos materiales de todo tipo (bibliotecarios, informáticos, audiovisuales, etcétera) para acoger holgadamente a medianos y grandes grupos. Su utilización debería estar prevista no sólo para actividades estrictamente escolares en tiempos lectivos, sino para actividades extraescolares en tiempos libres de los alumnos y con atención de personal cualificado y no del funcionario docente.

Habrà, sin duda, resistencias en las mentalidades profesionales para introducir estas modificaciones que rompen la articulación con más solera de la vida escolar: el espacio y el tiempo como reguladores de las rutinas, el orden y el curriculum. Y hay obstáculos en el mismo mapa de los CRA, ya que éstos se han hecho sin criterios de funcionalidad pedagógica. Existen CRA que agrupan desde 3 pequeños pueblos muy cercanos hasta otros con 20 pueblos... Si la organización ha de estar al servicio de la coordinación pedagógica, de la ampliación de la experiencia colectiva de los alumnos, de la funcionalidad del CRA basada en un proyecto educativo que se plasma incluso en actividades físicamente conjuntas, en el aprovechamiento de recursos centralizados, pero no como simple almacén para préstamos (de lo cual ya hay sobradamente...), sino como un espacio para la educación documental y de *comunicación educativa*. Si los CRA han de estar en función de todo esto, su envergadura ha de ser la adecuada. En torno a los 16 o 20 pueblos estimo que son dimensiones razonables.

Pero, una vez mencionados los principales obstáculos, y como no hemos de plegarnos a un pragmatismo que impida hasta la misma formulación de propuestas de innovación, paso a concretar un poco más la función del CRA como instrumento para romper el aislamiento y alternativa al tiempo libre de los niños de primaria.

- \* Cada día de la semana acudirían, de forma rotativa, los alumnos de unos pueblos con sus respectivos profesores, incluyéndose en este reparto la propia localidad de cabecera. Un cálculo que, en cualquier caso, se ha de hacer buscando una asistencia numéricamente equilibrada de alumnos cada uno de los cinco días lectivos de la semana.
- \* La presencia en el centro-base sería durante toda la jornada escolar, preferiblemente en jornada partida, con la existencia del correspondiente servicio de comedor.
- \* A lo largo del día puede organizarse el trabajo de formas muy diversas. Un ejemplo de jornada, sobre el supuesto de un CRA que acoge a 20 pueblos, puede ser el siguiente:

Lunes. Acuden los pueblos A, B, C y D, y se ha planificado la siguiente distribución de tiempos, espacios y actividades.

*De 10 a 11:* Se hacen dos grupos, uno de pequeños y otro de mayores (siempre con flexibilidad, contemplando la variable numérica).

- El grupo de pequeños ayudados por los profesores de A y B realizan un trabajo de recogida de documentación en la biblioteca para confeccionar unos murales sobre el hombre y los animales domésticos.
- El grupo de mayores, con el profesor de C lleva a cabo un debate colectivo sobre un tema que se ha estado trabajando en cada pueblo: el hambre en el mundo. Se intercambian los conocimientos aprendidos, se lee lo escrito en algunos cuadernos y se

comenta, poniendo el acento en el desarrollo de la capacidad de diálogo.

- El profesor de D, en esa hora, prepara una reunión de profesores que tendrá lugar más tarde, o reúne material para llevar a su escuela, o escribe una información general para los padres que ha de ser repartida, o cualquier otra tarea de las muchas que siempre necesita el funcionamiento de la escuela.

*De 11 a 11.30:* Los profesores y el director del CRA se reúnen con todos los alumnos y tratan de la organización de una excursión que va a llevarse a cabo próximamente.

*De 11.30 a 12:* Recreo (hay que hacer notar la importancia diferencial que este recreo tiene para la comunicación entre los alumnos en comparación con el recreo de la escuela unitaria con una docena de alumnos de distintas edades. La práctica de los deportes, en este contexto, adquiere un carácter totalmente distinto).

*De 12 a 13:* Dos grupos de los mayores y un grupo de los más pequeños.

- Un pequeño grupo de mayores practica en el aula de informática y con uno o dos profesores la comunicación con otros colegios a través de Internet o con páginas Web. (Se entiende que estas actividades informáticas han de tener el sentido de apertura en el que aquí tanto se ha insistido, aunque no se excluya cualquiera otra competencia en el uso de estas tecnologías).
- El otro grupo de mayores trabaja con atención muy personalizada de un profesor sobre la información obtenida anteriormente a través de la Red.
- El grupo de pequeños, con un profesor, escucha música popular de otros lugares o países y ve imágenes de personas, paisajes, costumbres de esos sitios lejanos. El profesor responde a sus preguntas. Este tipo de actividad puede entenderse como la "recepción activa" de música combinada con narrativa de cuentos y leyendas, recitación de poesías para su memorización, etcétera.

*De 13 a 14.30:* Comida y tiempo libre. No tiene sentido prolongar aquí, como hoy es habitual, el espacio entre sesión de mañana y tarde más de una hora y media. Este tiempo libre tiene las virtualidades ya señaladas del recreo, pero hay que añadir la conveniencia de dejar abierta la posibilidad de uso libre y espontáneo de la biblioteca en esta hora y media, con el mínimo control. La dimensión formativa de tal uso es de gran importancia.

*De 14.30 a 16.30:* La sesión se dedica a ver una película todos juntos (o dividiendo a grandes y pequeños dos películas en salas diferentes en función del contenido). Una película de viajes y aventuras que va a ser objeto de posterior trabajo escolar en cada escuela unitaria.

Se da por supuesto que la concreción alcanzada en este ejemplo tiene una exclusiva función ilustrativa y

que todas las variables cronoespaciales, de tipos de actividad, de agrupamiento, de reparto de tareas del profesor, tienen muchas y cambiantes posibilidades en la planificación en cada CRA. Planificar a largo y medio plazo es conveniente.

No hemos de repetir aquí estrategias de acercamiento entre la cultura escolar y la cultura bibliotecaria y otros aspectos que ya hemos tratado (6).

Para concluir aterrizando en la idea general que hemos querido exponer en estas páginas, diré que muchos podemos evocar la propia experiencia infantil y cómo aprendimos indeleblemente retahílas, canciones, leímos cuentos y novelas, memorizamos poesías, construyendo un mundo hacia fuera con capacidad de ir llenándose de sentido. Particularmente quiero rendir homenaje a unos versos que, de tan repetidos, se les consideró un tópico para guardar en el baúl de los recuerdos, y que hoy algunos coetáneos los rememoran con esa complaciente sonrisa con que miran también la enciclopedia de *Álvarez* (éxito editorial que habría que analizar en el contexto de una memoria colectiva un tanto digna de sospecha). Los versos a que me refiero no son otros que el estribillo de la *Canción del Pirata*.

*Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento.  
Mi única patria, la mar.*

Esos versos, entre otros, enseñaría yo, lo más vivamente posible, a los niños del medio rural. Versos que hoy día podemos aderezar con canciones de Carlos Cano que hablan de perdidos piratas antillanos y a los que con el paso del tiempo pudieran seguir exprimiendo porque encierran un puñal que va directo al corazón de esta sociedad atomizada, preñada de pensamiento blando y domesticada. ☑

#### Notas

- (1) MATEOS, J.: "Del niño yuntero al letrado teledirigido: mitos y pervivencias de la marginación rural". En: *¿Dónde están los lectores?*. Salamanca: Fundación G. Sánchez Ruipérez, 1998; pp. 83-108.
- (2) Para que mejor entienda el lector lo que sigue, y entienda el tipo de racionalidad que inspira las propuestas que después se harán, conviene aclarar la personal forma de pensar que aquí subyace es también producto de un interés y reflexión colectiva que desde hace años guían a la Federación de Grupos Icaria (Fedicaria), a la que el autor está vinculado. Es una asociación independiente para la innovación de la didáctica de la Geografía, la Historia y otras Ciencias Sociales, cuyo principal medio de expresión es el anuario *Con Ciencia Social*.
- (3) No hay que olvidar que en nuestro medio rural el "peso relativo" de la TV y el libro de texto en los niños es relativamente mayor que en las ciudades. Es sencillo de entender: ambos tienen menos "competidores" fuera de los muros de la escuela.
- (4) Perdonen los lectores sensibles al uso masculino del lenguaje que sólo contadísimas ocasiones diga maestros y maestras y que generalmente diga *maestros, alumnos...* Toda la razón que les asiste la reconozco en términos de censura, que se admite, con estas disculpas.
- (5) VIÑAO FRAGO, A.: *Tiempos escolares, tiempos sociales*. Barcelona: Ariel, 1998; p. 82.  
La obra de la que Viñao extrae este ideal de la escuela rural es la de Manuel Alonso Zapata, *La escuela unitaria. Cómo funciona y cómo debe organizarse en los tiempos modernos*, editada por Juan Ortiz, Madrid, 1930.
- (6) MATEOS, J.: Op. cit.

**Julio Mateos. Maestro**

# Planificación de un servicio bibliotecario en zonas rurales

## Reflexiones

El presente artículo presenta algunos elementos tratados en *Los servicios bibliotecarios en zonas rurales: una propuesta de actuación viable* (en prensa).

Hace un par de años vino a nosotras la posibilidad de analizar qué tipo de servicio bibliotecario sería necesario en los municipios de las áreas rurales de la provincia de Barcelona. Esta posibilidad nos la ofrecía la Diputación de Barcelona que, como administración supramunicipal, ha tenido, y sigue teniendo en la actualidad, competencias en la provincia para dar soporte a los servicios bibliotecarios de la misma. Este soporte, que viene prestando desde hace ya casi 80 años en diferentes formas, dependiendo de las circunstancias políticas, le otorgan una voluntad y una experiencia muy válidas de cara a plantear intervenciones en el ámbito de la biblioteca pública, y la predispone a analizar temas como el que ahora nos ocupa.

En el momento de plantearnos el tema, la Diputación contaba con el *Pla de Bibliobusos* que aseguraba la cobertura, con un servicio bibliotecario móvil, a todos los municipios de la provincia de más de 400 habitantes antes del año 2001. Este plan está actualmente ya muy avanzado, y todo parece indicar que los objetivos marcados se cumplirán en el plazo previsto (1). La experiencia conseguida con el Pla y también toda la anterior (2) favorecía que la Diputación pudiese estar en disposición de plantear algunas necesidades de servicio que no quedaban cubiertas por el bibliobús por las limitaciones que su falta de estabilidad le otorgan. Al mismo tiempo, desde los municipios también se recibían algunas peticiones de ayuda para conseguir un servicio estable que, en muchas ocasiones, quedaban muy lejos de sus posibilidades y que, por otro lado, se perfilaban muy alejadas de la visión de la función y potencial de la biblioteca pública actual, y se basaban más bien en la imagen de antaño de lugar donde los niños pueden encontrarse en invierno para resolver sus tareas escolares.

El marco general de nuestra actuación partiría de la *Llei 4/1993 del Sistema Bibliotecario de Catalunya* (3) la cual, basándose en la *Ley de Bases de Régimen Local* (4), determina que todos los municipios de Catalunya de más de 5.000 habitantes deberán ofrecer un servicio de biblioteca pública que será de competencia municipal. Por otro lado, es fácil prever que, en un futuro no muy lejano, el servicio estable pueda ofrecerse también a los municipios de más de 3.000 habitantes. Es ésta la razón por la cual nuestro trabajo se centró en municipios menores de 3.000 habitantes ya que, de alguna manera, son los que tienen un panorama de difícil solución a medio e incluso a largo plazo.

En el caso de la provincia de Barcelona, son 182 los municipios que se encuentran en la franja de menos de 3.000 habitantes. Se trata del porcentaje mayor de municipios, a pesar de que el número de habitantes que incluye es una minoría (5). Estos municipios tienen identidades y problemáticas muy diversas que vienen motivadas por elementos también muy variados (proximidad a un municipio mayor, proximidad a la capital de provincia, sector económico principal, expectativas de crecimiento, servicios que ofrece, comunicaciones, historia, nivel socio-económico y sociocultural de sus habitantes, trayectoria política...).

Una vez situado el tema, era necesario elaborar una metodología que nos permitiera llegar al objetivo final: elaborar una propuesta sostenible y de calidad para ofrecer solución a las necesidades de información y lectura de las zonas rurales. Este primer objetivo se amplió naturalmente hacia un segundo objetivo que consistía en pensar que dentro de este diseño hubiese el máximo espacio posible para la adaptación a una realidad muy concreta, ya que ésta podía determinar el éxito o el fracaso del servicio si no se tenía en cuenta. A partir de estas consideraciones, y después de una primera fase de aproximación bibliográfica al tema en busca de posibles modelos

ya implantados que no resultó fructífera (6), diseñamos un trabajo de campo que debía ayudarnos a definir puntos fuertes y puntos débiles de los municipios sobre los que actuaríamos, así como a detectar las necesidades y expectativas de servicio que deberíamos tener en cuenta para diseñar el servicio final.

Finalmente, este trabajo de campo se produce en dos momentos del estudio. El primero de ellos, se hace extensivo a la totalidad de municipios que nos interesan (182) y consiste en una encuesta que enviamos por correo. De los datos extraídos de esta primera fase categorizamos 11 tipos diferentes de municipios a partir de su tamaño, y de la existencia de ciertos equipamientos —escuela y/o biblioteca— así como del análisis de la vida cultural de los mismos. De cada una de estas tipologías, escogimos un municipio muestra sobre el que realizamos dos aproximaciones de campo: una a partir de entrevistas mantenidas con personas representativas del municipio (alcalde, regidor de cultura, técnico de cultura, maestro y bibliotecario), y otra a partir de encuestas a la población. En ambos casos el tema analizado era la cultura, en un sentido amplio, y luego concretándolo en hábitos más estrechamente relacionados con la biblioteca (7).

En el momento de plantear nuestra aportación a este dossier de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, y a partir de todo el material y reflexiones que hemos incorporado en el libro *Los servicios bibliotecarios en zonas rurales: una propuesta de actuación viable* hemos creído interesante presentar, por una parte, cinco elementos básicos que consideramos esenciales antes de iniciar cualquier planteamiento para estas zonas y, por otra, qué funciones y estructura debería cumplir, en cualquier caso, un servicio bibliotecario para contribuir a mejorar la vida individual y colectiva de estas zonas.

## Los servicios bibliotecarios en el ámbito rural: consideraciones a tener en cuenta

En primer lugar, a medida que hemos ido desarrollando nuestro trabajo de campo, hemos constatado dos aspectos muy entrelazados de la realidad de las zonas rurales. Estos aspectos, que por otro lado en pocas ocasiones se tienen en cuenta, son el fundamento de cualquier intervención bibliotecaria, ya que, a pesar de no ser estrictamente profesionales, deben encontrarse en la base de cualquier propuesta que desde la biblioteca, o el servicio bibliotecario (8) se plantee.

- Hemos de partir de la base de que estamos trabajando para un *colectivo específico*, con necesidades especiales de información y que, en este aspecto,

vive en un estado de *marginación* respecto al total de la población: las redes de información no llegan a las zonas rurales que, al encontrarse alejadas de los núcleos de decisión, se ven arrastradas, individual y colectivamente, a actuar como meros espectadores de procesos que acaban afectándoles. Esta situación tiene sus paralelos en otros ámbitos como el de la educación, los servicios sanitarios, los servicios sociales, el transporte, servicios todos ellos que, por razones de inversión y rentabilidad, se ofrecen sólo en su oferta más básica, pero que no por ello dejan de ser vividos como “precarios” al considerar que no se tiene acceso a modalidades de servicio también básicas por lo habituales que son. Esta situación de marginación se agrava al coincidir con una segunda de *desconocimiento* total de las características específicas de cada municipio y, a partir de éste, con el desconocimiento también del perfil de necesidades y problemáticas que se plantean sus habitantes en el día a día. Desde la capital, el mundo rural muchas veces no pasa de ser un lugar pintoresco donde acudir a desestresarse que acaba creando una imagen entre bucólica y menospreciativa (curiosa contradicción) de éste. Por otro lado, desde la administración supramunicipal, las necesidades de los municipios pequeños en pocas ocasiones pueden ser prioritarias si tenemos en cuenta que el beneficiario final siempre es numéricamente muy menor a una intervención en otro tipo de municipio. Desde las administraciones locales, se dispone de presupuestos generalmente muy escasos, que las condena a resolver las cuestiones más urgentes (agua, luz, urbanismo...) y a actuar bajo demanda en el planteamiento del resto de servicios, lo que lleva a unas políticas culturales, por ejemplo, poco renovadoras y con muy poco impacto en proyectos a largo plazo. No se trata, pues, de una falta de actuación, si no de una actuación *mal planteada* por falta de conocimiento previo, tanto de las necesidades específicas como de la manera de cómo pueden resolverse. Esta situación histórica ha creado entre la población de zonas rurales una desconfianza hacia las propuestas exteriores que finalmente se acaba manifestando en un cierto escepticismo, en el mejor de los casos.

- La solución a los dos factores mencionados en el punto anterior pasa por construir *modelos totalmente adecuados a cada realidad* que han de partir de un estudio del entorno en busca de las peculiaridades de cada uno de ellos. Nos referimos a peculiaridades tanto en su estructura municipal y en sus equipamientos, como de hábitos de su población en cuestiones referentes al ocio, el tiempo libre, la cultura, la participación... Las dimensiones de estos municipios hacen que el trabajo

- sobre el territorio sea abarcable, si sabemos qué es lo que andamos buscando y, al mismo tiempo, permiten que este proceso de adecuación a la realidad pueda realizarse con herramientas sencillas y fácilmente aplicables (9).
- La tercera observación a tener en cuenta es la *baja expectativa* que existe sobre nuestros servicios, tanto a nivel de población como a nivel político. Esto nos lleva a plantear la necesidad de que, en el momento de diseñar nuestros servicios en las zonas rurales, estos vayan acompañados de un programa de formación de usuarios y de difusión importante. Sólo así esta baja expectativa que dejaría al margen del servicio a prácticamente el 80% de la población (normalmente, y como ya se ha comentado en este mismo escrito, se concibe la biblioteca como espacio reservado a los niños) podría aumentar hasta conseguir el rol fundamental que el servicio bibliotecario tiene en la sociedad de la información y, quizás aun más, en la sociedad del conocimiento.
  - La cuarta observación hace referencia a la *planificación general de estos municipios* relacionando esta planificación con la información y formación que tienen los representantes de la administración local. En muchas ocasiones, los regidores de estos municipios no tienen, en el momento de iniciar su mandato, ninguna formación sobre los funciones que deberán desarrollar en el transcurso de su mandato. Son gente, toda, con otras profesiones que, por voluntarismo –pensemos que en muchos casos no perciben un sueldo– deciden tomar esta opción, estando lejos de ser políticos que inicien en el pueblo una carrera política. Además, se encuentran ante una situación que no siempre es agradable (cualquier decisión que tomen será criticada por parte del electorado y también es mucho más fácil criticar que reconocer el esfuerzo que hay detrás de cualquier intervención pública). Esto provoca que las políticas municipales habitualmente no tengan una visión suficientemente consciente de las oportunidades o amenazas a las que están sometidas, y que por lo tanto a menudo lleven al municipio por derroteros que no siempre son los deseados, caminos de los que es difícil luego salir airoso y reconducirlos hacia realidades mejores. Esto situaría a la propia administración local como uno de los usuarios prioritarios de toda esta información que ha de llegar a partir del servicio bibliotecario y que en este caso supera, con mucho, las atribuciones de este mismo servicio en zonas urbanas que, al disponer de políticos mejor formados (están trabajando en la carrera política) y estar éstos involucrados en los núcleos de decisión, ya quedan cubiertos por otros canales.
  - Centrándonos en el terreno cultural, la *oferta cultural* en estos municipios es prácticamente nula. Si tenemos en cuenta, en primer lugar, lo anotado ya más arriba sobre la que proviene de la administración, en segundo lugar, que desde el sector privado generalmente es inexistente (sería un muy mal negocio una librería, o un cine, o una sala de exposiciones en municipios con tan poco mercado) y, en tercer lugar, que el sector asociativo es muy azaroso (depende de la existencia o no, en muchas ocasiones, de un individuo con ideas y capacidad de organización) y muy inestable (el individuo en cuestión, de existir, puede decidir en cualquier momento dedicar su tiempo libre a otras cuestiones que no sea promover la vida cultural del municipio), la situación es, inevitablemente, peculiar. Podemos hablar de una situación de no oferta que es, en la mayoría de casos, histórica. En los municipios mayores la situación ha ido cambiando, de la no oferta se ha pasado a una oferta cada vez mayor (10) pero, en cambio, en los pequeños sigue, y seguirá, siendo así. En estos municipios, la gente dispone de más movilidad: el coche ha pasado a ser un elemento básico y accesible para la mayoría de las personas. Este factor, de alguna manera, parece que les posibilita la utilización, y la preferencia explícita en algunos casos, de los servicios que se ofrecen en las ciudades más cercanas a su residencia. Pero el no disponer de esta oferta en el propio municipio impide intervenir en el hábito de consumo cultural. Sin este hábito, que debe trabajarse desde un servicio próximo, cualquier intención de colaborar en el crecimiento del nivel cultural de los habitantes del municipio pasa a ser sumamente difícil, especialmente si pensamos en el colectivo de pre-usuarios que nunca llegarán a trasladarse, porque no tienen definidas sus necesidades de información, lectura y cultura.

## Funciones de un servicio bibliotecario en zonas rurales

A partir de las funciones que son propias de la biblioteca pública y de las consideraciones que hemos ido desarrollando hasta ahora, podemos concretar los fundamentos básicos de los servicios bibliotecarios en zonas rurales. Una vez definidos estos, los servicios y propuestas de diseño definitivos van dirigidos a cubrir estas necesidades detectadas a través del trabajo de campo desarrollado. Estas pueden expresarse en los siguientes puntos:

- a) *Potenciar el uso y el conocimiento de los servicios y de la estructura bibliotecaria.* Los resultados del trabajo de campo ponen de manifiesto

**PUBLICIDAD**

el desconocimiento que la población tiene sobre las posibilidades y los servicios que ofrecen los diversos centros de información. Las bajas expectativas hacen que estos sean totalmente prescindibles para una población con unas necesidades de información específicas que cubren a través de otros organismos ya existentes. La casuística concreta de esta población hace necesaria la explotación total de los recursos de información potenciando su uso a distancia y dirigiendo las demandas hacia los centros que mejor puedan responderlas.

- b) *Punto de encuentro e intercambio cultural.* Actualmente no existen servicios que permitan la relación intergeneracional, entre sexos y entre sectores de población que, por circunstancias diversas, se mantienen alejados (barrios alejados, población recién llegada, habitantes desplazados durante la semana...). El bibliobús, en este caso, no cumple esta función por su carácter de servicio móvil. Generalmente sí la cumplen, aunque parcialmente, ya que se dirigen a segmentos de la población concretos, otros equipamientos (la escuela, el casino, el centro cultural...).
- c) *Agente de información individual y colectiva.* La distancia con los grandes productores de ofertas de todo tipo (económica, social, cultural, ocio...) provoca que aquellos que viven en las zonas rurales dispongan de menos oportunidades de conocerlas y, por tanto, de menos posibilidades de disfrutarlas. En este sentido, el servicio bibliotecario puede ser una herramienta de compensación para los habitantes de las áreas rurales. Se debe tener presente que estas necesidades de información surgen de cada uno de los individuos, pero también son fundamentales las necesidades de colectivos existentes en el municipio, así como de los centros de interés con él relacionados (ayuda a la economía local, a los jóvenes, al sector turístico...). En este caso, el propio Ayuntamiento, con todas las necesidades de información que requiere la gestión del municipio, es uno de los destinatarios básicos del servicio que estamos construyendo.
- d) *La lectura como una posibilidad más de ocio y de conocimiento.* Los hábitos lectores en las zonas rurales se ven, en muchos casos, reducidos a la lectura de revistas. La falta de librerías u otros centros comerciales dificultan el conocimiento de las novedades editoriales. En este sentido el bibliobús es una solución adecuada. El inconveniente radica en la necesidad de crear espacios y oportunidades para favorecer y facilitar el intercambio y la creación de nuevos hábitos de ocio y comunicación en comunidades bastante cerradas.

Todo ello hace necesario el planteamiento de actividades de dinamización de la lectura.

- e) *Creación de una identidad local.* En momentos de fuerte globalización, como los que estamos viviendo, el conocimiento y la valoración de la identidad local puede actuar como un revulsivo a este proceso. El conocimiento de la propia identidad se plantea como la base para poder situarse en un terreno cada vez más universal, pero que no ha de significar, por ello, la renuncia a lo que le es propio, que es la aportación a un universo formado por las intersecciones creadas por un conjunto de diversidades.

## Planificación de un servicio bibliotecario en zonas rurales

Una vez perfiladas las principales líneas de actuación, y antes de diseñar el tipo de servicio bibliotecario que se quiere ofrecer al municipio, es imprescindible planificarlo. En la primera parte de este escrito, ya hemos indicado la necesidad de que esta planificación se base en el análisis de las necesidades de la población, pasando por una identificación realista del papel que la biblioteca puede realizar y que, como vamos viendo, queda lejos de lo que en un principio podríamos haber pensado. Debemos basar el diseño del servicio en esta potencialidad y en la proyección que este servicio puede ofrecer. La bibliografía nos aporta, también en este aspecto, los resultados de experiencias concretas que pueden servirnos para la reflexión. Los elementos resultantes pueden concretarse en la necesidad, por una parte, de buscar el mercado para los servicios bibliotecarios y, por otra, de colaborar estrechamente con los colectivos implicados en el municipio. El servicio debe encontrar recursos presupuestarios fuera del municipio, ya que su falta no puede privar a la comunidad del acceso a la información. En este sentido, las "nuevas tecnologías" son una oportunidad única que puede ser esencial para ofrecer nuevos servicios a la comunidad rural. El servicio bibliotecario debe ofrecer a sus usuarios el acceso a redes y, con ello, la posibilidad de participar de la información y de la formación que éstas generan. El servicio bibliotecario debe fomentar la cooperación de manera que entidades gubernamentales, organizaciones locales, empresas y ciudadanos sean colaboradores habituales para poder explotar todos los recursos y que éstos puedan ser actualizados respondiendo a las demandas concretas, tanto individuales como colectivas. Todo ello nos permite concretar ciertos aspectos que no podemos dejar de lado en una propuesta de estas características si queremos que el servicio pueda realizarse de manera realista. Estos aspectos se refieren a cinco



elementos fundamentales: usuarios, local y equipamiento, fondo, personal y servicios. Acerca de ellos podemos puntualizar.

### Usuarios

El servicio debe atender y dar respuesta a las necesidades de todos los usuarios, colectivos e individuales, teniendo en cuenta sus necesidades pero también con el objetivo de aumentar las expectativas de la población, sin olvidar que, en muchos casos, estamos hablando de municipios con una población muy dispersa geográficamente.

### Local y equipamiento

Si partimos del punto anterior, éste nos obliga a aprovechar al máximo los circuitos de información, pero también de comunicación, ya establecidos aunque no se correspondan con los circuitos "tradicionales". El servicio que planteamos debe intentar no crear equipamientos nuevos, sino que debe aprovechar aquellos ya existentes y los servicios que ya se ofrecen intentando dar un acceso uniforme y único teniendo en cuenta las posibilidades que el acceso a Internet nos ofrece en lo que se refiere a información y formación.

### Recursos de información

Como se puede intuir a simple vista por lo dicho hasta ahora, no estamos hablando de un espacio concreto con unos cuantos libros, sino de un espacio polivalente, con un fondo diverso en soporte y acceso que debe actualizarse periódicamente, que debe dar acceso a fondos e información de otros equipamientos y que debe responder a los intereses de públicos muy variados.

### Personal

Todo este planteamiento debe estar coordinado por un profesional que debe conocer a los usuarios y sus necesidades y que debe ser el motor de todo el servicio. Esto supone que debe diseñar y actualizar todos los recursos de acceso a la información, tanto si pensamos en una intranet municipal como en un sencillo cartel de anuncios en el cual se informa periódicamente de las actividades en otros municipios, cursos, actividades de la biblioteca central comarcal... Si queremos que este punto de información sea realmente útil, el bibliotecario debe reunirse con los responsables de los colectivos para poder dar respuesta a sus necesidades, debe difundir la información generada por estos colectivos que pueda ser de interés para la comunidad y, asimismo, debe ser el punto de contacto con la biblioteca central. Todo ello sólo tiene sentido si, por una parte, la información está realmente actualizada, y nos aseguramos, por

tanto, de crear los vínculos necesarios para recibirla puntualmente y, por otra parte, si responde a las necesidades de todos los usuarios potenciales, para lo cual es imprescindible mantener el contacto permanente con los colectivos. A partir de todos estos elementos ¿cómo será finalmente un servicio de éste tipo? Nos parece muy difícil e inadecuado plantear un modelo cerrado. Por un lado éste debe crecer a partir de las propias expectativas, lentamente, pero sobre una base sólida y real, abarcando una visión amplia de la biblioteca pública, coordinándose con otros elementos del sistema bibliotecario externos al municipio, explotando al máximo los recursos que ofrecen y, finalmente, evaluando sistemáticamente los servicios para poderlos mejorar y, así, optimizar sus procesos. El entorno definirá las características de este servicio e irá marcando las líneas a seguir hasta llegar a cumplir todas las funciones que se han señalado anteriormente. ☑

**Maite Comalat y Lourdes Reyes. Profesoras de la Facultat de Biblioteconomia y Documentación de la Universidad de Barcelona**

### Notas

- (1) El Servei de biblioteques de la Diputació de Barcelona elaboró en el año 1995 el *Pla de Bibliobusos* para la provincia que prevé la implantación de nueve bibliobuses. En el momento de redactar estas páginas, existen ya 6 bibliobuses que llegan a 61 municipios de entre 400 y 3.000 habitantes.
- (2) El primer bibliobús de este período es el que recorre los municipios de la comarca del Berguedà. El bibliobús Pedraforca funciona desde el año 1973 y en el año 1994 cambia de coche.
- (3) "Llei 4/1993, de 18 de març, del Sistema Bibliotecari de Catalunya", *DOGC*, núm. 1727 (29 de marzo de 1993) y posterior "Decret 124/1999, de 4 de maig, sobre els Serveis i el Personal del Sistema de Lectura Pública de Catalunya", *DOGC*, núm. 2885, 10 de mayo de 1999).
- (4) "Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local", *BOE*, núm. 80 (3 de abril de 1985).
- (5) De los 4.749.208 habitantes de la provincia de Barcelona, un 3,4% viven en estos municipios (161.303).
- (6) Parece ser que actualmente el tema está despertando más interés. En el momento de iniciar el trabajo, existía muy poca bibliografía y ésta, además, partía de situaciones muy lejanas a la nuestra y nos aportaba soluciones absolutamente inviables o poco útiles para nuestras necesidades. Aquellos que quieran conocer más bibliografía sobre el tema, pueden consultar la que se adjunta al final del estudio del que ahora os presentamos algunas reflexiones.
- (7) Los guiones y resultados de las encuestas y de las entrevistas aparecen en los anexos del estudio que ahora estamos presentando.
- (8) El lector se habrá dado cuenta de que no hablamos de "biblioteca" sino de servicio bibliotecario. Esto se debe a que, en las zonas rurales, con pocos recursos y pocos habitantes, el servicio muchas veces no tiene por qué acabarse en un local de uso exclusivo bibliotecario, lo que se entendería por una biblioteca, sino que debe aprovechar los circuitos y hábitos existentes ya entre la población, así como los espacios ya utilizados para otras funciones. De otra manera, estaríamos creando recintos simplemente infrutilizados y que significan un gasto difícil de asumir y de justificar para municipios con presupuestos tan limitados como los que ahora estamos analizando.
- (9) En el trabajo que ahora presentamos, constan en anexos los materiales que hemos diseñado para nuestro trabajo de campo y que, una vez finalizado, consideramos que pueden ser aplicados a cualquier municipio para obtener este primer perfil esencial previo al proceso de diseño del servicio.
- (10) Recordemos que algunos autores creen que uno de los parámetros para analizar el nivel de calidad de vida de los municipios es analizar su oferta cultural. Esto puede indicar el gran cambio que ha experimentado el mundo, y la percepción de la cultura en los últimos años.

# Los bibliobuses

Un servicio básico para el acceso a la sociedad de la información, la cultura y el ocio en áreas rurales

Como directoras de los bibliobuses "Guilleries" y "Tagamanent", se nos pidió nuestra opinión sobre bibliotecas públicas en zonas rurales. Únicamente hemos pretendido exponer nuestras experiencias y dar a conocer el funcionamiento de estos particulares servicios móviles cuya misión básica es proporcionar a nuestros usuarios los documentos y la información que desean o necesitan.

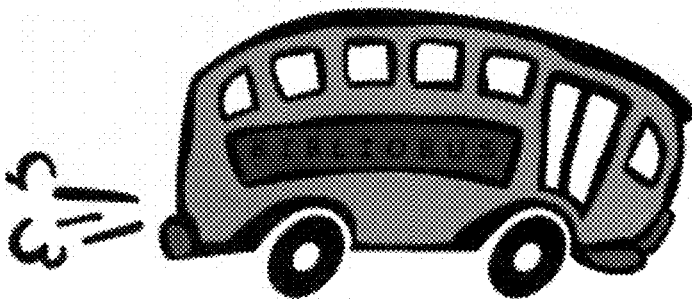
Los bibliobuses "Guilleries" inaugurado en 1997, y "Tagamanent", a finales de 1998, son dos unidades de biblioteca móvil que prestan su servicio en la zona norte de la provincia de Barcelona, que abarca 3 comarcas: Bages, Osona y Vallès Oriental.

Forman parte de *Pla de Bibliobusos* gestionado por la Diputación de Barcelona que lo impulsa desde 1995, que prevé una inversión de 490 millones de pesetas en 10 años. Dispone de otros 4 bibliobuses que operan en el resto de la provincia.

El *objetivo* de los bibliobuses coincide con el de cualquier biblioteca pública: garantizar el acceso a la información y a la cultura, el uso creativo del tiempo libre del conjunto de los ciudadanos, sobre todo a aquellos que, por el hecho de habitar en zonas aisladas o poco pobladas, no pueden acceder a servicios bibliotecarios estables.

## Características técnicas

Vehículos de 8,5 a 9 metros de longitud y 2,9 metros de altura equipados con un sistema hidráulico de estabilización en parada, así como de un sistema de conexión eléctrica y telefónica.



El interior está diseñado para transportar unos 5.000 documentos, entre libros, audiovisuales y publicaciones periódicas. La iluminación, los materiales nobles y el colorido utilizados en su decoración proporcionan un ambiente acogedor y climatizado que recuerda al de una biblioteca estable y en el que es posible ofrecer servicios bibliotecarios integrales de calidad.

## Equipo informático

El bibliobús dispone de un PC de usuario que permite la consulta del catálogo del propio bibliobús y externos. Una estación de trabajo, conectada a Internet y equipada con el *software* necesario para realizar las tareas propias de cualquier punto de información.

Los bibliobuses están atendidos por un técnico bibliotecario y un auxiliar de biblioteca-conductor. Se gestionan de forma integrada a la "Xarxa de Biblioteques" y reciben un valioso soporte documental de la Biblioteca Pública "J. Triadú", de Vic (45.000 documentos y una rica colección de historia local).

## Entorno económico y cultural

La zona en la que prestan sus servicios los bibliobuses se sitúa al extremo Noreste de la depresión central catalana y está rodeada al Norte por los Pirineos y al Este por la Serralada Pre-litoral. Es una de las comarcas ganaderas más importantes de Cataluña y destaca la concentración de su cabaña porcina. Los sectores industriales, textil e hidráulico, por este orden, ocupan el 50% de la población activa. Bien comunicada por carretera y por tren con Barcelona y, más recientemente, con Girona y Lleida, la comarca vive un momento de expansión turística y económica muy importante. Históricamente, la ciudad de Vic es un centro comercial muy dinámico y concentra la mayoría de equipamientos culturales y formativos con su recién creada Universidad.

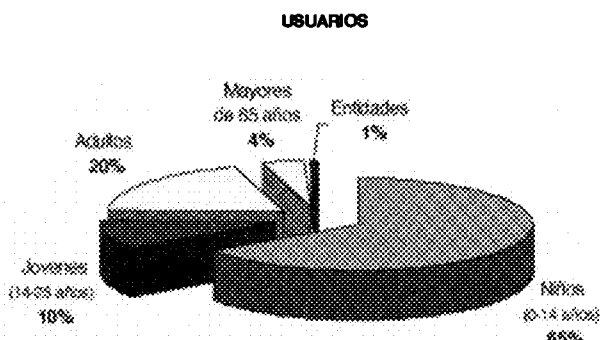
## El servicio de bibliobús

Los bibliobuses "Guilleries" y "Tagamanent" atienden conjuntamente un total de 27.179 ciudadanos en 18 municipios de entre 600 a 3.000 habitantes.

La aceptación del servicio ha sido buena y hemos conseguido más de 2.300 nuevos usuarios, lo que equivale a un 8,5 % de nuestros usuarios potenciales.

Debemos destacar que un 7,6 de los usuarios que han utilizado el bibliobús son compartidos con otros centros bibliotecarios de la zona.

### Distribución por edades



De este gráfico se deduce que el servicio es utilizado mayoritariamente por aquellos sectores de población con menor posibilidad de desplazamiento. Los jóvenes que por razones de estudio o trabajo, se desplazan de su lugar de residencia lo utilizan en menor proporción.

### Calendario y horario de atención al público

El bibliobús ofrece 22,5 horas semanales, con paradas de una duración de 2,5 a 3 horas, de lunes a viernes, con periodicidad semanal o quincenal. El calendario se fija anualmente y se distribuye de forma generalizada con el fin de no confundir a los posibles usuarios.

### Servicios

#### Información

El personal técnico tiene la misión de facilitar respuestas rápidas y precisas a las consultas y peticiones de información.

#### Catálogo informatizado

El catálogo contiene referencias bibliográficas de documentos en distinto soporte: libros, publicaciones periódicas, CDs, CD-ROM, vídeos... que ofrece el bibliobús y que pueden consultar también en la Web:

[www.diba.es](http://www.diba.es)

#### Acceso a otros catálogos

Desde el PC de usuario es posible consultar los catálogos de las demás Bibliotecas de la "Xarxa de Biblioteques", así como el de las universitarias y especializadas.

#### Servicio de préstamo

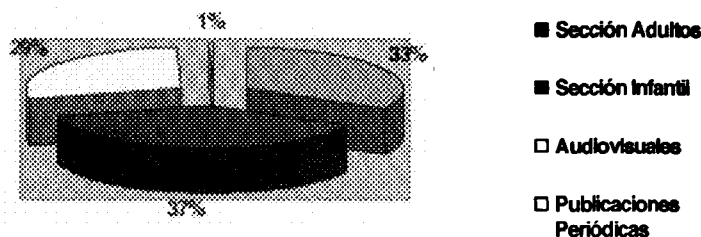
Todos los documentos del bibliobús se pueden solicitar en préstamo domiciliario de forma gratuita, personalmente, a través de correo electrónico, o por teléfono.

El servicio de préstamo inter-bibliotecario posibilita la obtención de cualquier documento de la "Xarxa de Biblioteques" en una semana.

### Recursos documentales

Los dos bibliobuses ofrecen un total de 12.268 documentos en distintos soportes, que se distribuyen en las secciones siguientes:

#### Fondo Documental



### Utilización del servicio de préstamo

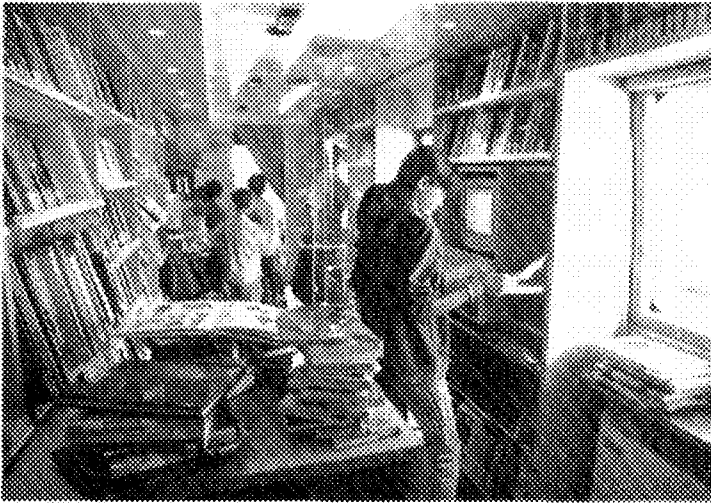
Esta tabla relaciona el número de documentos que se ofrecen en los bibliobuses y los solicitados en préstamo durante 1998:

Tipología	Disponibles	Prestados	Rotación
Libros para adultos	5.913	6.960	118
Libros infantiles	3.347	14.935	446
Audiovisuales	2.535	9.251	365
Publicaciones Periódicas	48 títulos	2.255	

A un ritmo de 26,8 préstamos por hora.

### Publicidad y animación de la lectura

Con el objetivo de promocionar los servicios del bibliobús e incidir en la vida cultural de la zona, se organizan anualmente campañas de animación de la lectura que consisten en pequeñas representaciones teatrales, musicales, de marionetas... que acompañan al bibliobús por todo su recorrido. En la última campaña "Tot bufant", dedicada a los instrumentos de viento, asistieron más de 2.000 personas.

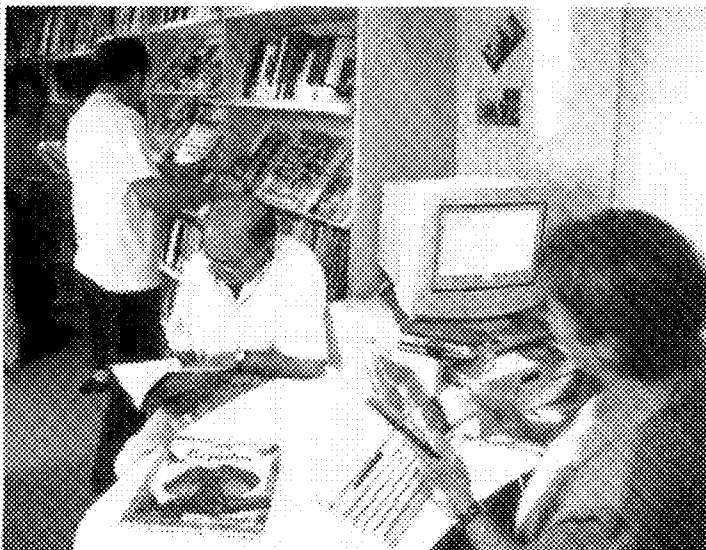


© Albert de la Peña

### Diversidad de usuarios

Un bibliobús es a veces una caja de sorpresas. La tipología de nuestros usuarios es muy diversa. Sorprende encontrarse una joven ucraniana en un pueblo del Lluçanés y, cuando te cuenta la historia, viene la sorpresa: vive allí porque conoció a su compañero por Internet, le fue a buscar hace unos meses y ya habla el catalán perfectamente.

Una tarde de verano entraron en uno de nuestros bibliobuses tres muchachas cámara fotográfica en ristre, eran suizas y hacían turismo alternativo por España. Después de explicarles el funcionamiento y los servicios que prestamos, estuvieron encantadas al saber que teníamos Internet, era lo que andaban buscando para poder leer su correo electrónico, salieron pitando al leer el correo de un amigo que les decía que a la mañana siguiente llegaba al aeropuerto de



© Albert de la Peña

Barajas y les indicaba la hora de llegada para que lo fueran a esperar.

Ancianas que son un pozo de sabiduría, aventuras e historias, que si escribieran sus memorias podrían ser auténticos *best sellers*.

El bibliobús a veces es también lugar de encuentro y charla, los jóvenes lo utilizan para charlar y encontrarse en un sitio confortable donde la proximidad es patente.

Los bibliobuses también son utilizados por colectivos procedentes del norte de África. Para atender sus necesidades de lectura en árabe, podemos utilizar los fondos especiales en esta lengua de la Biblioteca Pública de Sant Pau en Barcelona.

Es interesante hacer notar que otros sectores de la administración y los servicios han comenzado a introducir servicios basados en los bibliobuses.

Pongamos, por ejemplo, el "camio-net" (para dar a conocer las nuevas tecnologías de la información y la comunicación).

### Equipos informáticos de última generación

Por último, creemos interesante dar unas pautas para que un proyecto de bibliobús sea eficaz y tecnológicamente avanzado.

Formar parte de una buena *red de bibliotecas*. Los bibliobuses de la Diputación de Barcelona están integrados en el Servicio de Bibliotecas de esta Institución y en teoría pueden utilizar los fondos documentales de más de 150 bibliotecas.

Buena *calidad en las conexiones*, línea telefónica y equipos capaces de cubrir todas las necesidades de comunicación.

Seleccionar el *fondo documental adecuado* en función de los usuarios al cual va dirigido. Así por ejemplo en la sección de deportes no será necesario tener libros de náutica, si el territorio donde presta servicio es interior y no hay tradición marinera; en cambio si la zona es agrícola, deberá disponer de un buen repertorio de libros de divulgación de esta materia.

La *calidad del fondo documental* es básica para el éxito de este servicio, así como disponer frecuentemente de *novedades editoriales*, discográficas y todo tipo de materiales *en todos los soportes*, CD-ROM, vídeos... Que las obras de referencia estén disponibles en formato CD-ROM, es mejor para poder ahorrar espacio. Y para finalizar, creemos que lo importante y maravilloso de los bibliobuses es que los libros y otros documentos, no importa cuáles sean, no esperan en las estanterías de una biblioteca que los vayan a buscar, sino que son ellos los que salen a buscar a sus posibles usuarios. ☺

Carme Trabal y Nuria Vila. Directoras de bibliobuses

# Biblioteca de Olost

## Un servicio de lectura pública

Olost es un municipio de la provincia de Barcelona, situado en la subcomarca de Lluçanes, Cataluña Central, que tiene una población de 1.200 habitantes. Olost está a 80 km. de Barcelona y a 20 de Vic, la capital comarcal, en donde está situada la biblioteca pública más grande de su zona. Esta área es fronteriza con el Prepirineo y está en contacto con las comarcas montañosas de Bergadà y Ripollès.

Las actividades económicas que se desarrollan en el pueblo son la ganadería, la industria textil y el turismo.

En 1996 Robert Jové (que luego sería el primer bibliotecario del servicio) presentó al ayuntamiento un proyecto para organizar un servicio de biblioteca. La idea era, en primer lugar, unificar los fondos documentales de la Escuela "Terra Nostra" con los fondos que poseía el ayuntamiento. Esto suponía unos 3.000 ejemplares que debían ser catalogados, ordenados y puestos a disposición de la comunidad, porque la segunda parte del proyecto inicial consistía en habilitar un local como biblioteca y contratar a un profesional para su gestión.

Lo que se intentaba era que la corporación municipal, y la población misma, vieran la biblioteca como un servicio municipal más, como la sanidad o la recogida de basuras, que necesitaba financiación pública y que ayudaría a mejorar la calidad de vida de los habitantes de Olost. Así, en 1997, el ayuntamiento contrató a Dolors Careta como responsable del servicio de lectura que abre de lunes a viernes y de 5 a 8,30 de la tarde.

Con anterioridad se había habilitado un local para instalar el servicio. La sala de lectura se encuentra junto a la entrada principal del pueblo, en una calle poco transitada, a

pocos metros de la plaza del pueblo y al lado mismo de la Escuela "Terra Nostra", una escuela pública de primaria que atiende a 80 niños y niñas.

El local es pequeño (54 m<sup>2</sup> de superficie), pero bien iluminado por luz natural que entra por cuatro ventanales que dan al patio del colegio. A finales de 1998, gracias a una ayuda que proporcionó La Caixa de Manlleu, se pudo renovar el mobiliario, que en un principio procedía de la escuela, y se instalaron estanterías adecuadas, mesas y sillas para los usuarios, mesa de trabajo y silla para la bibliotecaria y archivadores.

Los primeros pasos de la biblioteca de Olost se dirigieron a trabajar estrechamente con la Escuela "Terra Nostra" para poder ofrecer un servicio de biblioteca escolar que reforzara el programa educativo del centro. En esa línea la biblioteca participa en las actividades escolares, elabora dossiers sobre temas que están trabajando los estudiantes, etcétera.

Pero la intención no acaba ahí y el proyecto pretende atender las necesidades formativas, informativas y de ocio de toda la población de Olost. Es decir, quiere ser un verdadero punto de información municipal y servir como un centro público de lectura.

Gracias a las donaciones particulares (los vecinos van viendo la biblioteca como un recurso para sus vidas) y a las ayudas de la Diputación de Barcelona (este año se dedicaron 150.000 pesetas para adquisiciones) los fondos han llegado a 5.000 libros y 6 publicaciones periódicas.

La biblioteca se está automatizando con el programa Pergam (un *software* distribuido de forma gratuita por el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya).





César Sanz Marcos. *El placer de leer*. Salamanca: Biblioteca Municipal. 1997

A pesar de la colaboración municipal, los límites presupuestarios han obligado a ir despacio en algunos aspectos pero es mucho lo que han realizado Dolors Careta, la actual bibliotecaria, y Robert Jové, que continúa trabajando como voluntario.

Una de las primeras actividades, que ellos mismos consideran su actividad estrella, son los Talleres de Lectura y Escritura que se realizan todos los años durante el verano. Lo primero que hay que señalar es el éxito de participación: entre 20 y 30 personas por taller. Ya en el verano de 1996 se realizó un taller que iba dirigido a niñas y niños de 9 a 14 años. La idea de esta actividad es potenciar las capacidades lecto-escritoras de este público infantil pero sabiendo que ambas habilidades pueden proporcionar importantes elementos para el placer estético. De hecho el taller es una actividad lúdica, aunque también sea un arma para vencer dificultades, como entender una metáfora o sortear la ambigüedad de los textos literarios. En esta actividad los niños y las niñas han tenido que utilizar diccionarios, enciclopedias y otras obras de referencia de la biblioteca. Los textos trabajados han sido diversos, no solamente literarios, porque la escritura y la lectura son importantes para la vida y diariamente nos enfrentamos a textos de muy distinto tipo. Después de cada una de estas actividades se publican los resultados, y desde el segundo año se utiliza el boletín de la biblioteca para ello.

*Arxiu Pirata: Bulletí de la Biblioteca d'aparició periòdica* es otro de los logros

de la biblioteca de Olost. En esta sencilla publicación se da cuenta de las actividades que realiza la biblioteca, de las novedades documentales que han ingresado, y aparecen también artículos sobre distintos temas tanto locales como nacionales e internacionales. Así, nos encontramos con artículos sobre Internet, sobre los pájaros que viven en los alrededores de Olost, sobre los indios norteamericanos, tradiciones locales, cine, música, etcétera. Podemos encontrar trabajos sobre escritores, acompañados de bibliografía y, en algunos casos, de textos suyos: Brossa, Lorca, Lewis Carroll y Josep Pla son algunos de los autores que aparecen en el *Arxiu Pirata*. Naturalmente también hay dibujos y escritos literarios de las personas que utilizan la biblioteca, y se puede apreciar una participación y variedad en los temas expuestos cada vez mayor.

Otra interesante actividad es "El libro del mes". La biblioteca propone una lectura presentando un libro y a su autor. Lo interesante es que esa información se puede leer en todas las tiendas del pueblo y reciben la hoja todos los vecinos de Olost.

Con motivo de algunas festividades la biblioteca se convierte en un videoforum en donde se ven películas (Ford, Hitchcock, Tim Burton) y se habla sobre ellas. En otras ocasiones se realizan exposiciones en colaboración con la escuela (como la exposición "La meteorología en el arte y en los libros") o con el bibliobús ("Exposición de libros sobre Sant Jordi"). Precisamente el Bibliobús de la Diputación de Barcelona es un buen complemento para atender a la población de Olost. Este servicio se puso en funcionamiento en noviembre de 1998 y tiene parada en Olost todos los lunes de 4 a 7 de la tarde. El bibliobús "Tagamanent" cuenta con una buena colección de libros, videos y CDs muy actualizada y con altos criterios de selección. Pero además el bibliobús proporciona conexión a Internet y permite consultar el catálogo de las bibliotecas de la Red de la Diputación y de todas las bibliotecas de Cataluña, por lo que las posibilidades de información de los usuarios se amplían enormemente. Esto ha hecho que se active el servicio de préstamo interbibliotecario (171 ejemplares, procedentes de la biblioteca de Vic, durante el último año, de noviembre de 1998 a noviembre de 1999) y que los habitantes de Olost puedan

utilizar los servicios bibliotecarios como una verdadera puerta hacia el mundo.

La biblioteca de Olost tiene que funcionar con un presupuesto bajo y aún no se ha logrado que toda la población la vea como un servicio para todos. Está muy ligada a la escuela y para muchas personas es un lugar "con libros para niños que tienen que hacer sus deberes". Sin embargo, la bibliotecaria, Dolors Careta, y el voluntario y voluntarioso Robert Jové, que a su vez es bibliotecario en Vic, no han dejado de idear estrategias para aproximarse a sus usuarios adultos y extender la idea de biblioteca pública. En este sentido está a punto de comenzar un Club de lectura para señoras mayores que se reunirá en los propios salones de la tercera edad de Olost. Para una mayor difusión de la biblioteca este año se confeccionó un tríptico informativo en el que se explican los diferentes servicios, las actividades de carácter permanente y la composición de la colección. Y cada verano, además de los talleres de lectura y escritura, la biblioteca se va a la piscina para estar más cerca de sus clientes.

En el último año la biblioteca ha recibido 2.228 visitas, con una media de 13 vistas diarias, y se han realizado 939 préstamos.

Este servicio de lectura (así es como la Diputación denomina a los servicios situados en poblaciones menores de 5.000 habitantes) ha sabido combinar la inquietud profesional de su responsable, la colaboración municipal, las ayudas de la Red de la Diputación y una buena actividad de marketing para implantarse en su comunidad. Es, por otra parte, un buen ejemplo de cómo la población de centros pequeños sólo podrá tener un buen servicio bibliotecario, si se cuenta con una infraestructura de red que permita compartir recursos. Por muchos esfuerzos que hiciera el ayuntamiento, los límites están claros si no existieran un bibliobús y una biblioteca comarcal que complementan el servicio. ☑

Servei de Lectura Public  
Escoles, 4  
08516 Olost (Barcelona)

# PUBLICIDAD

# Las bibliotecas municipales en el medio rural

## Experiencia desarrollada en la provincia de Huesca entre los años 1990-1999

Cuando se habla de la provincia de Huesca su nombre se asocia, habitualmente, a un medio natural privilegiado configurado por unas unidades geomorfológicas y diversidad climática que nos llevan desde los paisajes montañosos de los Pirineos, exuberantes de vegetación y fresca, hasta las llanuras semidesérticas de los Monegros.

Esta bucólica imagen contrasta con una realidad económica y social originada por importantes procesos de transformación que han causado, desde la década de los sesenta, importantes movimientos cuyas consecuencias son la despoblación de una considerable parte del territorio y un envejecimiento considerable de la población que todavía permanece en el medio rural.

Sus poco más de 210.000 habitantes se reparten en 202 municipios con una densidad de 13,5 habitantes por kilómetro cuadrado que, en zonas de montaña, se pueden reducir hasta 4. La concentración urbana más importante está en su capital, Huesca, con 46.000 habitantes, situándose, en un segundo estadio, sus diez cabeceras comarcales con poblaciones que oscilan entre los 1.500 y 15.000 habitantes. Tan solo siete de sus municipios superan los 5.000 habitantes.

El peso del turismo en las actividades económicas (15,3% sector primario, 13% sector secundario y 41,4% sector servicios) así como la vecindad, al este, de Cataluña, su relieve y su clima han concentrado la población en la mitad sur de la provincia, existiendo una gran zona despoblada, en el centro, que coincide con las sierras exteriores del Pirineo, y zonas, otra vez pobladas, que coinciden con cada uno de los valles pirenaicos, en cuyo inicio se concentran los núcleos de más entidad de la montaña.

Planificar, ante esta dura realidad, los servicios bibliotecarios supone apostar fuerte en una política cultural que debe superar muchos inconvenientes

para conseguir unos objetivos cuestionados hasta que se pueda demostrar lo contrario.

### Antecedentes

El 27 de abril de 1954, el Ministerio de Educación Nacional creó el Centro de Bibliotecas en la Provincia de Huesca, dependiente del Centro Nacional de Lectura, que es transferido en el año 1981 a la Diputación General de Aragón. El Gobierno de Aragón y las Diputaciones Provinciales de Huesca, Zaragoza y Teruel, firmaron el Primer Convenio sobre las bibliotecas aragonesas en enero de 1983, por el que se disolvían los Centros Coordinadores Provinciales de Bibliotecas y se creaban la Comisión Regional de Bibliotecas y las Comisiones Provinciales de Bibliotecas. Fruto de este convenio fue la firma, en mayo de 1984, de los Conciertos de Bibliotecas Municipales y la formación de la Red Provincial de Bibliotecas, dependiente de la Diputación General de Aragón.

El 19 de diciembre de 1986 las Cortes Aragonesas aprobaron la Ley de Bibliotecas de Aragón, en la que se establecía la firma con los Ayuntamientos y las Diputaciones Provinciales para mantener los servicios bibliotecarios. Recogiendo el espíritu de esta Ley, en 1988 se reúnen en Huesca el Consejero de Cultura de la Diputación General de Aragón y el Presidente de la Diputación Provincial de Huesca, proponiendo la firma de un convenio mediante el que se debería regir la red bibliotecaria de la Provincia de Huesca.

En octubre de 1995 se firma el *Convenio de Colaboración en materia de Bibliotecas Municipales* entre la Diputación General de Aragón y la Diputación Provincial de Huesca, convenio que firman, además, las otras dos diputaciones aragonesas



y el Ayuntamiento de Zaragoza, que gestiona y coordina la Red Municipal de Bibliotecas de la ciudad de Zaragoza. Además de las directrices generales de la política bibliotecaria de Aragón, en el texto quedan definidos dos tipos de bibliotecas, las denominadas de "tutela autonómica", que quedan bajo el ámbito competencial de la Diputación General de Aragón y que corresponden a las bibliotecas ubicadas en las cabeceras comarcales, y las llamadas de "tutela provincial", que están coordinadas por la Diputación Provincial de Huesca.

## Intervenciones de la Diputación Provincial de Huesca: 1990-1999

Antes de actuar, la Diputación de Huesca consideró necesario conocer la situación de las bibliotecas municipales, para lo que encargó un estudio, realizado en el primer semestre de 1990, que se desglosaba en los siguientes apartados:

- estado del local
- estado del equipamiento
- estado de los fondos
- gestión de la biblioteca
- situación laboral y formación del personal que la atendía.

Los resultados arrojaron el siguiente balance: de un total de 110 instalaciones visitadas, en el 40% de las mismas no había posibilidad inmediata de actuación debido a la inexistencia de infraestructura susceptible de ser considerada como biblioteca. De las 66 bibliotecas restantes, 30 tenían la infraestructura con graves deficiencias y en la totalidad había que realizar reformas de carácter menor; 18 locales no tenían equipamiento y en 37 debía ser renovado. No existía colección bibliográfica en 12 casos y 37 bibliotecas estaban por debajo de la media deseable. En 21 municipios no había personal destinado a la biblioteca y en 15 la gestión era deficiente.

A finales de 1990 se inició un plan de intervenciones, proyectado hasta el año 1999, basado en los siguientes puntos:

- Mejora de las infraestructuras y equipamientos y creación de nuevas bibliotecas, como primer paso de consolidación y estructuración de la red bibliotecaria.
- Puesta en marcha de las subvenciones para dotación de fondos bibliográficos.
- Plan de formación de los bibliotecarios.
- Iniciación de las campañas de animación a la lectura.
- Propuesta de la firma de un convenio de colaboración en materia de bibliotecas entre la Adminis-

tración Autónoma, que tiene competencias exclusivas en la materia, y la Diputación de Huesca.

## Mejora de infraestructuras y equipamientos y creación de nuevas bibliotecas

Inspiradas en el modelo de la Diputación de Barcelona, que distingue entre bibliotecas municipales y aulas de lectura, se siguieron las siguientes pautas:

- Las inversiones se destinarían a las bibliotecas no consideradas "comarcales" y que estaban directamente tuteladas por el Gobierno de Aragón. El límite inferior de actuaciones eran los municipios con una población mínima de 500 habitantes.
- Las inversiones se realizarían, bien por solicitud de los Ayuntamientos, bien a propuesta de la Diputación de Huesca por ser necesarias para la racionalización de la red provincial.
- La Diputación Provincial de Huesca asumiría los costos derivados de la mejora o dotación de los equipamientos y de la dotación de fondos bibliográficos. Asimismo, se encargaría de la asistencia técnica a los municipios que solicitaran la creación o mejora del servicio municipal de biblioteca.
- Los Ayuntamientos asumirían los costos derivados de la creación o reformas de las infraestructuras, de su mantenimiento, de las retribuciones del personal que atendiera la biblioteca y aportarían una cantidad anual para fondos bibliográficos.
- El plan de mejora de equipamientos sería de diez años en los que se esperaba haber actuado en la totalidad de los casos en los que los ayuntamientos estaban dispuestos a cumplir las condiciones de actuación.

De las posibles actuaciones que podían llevarse a cabo, se empezó a trabajar en dos líneas: en los casos en que se estaban ejecutando ya proyectos de nuevas infraestructuras o en los casos en los que estaban



Bibliomóvil, 1992

reformando las existentes. En ambos se hizo un seguimiento de las obras para que los locales que iban a ser destinados a bibliotecas públicas contaran con las condiciones mínimas recomendadas y procurando que el equipamiento estuviera dispuesto inmediatamente después de que el local estuviera terminado.

Sobre un total de 65 bibliotecas municipales existentes hoy en la provincia, de las que se excluyen 10 tuteladas por el Gobierno Autónomo, la Diputación de Huesca ha creado un total de 21 bibliotecas y ha mejorado el equipamiento en otras 28. Es decir, de las 55 instalaciones sobre las que se tiene competencia, se ha actuado en un total de 49 casos, lo que supone un 89 % de la totalidad. La inversión total ha sido de 78 millones de pesetas.

## Dotaciones bibliográficas

Las dotaciones bibliográficas se evaluaron tanto con criterios de cantidad, con respecto al número de usuarios o lectores potenciales que podían utilizarlos, como de su calidad, con respecto a las secciones que cubrían, su estado de conservación, actualidad de la información y gestión. Como objetivo se pretendía disponer, al finalizar el plan, de tres volúmenes por habitante y éstos con información actualizada y en buen estado de conservación, lo que nos abría la posibilidad de concebir un plan de expurgos tutelados.

En cuanto a su cantidad, la escasez de las inversiones en la compra de fondos bibliográficos había dado como resultado que 35 bibliotecas tuvieran medias inferiores a la deseada. Además se proponía la creación de 12 nuevas bibliotecas que debían ser dotadas con la totalidad de la colección. Hablando de la validez de la información y del estado de conservación, se calculó que un 40% del total de los fondos debían ser retirados de las colecciones, porcentaje que se acentuaba en las obras de referencia y de contenido técnico.

A esto había que añadir la desproporción existente entre las secciones de la colección con un predominio absoluto de las obras de contenido humanístico y literarias sobre las obras de información y técnicas. A su vez, estaban muy descuidadas las secciones de publicaciones periódicas, limitada a revistas enviadas por distintas instituciones y de escaso interés para el lector, la sección infantil y juvenil, con obras deterioradas por el uso, y la sección de información local que era prácticamente inexistente.

Ante este panorama se decidió actuar en varios frentes: en primer lugar iniciar una importante política de subvenciones para adquisiciones bibliográficas intentando alcanzar, progresivamente, la media reco-

mendada. En segundo lugar, y a la vez, actualizar la información de las colecciones mediante expurgos controlados y tutelados por el personal técnico de la Diputación de Huesca, difundiendo las nuevas adquisiciones mediante exposiciones bibliográficas y los correspondientes boletines de novedades. Y, por último, racionalizar y equilibrar las secciones de la colección destinando un gran esfuerzo a la compra de libros de información actualizada y potenciando secciones como la infantil, la de publicaciones periódicas y la de información local.

Desde el año 1990 al año 1994, las subvenciones de la Diputación de Huesca para dotaciones bibliográficas se destinaron a las bibliotecas de nueva creación, estableciéndose dos tipos de lotes fundacionales: los destinados a bibliotecas municipales, cuyo montante económico era 2.000.000 de pesetas, y los destinados a las aulas de lectura, de 750.000 pesetas. A éstos se sumaban las aportaciones que podía realizar cada Ayuntamiento. En su segundo año de vida, recibían otra subvención, que oscilaba entre las 200.000 y las 500.000 pesetas por biblioteca y, a partir de aquí, se les asignaban dotaciones anuales que oscilaban entre las 75.000 y las 300.000 pesetas. Además de estas dotaciones, se iban subvencionando adquisiciones puntuales, previa petición de los Ayuntamientos, en casos concretos en que la carencia de fondos era evidente. La inversión total en estos años ha sido de 35.000.000 de pesetas. Los lotes fundacionales eran seleccionados y catalogados por los servicios técnicos de la Diputación de Huesca.

A partir del año 1995, en el que se firma el convenio de Bibliotecas con el Gobierno Autónomo, las subvenciones destinadas a adquisiciones bibliográficas en las bibliotecas tuteladas por la Diputación de Huesca dependen tanto de las necesidades de las propias bibliotecas como del resultado de su gestión, siendo la subvención proporcional a la aportación municipal. Las inversiones en dotaciones bibliográficas, a partir de la firma del Convenio y hasta el día de hoy, han sido de 77.500.000 ptas.

El resultado es que, de las 55 bibliotecas tuteladas desde la Diputación de Huesca, tan solo ocho tienen dotaciones bibliográficas que presentan deficiencias importantes. El estado, en definitiva, puede considerarse como bueno, ya que, con las subvenciones anuales y con otras complementarias, en el plazo de tres años esperamos que el 100% de las bibliotecas cuenten con dotaciones suficientes.

Como complemento a las subvenciones anuales destinadas a la adquisición de colecciones bibliográficas, se han establecido los denominados "lotes de refuerzo bibliográfico" que vienen a cubrir las deficiencias existentes en algunas secciones de las bibliotecas (colección infantil, obras de referencia...),

**PUBLICIDAD**

se destinan a dar soporte a determinadas actividades culturales y temas de interés (turismo, micología, agricultura ecológica...), o recogen la bibliografía y obras de personajes ilustres de los municipios (Ramón y Cajal, Ramón J. Sender, Joaquín Costa...). Estos lotes tienen una dotación económica que ronda en torno a las 500.000 pts. y es única y rotativa entre las bibliotecas.

Merece especial atención el trato dispensado a la "colección local" que se nutre de las publicaciones editadas por esta Corporación, por el Instituto de Estudios Altoaragoneses (centro de investigación filial de la Diputación de Huesca) y por Gobierno Autónomo. Se han añadido importantes donaciones de fondos editoriales de entidades bancarias asentadas en territorio altoaragonés. También se incluyen aquí todas aquellas publicaciones de interés provincial que son adquiridas, subvencionadas o coeditadas por la Diputación de Huesca, así como las editadas por los distintos ayuntamientos de la provincia.

## Plan de formación de los bibliotecarios

El panorama reflejado en el análisis del estado de las bibliotecas era desolador: de un total de 66 bibliotecas, tan solo 12 tenían personal adecuado a su categoría, 21 no tenían personal asignado o éste presentaba graves deficiencias de formación, y en 33 se necesitaban cursos de actualización.

La llegada al mundo de las bibliotecas de personas procedentes de diversos ámbitos profesionales y con distintos niveles de formación, tanto académica como profesional, había configurado un panorama muy diverso y deficiente en la gestión bibliotecaria. A esto había que añadir una gran diversidad de situaciones laborables en las que se encontraba el personal, manifestada tanto en el tipo de contratación como en su dedicación, lo que se traducía en una constante movilidad laboral. Además faltaba un planteamiento global que marcara una concepción unitaria en la gestión de la red provincial, de tal manera que cada biblioteca funcionaba "a su manera", manteniendo un frágil contacto con la realidad bibliotecaria a través de esporádicas consultas con el órgano competente de la Administración Autónoma o con visitas a las instalaciones más próximas.

Hasta entonces, la formación en materia bibliotecaria partía, más de una inquietud de los profesionales dedicados a las bibliotecas, que de un plan elaborado por la Diputación General de Aragón, aunque habían sido convocados dos cursos básicos de formación para bibliotecarios y otro curso de perfeccionamiento, pero la asistencia a los mismos no supera-

ba el 25% de los responsables de las bibliotecas de la provincia de Huesca.

Para suplir estas carencias, desde la Diputación de Huesca se han convocado ya diez cursos monográficos e intensivos con una duración media de 40 horas con resultado muy positivo, ya que, además de un contenido seleccionado de acuerdo con la sugerencias de los bibliotecarios, se ofrece un clima propicio a la convivencia e intercambio de impresiones y experiencias entre los bibliotecarios.

Desde el año 1997, las tres diputaciones provinciales aragonesas están organizando un Plan de Formación Conjunta, abierto a profesionales de las tres provincias, complementario en cuanto a la temática abordada en cada uno de ellos y no coincidente en las fechas de sus convocatorias. Este plan se complementa con otros cursos de formación que se desarrollarán en las cabeceras comarcales y cuya asistencia será obligatoria para aquellas personas que carezcan de los conocimientos mínimos de gestión en las bibliotecas. En este tipo de convocatoria se pretenden eliminar los condicionantes geográficos y económicos para asistir a los cursos, a la vez que aprovechar las instalaciones y personal de bibliotecas con mejor nivel de gestión.

En el plan de formación se han invertido un total de siete millones y medio de pesetas y han tenido una asistencia media de 33 bibliotecarios por año.

## Promoción de la lectura y extensión bibliotecaria

Las deficiencias en las infraestructuras, equipamientos, dotaciones y gestión habían incidido negativamente sobre el interés que el usuario tenía por la biblioteca. Exceptuados casos excepcionales, los índices de lectura y de préstamos bibliográficos, ya bajos en España, iban decreciendo paulatinamente en la provincia de Huesca. Había que plantearse medidas que rompieran esta tendencia, pero tampoco era posible despertar el interés del lector cuando las bibliotecas tenían muy poco que ofrecerles. Por ello era necesario contar con una serie de instalaciones, ya mejoradas y dotadas, para lanzar campañas de animación a la lectura.

Como situación excepcional había un número pequeño de bibliotecas que, aún sin contar con los medios adecuados, ya estaban realizando esfuerzos en este sentido y la propia iniciativa de los profesionales había establecido un ciclo, más o menos estable, de campañas de animación. La primera actuación consistió en apoyar estas actividades hasta conseguir su consolidación.

Desde el año 1989 y hasta el año 1992 se promovió una actividad de promoción de la lectura destina-

da, aunque no de manera excluyente, a los núcleos que no tenían biblioteca. La campaña, conocida como *Bibliomóvil*, se realizaba en los meses de julio, agosto y primera quincena de septiembre. Su soporte físico era una camioneta alquilada, cuyo interior era acondicionado para el transporte de libros, y en cuyo exterior se desplegaban los espacios de lectura. Era gestionada por personal en prestación de servicios y su gestión era la de una biblioteca estable. Se atendían unos 25 núcleos de población por año y la media de estancia en cada núcleo era de tres días. El contenido del bibliomóvil se centraba, especialmente, en el público infantil y juvenil, aunque era importante la dotación de libros de apoyo y referencia, así como un apartado especial para invidentes. Su resultado fue excelente, contabilizándose una media de 29.000 lecturas por año, que hacen un total de casi 116.000 consultas. Su costo anual, una vez confeccionada la dotación inicial del bibliomóvil, valorada en 2.000.000 de ptas., era de unos 3.000.000 de ptas. por año.

La primera campaña de animación a la lectura pudo programarse cuando ya se contaba con una serie de bibliotecas mejoradas tanto en su infraestructura, en su equipamiento y en su dotación bibliográfica. El día elegido fue el 23 de abril, día de San Jorge, Patrón de Aragón, y día del Libro, y su lema fue "Los dragones en la literatura". Se desarrolló en cinco bibliotecas de nueva creación, con un coste final de 500.000 pts. y una asistencia de 200 niños.

Desde el año 1994 se convocan dos programas estables de animación a la lectura: por un lado se subvenciona las actividades programadas por las propias bibliotecas y, por otro, se oferta a los Ayuntamientos un catálogo de grupos de animación. En ambos casos la Diputación de Huesca subvenciona un 50 % del coste total y la aportación anual es de dos millones de pesetas.

Como actividades de extensión bibliotecaria cabe reseñar, también, las experiencias, cada vez más numerosas, de las bibliopiscinas y la existencia de préstamos colectivos de bibliotecas a núcleos poblacionales que no cuentan con servicio bibliotecario, este último caso gestionado por los Educadores de Personas Adultas.

## Evaluación y planteamientos futuros

Terminado el primer plan de actuaciones, planteado a diez años, ha llegado el momento en el que la realidad demuestre que los objetivos planteados no eran una quimera y que la arriesgada apuesta inicial ha dado sus frutos.

Con una inversión total de 212.500.000 pts. se han creado 21 nuevas bibliotecas en la provincia de

Huesca y se ha actuado, de una manera u otra, en la totalidad de las 55 bibliotecas que están bajo la tutela de la Diputación de Huesca. Más 14.000 ciudadanos de la provincia de Huesca tienen acceso a un servicio que, de otra manera, difícilmente hubieran conseguido.

Desde el inicio de las actuaciones hasta la fecha se ha conseguido duplicar las colecciones bibliográficas (ahora en torno a los 225.000 volúmenes) aplicando además criterios de calidad. Hemos pasado de poco más de 60.000 lectores a 110.000 y estamos prestado un 40% más de documentos que en el año 90.

Un logro importante ha sido conseguir el reconocimiento de la labor y la dignificación profesional de los bibliotecarios municipales. En el año 90 tan solo un 25% de los bibliotecarios tenían contratos laborales legalmente establecidos y, en estas fechas, el 90% de los profesionales tiene su situación regularizada.

La labor desempeñada por las bibliotecas municipales en el medio rural ha trascendido el ámbito propiamente bibliotecario, transformándose en el motor cultural de la mayoría de los municipios. Ha jugado en su favor la inexistencia de infraestructuras culturales suficientes, con horarios estables y atendidos por profesionales. El papel del bibliotecario rural, luchando contra los elementos, es un claro ejemplo de amor hacia su profesión. Las bibliotecas han acogido conferencias, exposiciones, reuniones de distintos colectivos y actos culturales de cualquier índole. Han conseguido, en definitiva, ser imprescindibles en su municipio.

Los resultados obtenidos nos alientan para plantear otro plan quinquenal de actuaciones en el que intentaremos conseguir el afianzamiento de la red provincial de bibliotecas. Se contemplan como pilares básicos del nuevo plan:

- Ratificación del compromiso municipal para mantener las bibliotecas mediante la firma de un convenio de colaboración entre la Corporación Provincial y los titulares de bibliotecas públicas municipales.
- Racionalización de la red mediante el establecimiento de diferentes tipos de servicios bibliotecarios descritos en el convenio antes citado.
- Inversiones orientadas a finalizar el plan de infraestructuras y equipamientos, con plazo máximo de tres años.
- Reorientación de las inversiones hacia la dotación de equipos multimedia tanto para la gestión bibliotecaria como para los usuarios.
- Compartimiento de recursos de gestión mediante las conexiones telemáticas y en red. ■

---

José Miguel Pesqué Lecina. Técnico en bibliotecas.  
Diputación Provincial de Huesca

---

# Tineo

## Hacia la Biblioteca Pública *rure et orbe*

---

Santiago Pérez y Xilberto Llano, bibliotecarios del Ayuntamiento de Tineo (Asturias)

---

El informe *Europa 2000+*, publicado por la Comisión Europea en 1995, define a Oviedo como capital administrativa de una región rural, pero son principalmente las áreas interiores, tanto del occidente como del oriente de Asturias, las de características más fuertemente rurales, aquéllas en las que la aportación de las actividades ganadera y agrícola más peso tienen en la actividad socioeconómica, en la configuración del paisaje y, sobre todo, en el empleo. Es éste el caso de Tineo, municipio del suroccidente de Asturias, caracterizado por su amplia extensión (538 km<sup>2</sup>), la baja densidad de población (26 hab./km<sup>2</sup>), dispersa en más de 300 núcleos, de los cuales sólo la capital, Tineo (4.050 habitantes) y Navelgas, superan los 400 habitantes. Una población envejecida (los mayores de 60 años suponen el 37%), el despoblamiento de los extremos noroeste y sur del municipio, la pérdida de efectivos dinámicos, la crisis de actividades tradicionales como la minería y la ganadería y, sobre todo, que la mitad de la población laboral activa se dedica a la actividad ganadera, son otros tantos rasgos característicos.

En ese contexto, es a partir de 1989 cuando la biblioteca municipal inicia un servicio normalizado y bastante distinto al que venía existiendo desde la mitad de la década de los cincuenta. La extensión del servicio bibliotecario público a la comarca norte del municipio en 1992, con la creación de Casa de Cultura en Navelgas, junto con la instalación, en 1995, de la

Biblioteca Pública de Tineo en una nueva sede que ocupa más de 300 metros cuadrados, dentro de un palacio rehabilitado del siglo XIV, permitió afrontar nuevos servicios, mejorar notablemente su calidad y triplicar con respecto a 1994 el número anual de lectores. La nueva instalación de la biblioteca en 1995 fue acompañada de la informatización del catálogo y del préstamo, así como del servicio de fonoteca en soporte de disco compacto.

El servicio bibliotecario ha tenido en Tineo un desarrollo apoyado en el Plan de Bibliotecas elaborado por el Principado de Asturias a mediados de los ochenta, y que afortunadamente corre paralelo a la inserción de las nuevas tecnologías y soportes de la información, a la reforma de la enseñanza obligatoria, a la introducción de nuevos estudios (silvicultura, ganadería, informática) y también a la aparición de nuevas actividades económicas, como el turismo, que requieren de nuevas habilidades y conocimientos.

En un contexto de crisis del ámbito rural, la biblioteca crea, en cierta forma, una dinámica contracorriente, que no podía desaprovechar la llegada de la RDSI para introducir la posibilidad de ofrecer el acceso a Internet. Por ello, en enero de 1997 se planteó la conveniencia de aprovechar las nuevas tecnologías para acometer la puesta en marcha de un servicio teledocumental en la biblioteca, partiendo de la premisa de que la lejanía física del área central urbana de Asturias resulta un obstáculo serio para afrontar cualquier

actividad de información, formación, estudio o consulta inmediata de documentación útil tanto para el trabajo, el estudio o el ocio de los ciudadanos.

## Un servicio teledocumental

Tanto con el fin de aproximar a los lectores a los nuevos medios de documentación teleinformáticos y proporcionar servicios de consulta rápida de información de interés general, como de ampliar las posibilidades de ocio, de por sí bastante limitadas en el medio rural, se proyectó un punto de acceso a la red Internet y otro puesto de consulta de obras de referencia en soporte CD-ROM.

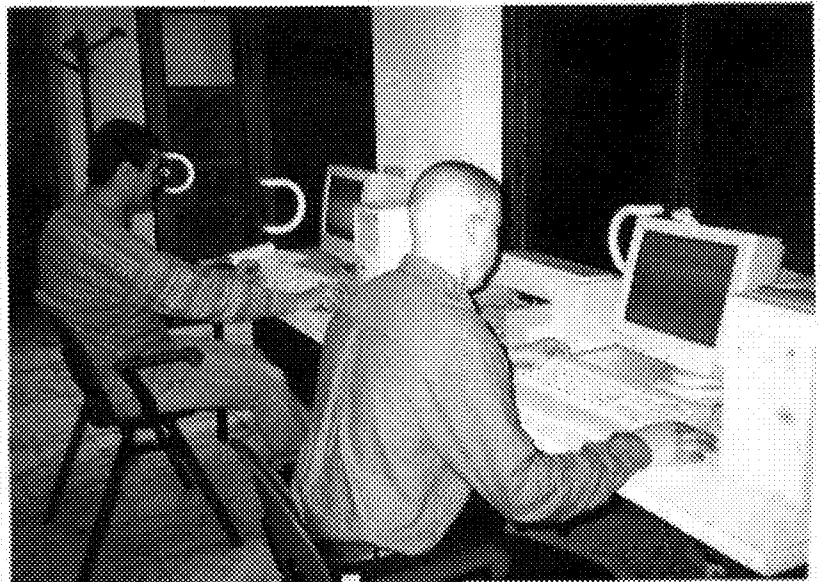
El servicio se planteaba como ampliación de las secciones de obras de referencia y de publicaciones periódicas, limitada ésta a dos diarios regionales, 4 semanarios y unas 20 publicaciones mensuales de temática variada, de forma que se facilitara el acceso a la prensa de ámbito nacional y a la prensa de otros países.

Para poner en marcha el servicio se necesitaban dos ordenadores, las licencias de programas informáticos, una cuenta de conexión a la red, una estimación de consumos anuales y una estrategia que regulara las condiciones del servicio, al tiempo que una ordenanza municipal que fijase la tasa por el servicio.

Se buscó un proveedor de acceso a la red. Se valoró que tuviera nodo de conexión en Asturias, el número de líneas de conexión de que disponía, su porcentaje de ocupación, la velocidad de la línea, las cuotas anual y de alta en el servicio, así como su capacidad para suministrar el equipo informático y los programas operativos necesarios.

Desde octubre de 1997 se comenzó de modo experimental el empleo de la conexión para atender demandas de información que el fondo de consulta de la biblioteca no permitía atender. Una vez aprobada y vigente la ordenanza municipal correspondiente, desde febrero de 1998 se permitió el acceso libre a los lectores por espacios máximos de una hora, con una tasa simbólica de cien pesetas por cada media hora de conexión.

Así pues, el servicio tiene dos modalidades: la de consulta a través del bibliotecario, cuando no se puede dar respuesta a solicitudes de información con los fondos de la



biblioteca, en cuyo caso repercute en el lector la tasa por utilización de la impresora, si la información se proporciona en papel. Y la de uso personal y autónomo por parte del lector.

En el primer caso, se atienden demandas de información a las que pocas colecciones bibliotecarias pueden dar respuesta, dado su nivel de especialización y de actualidad, tales como la composición actual del consejo de comisarios de la Unión Europea, la cría comercial de avestruces o las últimas tendencias en construcción de invernaderos, por citar las tres más recientes. Se atienden también demandas de información provenientes de fuera del municipio, de Asturias e incluso del otro lado del Océano Atlántico, con una frecuencia desconocida cuando la única posibilidad de consulta era el correo tradicional.

En el segundo caso, el bibliotecario ha de proporcionar asesoramiento y formación las primeras ocasiones en que el lector se pone ante el monitor. Es necesario dedicar unos minutos previos para mostrar las habilidades básicas y el significado de los iconos del programa de intercambio de información o "navegador".

En este caso es cuando se aprecia que, si los planteamientos del bibliotecario son rigurosamente limitados para ver el servicio como una ampliación del fondo de consulta, no se corresponderán con los del lector, que emplea la conexión a la red no sólo en este sentido sino también como una forma de establecer y mantener contactos personales concretos (*chat*, correo electrónico) o de buscar entretenimiento (empresas de infor-

mación deportiva, motociclismo, discográficas, cinematográficas).

La mayoría de los lectores que acuden a este servicio son hombres jóvenes, de entre 16 y 30 años, estudiantes de todos los niveles, trabajadores y parados con estudios universitarios, si bien la horquilla de edad va desde los 12 hasta los 40 años. Por su parte, las mujeres representan una minoría significativa (apenas el 10%) y corresponden mayoritariamente al grupo de edad de las menores de 20 años.

Durante 1998, se superaron las 400 horas de conexión libre y durante 1999 se superarán fácilmente las 600 horas, ello pese a las deficiencias que presentan las conexiones telefónicas desde la pasada primavera.

## Ordenador al público

El ofrecimiento a los lectores de un ordenador para consulta de CD-ROM y el proceso de información complementa el servicio teledocumental. Tiene poco sentido que el lector consulte los fondos de la biblioteca o bases de datos de Internet para realizar sus tareas de formación y tenga que extraer la información de forma manuscrita para después volver a redactarla a mano o a ordenador en su casa. Por ello, se pone también otro ordenador a disposición del lector, que puede así tomar las notas en soporte magnético, o bien elaborar el trabajo final, con medios que en muchos casos no tienen a disponible en su hogar.

Este ofrecimiento requiere igualmente que el bibliotecario realice una tarea de asesoramiento y enseñanza de los rudimentos básicos de los programas informáticos a cada lector.

## A modo de conclusión

Cada nuevo servicio que la biblioteca pretende ofrecer crea nuevas expectativas en el lector y genera a su vez nuevas necesidades sin, por ello, impedir que los tradicionales sigan en aumento. No se puede prescindir de seguir actualizando el fondo de la biblioteca, cubriendo sus lagunas con materiales de nueva publicación y es preferible asegurar este aspecto antes que apurarse a introducir retos nuevos.

Este servicio teledocumental es costoso, hay que formar al lector en nuevas habilidades y no deja de ser un servicio minoritario respecto al resto de los que se ofrecen; es rentable, aunque mucho, para pocos, al igual que sucede con el apartado de obras de referencia, del cual, por cierto, debe considerarse una extensión, con su misma importancia y relieve. En Tineo se ha logrado reforzar esta condición disponiendo los equipos físicamente próximos a las obras de consulta.

La experiencia demuestra que es de gran utilidad poner a disposición del lector una herramienta de escritura que complete el servicio de consulta, facilite la transcripción de documentos y, si bien no evita el empleo de fotocopias, anime a reducir el uso de estas arcaicas devoradoras de los derechos de autor y, por ende, de la creatividad y el pensamiento.

Como cualquier otro de los servicios de la biblioteca, generará paulatinamente nuevos sinsabores. Sólo por citar algunos: que aún no haya sido posible conseguir una conexión a través de la Red Digital de Servicios Integrados, que no sea posible ofrecer la consulta de la legislación de una antigüedad superior al mes, tanto debido a las restricciones que establece el B.O.E., como a la imposibilidad de abonarse a ese servicio, que debiera ser gratuito para centros públicos. O, de la misma manera, la imposibilidad de ofrecer estos servicios en la otra biblioteca del municipio, y la falta de tiempo para desarrollar directorios que respondan a áreas de interés de nuestros lectores.

Junto a esto, ver cómo cada día queda más lejana en el tiempo la aplicación de una segunda fase de este servicio: la posibilidad de poner en la red el catálogo de nuestras bibliotecas al lado de un apartado de información periódicamente actualizada sobre el municipio.

En definitiva, este servicio refuerza a la biblioteca pública como un espacio de información, documentación y ocio, que no ofrece un resultado terminado, sino múltiples posibilidades. Como tal, resulta un apoyo más para el desarrollo personal y social del lector en ámbitos en los que, como el rural, no abundan las oportunidades. ☐





# El servicio de biblioteca ambulante en Caso

El municipio de Caso tiene una extensión de 307 kilómetros cuadrados y cuenta con 2.135 habitantes repartidos en 22 núcleos de población, diseminados a lo largo del valle del río Nalón y zona de montaña, ninguno de los cuales agrupa a más de 200 personas. Además de diseminada, se trata de una población envejecida y mayoritariamente ocupada en la ganadería tradicional. Un tercio de los habitantes son mayores de 65 años, mientras que los menores de 20 años únicamente representan una novena parte. El 76% de la población activa está ocupada en la ganadería y la agricultura y sólo un 20% en el sector servicios, principalmente en la hostelería y el comercio.

Hasta la llegada de la televisión, la población rural de esta zona ocupaba su tiempo libre en dos actividades principales: la tertulia y la lectura, que prácticamente hasta mediados de siglo se hacía a la luz de las velas. Por ello, en este ámbito rural siempre ha existido gran afición a la lectura. Partiendo de esta base, en noviembre de 1995 decidí presentar a la Corporación Municipal un proyecto para ampliar el servicio bibliotecario, cuyo punto fuerte residía en la puesta en marcha de una biblioteca ambulante. Antes de dar una aprobación definitiva, la Corporación solicitó una prueba piloto que demostrara su viabilidad. La prueba se llevó a cabo en el pueblo de Orlé, donde previamente se había realizado una encuesta entre los vecinos para conocer cómo ocupaban su tiempo libre y cuáles eran sus preferencias lectoras. La respuesta fue muy satisfactoria, el proyecto fue aprobado y se puso en marcha en enero de 1996.

En una primera etapa, cada lunes se realizaba una visita a varios pueblos, se ofrecía en un local público un lote de libros y revistas (números atrasados) de temática variada, si bien pronto estuvieron claras las preferen-

cias: clásicos de la literatura española (Cervantes, Blasco Ibáñez, Clarín) y obras de divulgación de aspectos médicos, históricos, botánicos o sobre horticultura. Por lo que respecta a las revistas, las de labores y decoración eran las preferidas. Una vez presentado el lote de la biblioteca, los lectores hojearon, curioseaban, escogían y se efectuaba el préstamo, sin un límite de obras.

En enero de 1998 comenzó una segunda fase. En vez de llevar un lote de libros y recibir a todos los interesados en un lugar público, se preparan pequeños paquetes, de 2 ó 3 libros, personalizados para cada lector y se entregan a domicilio.

Al haber pasado la novedad del servicio, sólo piden libros las personas con verdadero interés, de forma que desciende su número y es posible atender a los interesados en su domicilio. El coste de este servicio es mínimo, ya que se utiliza el fondo de la biblioteca y el tiempo de atención del servicio ambulante se detrae del de media jornada de la bibliotecaria, de manera que únicamente se incrementa con el coste del kilometraje de los desplazamientos, que la bibliotecaria realiza con vehículo propio.

El mecanismo es sencillo, los resultados que se obtienen son muy gratificantes, se logra que la comunidad sienta la biblioteca como algo suyo, como un servicio público que le pertenece y que puede aprovechar para un ocio activo. No sólo se llega a lectores de todas las edades y condición, con pocas posibilidades de movilidad y acceso a la sede física de la biblioteca, sino que además de destacar el papel de la bibliotecaria como intermediaria activa entre los lectores y los fondos bibliotecarios, de forma indirecta anima a participar en otras actividades culturales organizadas desde la biblioteca, tales como excursiones y visitas a exposiciones, museos y lugares de tipo cultural. ☐

---

Ana Lobeto Álvarez, encargada de la Biblioteca Pública Municipal de Caso "Sociedad Casina de La Habana"

---

**PUBLICIDAD**

**PUBLICIDAD**

**PUBLICIDAD**